

THESIS

THE VOSEO IN COMMUNICATION MEDIA,
CINEMA AND LITERATURE IN GUATEMALA

Submitted by

J. Makenzie Tricola

Department of Foreign Languages and Literatures

In partial fulfillment of the requirements

For the Degree of Master of Arts

Colorado State University

Fort Collins, Colorado

Spring 2011

Master's Committee:

Advisor: Maura Velázquez-Castillo

Maite Correa

Rosa Mikeal Martey

THESIS

EL VOSEO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION,
EL CINE Y LA LITERATURA DE GUATEMALA

Submitted by

J. Makenzie Tricola

Department of Foreign Languages and Literatures

In partial fulfillment of the requirements

For the Degree of Master of Arts

Colorado State University

Fort Collins, Colorado

Spring 2011

Master's Committee:

Advisor: Maura Velázquez-Castillo

Maite Correa

Rosa Mikeal Martey

ABSTRACT

THE VOSEO EN COMUNICATION MEDIA, CINEMA AND LITERATURE IN GUATEMALA

The *voseo*, that is, the use of the pronoun *vos* and its corresponding verb forms for the second person singular in Spanish, has been the subject of a large number of studies. Its use varies according to the region or country studied. In Guatemala, there appears to exist a special situation where the decision of which pronoun to use (*usted*, *tú* or *vos*) depends, in part, on the gender of the speaker and the interlocutor. In spite of this interesting situation, the *voseo* in Guatemala has not received sufficient attention. In fact, only two previous studies on the current situation of the *voseo* in Guatemala exist. These two studies are based on surveys with small numbers of participants. These surveys do not necessarily reveal the everyday uses of address forms and furthermore, the numbers of participants are too small to be able to generalize the results of these studies. Therefore, in the present study, I analyze the uses of the *voseo* in communication media (written and oral) cinema and literature in Guatemala with the objective of establishing the contexts in which the *voseo* appears and how it is represented, and with a focus on the factors of gender and linguistic register, and the two scales closeness/distance and hierarchy/equality. The four main conclusions of the present study are: (1) There exists a diglossia in which the *voseo* is part of the system of address in everyday speech but not in the formal register. For this reason, the *voseo* appears most in contexts which represent everyday interactions. (2) The *voseo* has masculine connotations. (3) The *voseo* is

used in various types of relationships determined by the factors of closeness/distance and hierarchy/equality, but in all of the contexts in which it appears, it serves to reduce the social distance between the interlocutors.

ABSTRACT

EL VOSEO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION, EL CINE Y LA LITERATURA DE GUATEMALA

El fenómeno del *voseo* en Latinoamérica, o sea, el uso del pronombre *vos* y sus formas verbales para la segunda persona singular, ha sido el tema de un gran número de estudios. Su uso varía según el país o la región. En el país de Guatemala, parece que existe una situación distinta en que la elección de la forma de tratamiento (*usted*, *tú*, o *vos*) depende, en parte, del género del hablante e interlocutor. A pesar de esta situación interesante, el voseo en Guatemala no ha recibido suficiente atención. De hecho, solamente existen dos estudios previos acerca de la situación actual del voseo en Guatemala. Estos dos estudios se basan en encuestas de números pequeños de participantes. Las encuestas no necesariamente revelan los usos cotidianos de formas de tratamiento y además los números de participantes son demasiado pequeños para poder generalizar las conclusiones de estos estudios. Por eso, en el presente estudio, analizo ejemplos contextualizados del voseo en los medios de comunicación de modalidad escrita y oral, el cine y la literatura de Guatemala con el objetivo de establecer en qué contextos aparece el voseo y cómo se representa, con un enfoque en los factores de género y registro, y las escalas de cercanía/distancia, jerarquía/igualdad. Las cuatro conclusiones generales del presente estudio son: (1) Existe una situación de diglosia en la cual el voseo forma parte del sistema de tratamiento para el lenguaje cotidiano pero no para el lenguaje formal. Por eso, el voseo aparece más en los contextos que representan interacciones cotidianas. (2) El uso del voseo tiene connotaciones masculinas. (3) El voseo se usa en varios tipos de relaciones

según los factores de cercanía/distancia, jerarquía/igualdad, pero en todos los contextos en que aparece sirve para reducir la distancia social.

DEDICATORIA

A Pat Hamel

Esta es la confianza que delante de Dios tenemos
por medio de Cristo. No es que nos consideremos
competentes en nosotros mismos. Nuestra capacidad
viene de Dios. 2 Corintios 3: 4-5

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN E HISTORIA DEL VOSEO	p.1
1.1 Introducción al voseo.....	p.1
1.2 Las raíces históricas del voseo en Latinoamérica.....	p.4
1.3 El desarrollo del voseo en Latinoamérica.....	p.6
2. ESTUDIOS PREVIOS.....	p.9
2.1 La distribución y el estatus actual del voseo en Latinoamérica.....	p.9
2.2 El voseo en otros países.....	p.12
2.3 El voseo en Guatemala.....	p.17
3. MARCO TEÓRIC Y METODOS.....	p.26
3.1 Marco Teórico.....	p. 26
3.2 Hipótesis y Métodos.....	p. 34
3.2.1 Hipótesis.....	p. 34
3.2.2 Medios de comunicación: modalidad escrita	p. 36
3.2.3 Medios de comunicación: modalidad oral.....	p. 38
3.2.4 El cine: diálogos en películas.....	p. 39
3.2.5 La literatura: diálogos en cuentos.....	p. 42
4. RESULTADOS Y ANÁLISIS.....	p.43
4.1 Medios de comunicación: modalidad escrita.....	p.43
4.1.1 Anuncios comerciales.....	p.43
4.1.2 Entrevistas escritas.....	p.46

4.1.3 Caricaturas.....	p.49
4.1.4 Otros usos interesantes en los periódicos.....	p.53
4.2 Medios de comunicación: modalidad oral.....	p.57
4.3 El cine: diálogos en películas.....	p. 61
4.3.1 <i>El Silencio de Neto</i>	p. 61
4.3.2 <i>6 Semanas de Ilusiones</i>	p. 69
4.4 La literatura: diálogos en cuentos.....	p. 74
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	p.83
5.1 Registro.....	p.83
5.2 Género.....	p. 87
5.3 Cercanía/distancia y jerarquía/igualdad.....	p. 90
5.4 Limitaciones y sugerencias para otros estudios.....	p. 94
5.5 Conclusiones finales.....	p. 95
6. BIBLIOGRAFÍA.....	p.104

1. INTRODUCCIÓN E HISTORIA DEL VOSEO

1.1 Introducción al voseo

El fenómeno del *voseo* en Latinoamérica, o sea, el uso del pronombre *vos* y sus formas verbales para la segunda persona singular, ha sido el tema de gran número de estudios. Su uso varía según el país o la región. En el país de Guatemala, parece que existe una situación distinta en que la elección de la forma de tratamiento (*usted*, *tú*, o *vos*) depende en parte del género del hablante e interlocutor. A pesar de esta interesante situación, el voseo en Guatemala no ha recibido suficiente atención. De hecho, solamente existen dos estudios previos acerca de la situación actual del voseo en Guatemala. Los dos estudios previos se basan en encuestas de números pequeños de participantes. Las encuestas no necesariamente revelan los usos cotidianos de formas de tratamiento y además los números de participantes son demasiado pequeños para poder generalizar las conclusiones de estos estudios. Por eso, en el presente estudio propongo analizar los usos del voseo en los medios de comunicación escrita y oral, el cine y la literatura de Guatemala. El objetivo es establecer en qué contextos aparece el voseo y cómo se representa, con un enfoque en los factores de género y registro, y las escalas de cercanía/distancia, jerarquía/igualdad para analizar los usos del voseo en estos contextos.

En el presente capítulo, presentaré una introducción al voseo y su historia. En el capítulo de Estudios Previos, haré una reseña de la distribución del voseo actual en Latinoamérica, y los estudios acerca del voseo en otros países latinoamericanos y en Guatemala.

Después, describiré mi marco teórico y los métodos para el presente estudio, y, al final, presentaré los resultados y conclusiones de mi investigación.

El *voseo*, como el resto del sistema de pronombres de tratamiento en Latinoamérica, ha evolucionado del sistema que trajeron los españoles en el siglo XVI (Benavides, 2003; Cisneros, 1998). Sin embargo, el *voseo* que se desarrolló en Latinoamérica es distinto del *voseo* histórico de España y se evidencia en una variedad de maneras según la región que se estudia. Existen regiones plenamente *voseantes* como el Río de la Plata, así como regiones donde casi nunca se escucha, como México, Cuba y otros países caribeños. Entre los dos extremos, se ubican muchas regiones en las cuales alternan el *tuteo*, el *voseo*, y el *ustedeo* según reglas sociolingüísticas que varían de región en región. Los términos *tuteo* y *ustedeo* se refieren a los usos de los pronombres *tú* y *usted* respectivamente y las formas verbales asociadas. En Guatemala, parece existir una situación en que la elección del pronombre de segunda persona singular está influenciada por el género del interlocutor en relación al género del hablante (Baumel-Schreffler, 1995; Pinkerton, 1986). Además del factor sociolingüístico de género, un aspecto del *voseo* que ha sido objeto de análisis es su uso, y el uso de los pronombres de tratamiento en general, en los medios de comunicación y en la literatura en países como Chile, la Argentina y Costa Rica (Newall, 2007; Moyna & Ceballos, 2008; Carricaburo 1999, Barroso & Forte 2005). Sin embargo, no se ha hecho ningún estudio similar sobre el *voseo* en Guatemala. Propongo que tal estudio vale la pena por lo que las manifestaciones del *voseo* en los medios de comunicación, la literatura y el cine revelan acerca de la situación sociolingüística del *voseo* en Guatemala.

Como ya se ha dicho, el *voseo* constituye el uso del pronombre *vos* y sus formas verbales para la segunda persona singular. El paradigma del *voseo* incluye el uso de *vos* como sujeto verbal y objeto de una preposición, *tu/tuyo* como posesivos, y *te* como objeto directo o

indirecto (Baumel-Schreffler, 1995; Fontanella de Weinberg, 1977). La definición del *voseo* se vuelve más compleja cuando tomamos en consideración que hay diferentes manifestaciones del mismo. Es posible encontrar el voseo pronominal, es decir, el pronombre *vos* con las formas verbales de *tú* (vos tienes); el voseo verbal en que el pronombre *tú* se combina con las formas verbales voseantes (tú tenés); el “voseo auténtico” como lo denomina Benavides (2003) en que el pronombre *vos* aparece con sus correspondientes formas verbales (vos tenés) (Fontanella de Weinberg, 1977).

La forma del voseo puede variar de región en región. De hecho, en un esquema de cuatro factores para determinar regiones dialectales del español de Latinoamérica, Lipski (2002) incluye la presencia o ausencia del voseo y la morfología verbal que se usa con el pronombre *vos*. En su análisis dialectal de Latinoamérica, Montes Giraldo (1995) propone que el fenómeno [-s] > [h] y el voseo son los dos factores más importantes. Rona (1964) delimita cuatro tipos de voseo. En la tabla 1 abajo, se puede ver las terminaciones del presente del indicativo para los cuatro tipos del voseo.

Tabla 1 <i>Las terminaciones del presente del indicativo de los cuatro tipos del voseo</i>			
Tipo	-AR	-ER	-IR
A	áis	éis	ís
B	áis	ís	ís
C	ás	és	ís

El tipo A corresponde a las formas plurales usadas con *vosotros*, cuyo uso con el pronombre *vos* se ve sobre todo en la literatura antigua de España, y el tipo D corresponde a las formas para *tú*, el llamado voseo pronominal de Fontanella de Weinberg y Benavides. Los tipos B y C son los más comunes: el tipo C típicamente se encuentra en América Central, la costa pacífica y la región andina de Colombia, el interior de Venezuela, la costa de Ecuador, la mayor parte de Bolivia y la Argentina, Paraguay y el sur de Uruguay, y el tipo B se encuentra en el altiplano de Ecuador, el

sur de Perú y en Chile. Las formas imperativas típicamente constituyen las formas para vosotros sin –d (poné, vení, cantá) y las formas del pretérito varían entre dos formas: *cantaste* y *cantastes* con la variación –ste siendo más común (Morales, 2003).

Hay dos estudios específicamente concentrados en la evolución diacrónica de las terminaciones de las formas verbales voseantes. Fontanella de Weinberg (1976) sugiere que la variación que se ve hoy en día en Latinoamérica en términos de formas verbales usadas con el pronombre *vos* se debe a la complejidad del sistema que llegó de la península. Rini (1996) se concentra en la cuestión de si los cambios en las terminaciones de formas verbales voseantes a lo largo de la historia son fundamentalmente fonológicos o morfológicos. Propone que, aunque hay factores fonológicos, la morfología también tiene una influencia en esos cambios.

1.2 Las raíces históricas del voseo en Latinoamérica

Para cualquier estudio que propone examinar los usos del voseo en Latinoamérica, es imprescindible una discusión de los orígenes del fenómeno y su desarrollo. Bentivoglio (2003) señala que desde el siglo XI, el pronombre *vos* se usaba para mostrar respeto al dirigirse a una sola persona. Según Fontanella de Weinberg (1977), en el español medieval coexistían dos pronombres para la segunda persona singular: *tú* para el tratamiento de confianza y *vos* para el tratamiento respetuoso. El *tú* tiene raíces en el latín, y *vos* se toma “del plural, como segunda persona singular de respeto” (Fontanella de Weinberg, 1977, p. 230). De acuerdo con Pinkerton (1986), en el siglo XII, la elección entre *tú* y *vos* dependía de la clase social. *Vos* se usaba para mostrar respeto al Rey y la nobleza, por otro lado, los miembros de la nobleza usaban *tú* con sus inferiores, quienes lo usaban también entre sí.

Hacia el siglo XV, empezó a surgir el pronombre *vuestra merced* (antecedente del *usted* moderno) para el tratamiento de respeto, junto con *vos* (Fernández, 2003). Bentivoglio (2003)

propone que *vos* había pasado a ser uso común entre todas las clases, y, por eso, surgió *vuestra merced* para desempeñar el rol de tratamiento de respeto hacia la nobleza. Según Williams (2004), existían también otras formas de tratamiento de respeto como *vuestra señoría*, y *vuestra excelencia*, pero *vuestra merced* se usaba con mayor frecuencia. A diferencia de Bentivoglio (2003), Kany (1969) propone que primero surgió *vuesta merced* y su alternancia con *vos* para el tratamiento formal llevó gradualmente a un desplazamiento de *vos* hacia una posición más intermediaria entre *vuestra merced* de respeto y *tú* de familiaridad en el siglo XVI y principios del siglo XVII. Kany (1969), señala que a principios del siglo XVI, *vos* iba perdiendo su valor de respeto. Juan de Luna (1619, citado en Kany, 1969) afirma esta situación: “El [tratamiento] primero y más bajo es *tú*, que se da a los niños o a las personas que queremos mostrar grande familiaridad o amor. *Vos* se dice a los criados o vasallos. *Vuesasted*, *vuesa merced*, *vuestra merced*, que significan una misma cosa . . . se da a todos, grandes y pequeños” (p. 84). Enfocándose en el siglo XVI, Keniston (1937) destaca 4 usos literarios del voseo:

1. Un *vos* usado como forma de tratamiento habitual entre iguales (de las clases altas) en conversaciones formales.
2. Un *vos* respetuoso para dirigirse a un superior.
3. Un *vos* respetuoso y considerado para dirigirse a un inferior.
4. Un *vos* de enojo y severidad dirigido a una persona a quien normalmente se otorgaba *tú*.

Benavides señala que estos usos se aplican principalmente a las clases altas en las que se usaba *vos* entre iguales, mientras que los iguales de las clases más bajas tendían a usar *tú* entre sí.

Destaca los usos de pronombres de tratamiento en Lazarillo de Tormes y en Pasos de Lope de Rueda, donde los pícaros siempre vosean a sus amos y reciben de ellos el tuteo. Por otro lado, Luquet (2003) señala que durante los siglos XVI y XVII el pronombre *vos* se usaba para dirigirse a

una persona de condición social inferior. La cantidad de usos de *vos* y la complejidad del sistema llevaban a una confusión, ya que *vos* se usaba para las formas plurales y singulares y pasó a usarse entre las clases populares, y por eso, perdió su connotación de respeto hacia la nobleza (Pinkerton, 1986). Kany (1969) sugiere que esta confusión causó la pérdida casi total del voseo en España. Pero este mismo voseo que declinó en España se estableció fuertemente en el Nuevo Mundo (Estupinan, 1996).

Cabe examinar aquí los usos del voseo en la época de la conquista del Nuevo Mundo para entender mejor su desarrollo allí. Benavides (2003) señala que, en el primer tercio del siglo XVI, el uso de *vos* significaba una de tres cosas: “un insulto, una familiaridad muy íntima, o un rango social superior de parte del que voseaba” (p. 613). Recibir el tratamiento de *vos* por parte de un individuo de la clase noble se veía como un insulto de su condición social.

En el siglo XVII en varias regiones de Latinoamérica se veía la agrupación del *tu-vos* informal en oposición a *vuestra merced* formal. En algunos contextos, resultó en la simplificación del sistema y el dominio de *tú* (Fontanella de Weinberg, 1977). Sin embargo, en muchas regiones donde los dos pronombres coexistían en aquel entonces, el *vos* se percibía como típico de los criollos y de todos los nacidos en América, mientras que el *tú* se percibía como típico de los nacidos en España. Como consecuencia de la glorificación de lo americano, se desplazó el *tú* en algunas regiones, como en la Argentina (Estupinan, 1996). En otras regiones, el sistema tridimensional seguía siendo la norma. Esta diferencia según región de los usos de *tú* y *vos* nos lleva a discutir los factores que influyeron en el desarrollo del voseo en Latinoamérica.

1.3 El desarrollo del voseo en Latinoamérica

Según Benavides (2003), las regiones con los primeros virreinos se mantuvieron en contacto continuo con la Península y, por eso, su sistema de pronombres de tratamiento, incluyendo el

voseo, se desarrolló a la par del sistema en España. Por esto mismo, su desaparición en España se reflejó igualmente al otro lado del Atlántico. El hecho de que los virreinos fueran centros sociales con universidades, profesores, poetas, escritores, y miembros de la corte hacía que en estas regiones se reflejara la situación sociolingüística de España (Benavides, 2003).

Por otro lado, las regiones más aisladas recibieron el voseo y lo desarrollaron independientemente de España en la época en que éste desaparecía en la Península. De hecho, Carricaburo (1999) señala que este aislamiento fue el factor más significativo en el desarrollo del voseo en estas regiones y Micheau (1991) sugiere que los usos del voseo se congelaron en las áreas donde había menos contacto con la Península. Según Benavides (2003), Centroamérica y el Río de la Plata constituyen buenos ejemplos de estas regiones y su aislamiento es parcialmente debido a la falta de riquezas minerales en comparación con otras regiones, junto con la tardía fundación de los virreinos. El virreinato de Río de la Plata se estableció en 1776, mientras que los virreinos de Nueva España y Perú se fundaron más de dos siglos antes (en 1535 y 1544 respectivamente). En el Río de la Plata, debido parcialmente a la fundación tardía del virreinato, el lenguaje de la región no siguió los cambios en el sistema de tratamiento que ocurrieron en la península. Pierris (1977) y Bentivoglio (2003) afirman que en las regiones aisladas de la península durante los siglos XVI y XVII se desarrolló un voseo americano mientras que en regiones metropolitanas como México coexistían el *tú* y el *usted*. Centroamérica, por su parte, al no tener tantas riquezas minerales como otras regiones “era un mundo marginado que sintió con poca intensidad la influencia peninsular durante los tres siglos de dominio cultural” (Benavides, 2003, p. 618). De hecho, Kany (1969) propone que “[l]a implantación de la lengua española en Guatemala fue menos efectiva que en cualquier otra zona de Centroamérica” (p. 280).

Sin embargo, según Benavides (2003), los virreinos no fueron la única influencia en la distribución actual del voseo en Latinoamérica, sino que también la composición y dinámica social influyeron fuertemente en el desarrollo del voseo. En las relación entre los españoles, Kany (1969) propone, junto con Páez Urdaneta (1981) y Benavides (2003), que en los primeros treinta años del siglo XVI había un uso generalizado del voseo en Latinoamérica, debido al ambiente de solidaridad que existía en muchas regiones de Hispanoamérica donde no había todavía jerarquía social estricta. Benavides (2003) señala que en las regiones de Centroamérica y Río de la Plata, los soldados u otros aventureros mantuvieron el poder por un tiempo considerable sin gran influencia de los nobles, intelectuales y funcionarios gubernamentales de España y que, debido a esta situación, se estableció el voseo generalizado. Por otro lado, en cuanto a las relaciones asimétricas con los indígenas, Benavides (2003) propone que los españoles voseaban a ellos para indicar su inferioridad. Vemos, entonces, que en las relaciones simétricas entre aventureros o soldados aparecía el voseo para mostrar solidaridad y en las relaciones asimétricas con los indígenas aparecía el voseo para mostrar superioridad. Esta prevalencia del voseo en regiones pobladas por aventureros o soldados facilitó su establecimiento como parte del habla cotidiana.

Parece que hay una causación múltiple en cuanto al desarrollo desigual en varias regiones del voseo. Dos factores significativos son la ubicación y fecha de fundación de los virreinos y el origen y comportamiento social de los conquistadores. Lo que queda claro es que las regiones marginadas del contacto con la península fueron las más propensas a integrar el voseo como parte integral de su sistema de pronombres de tratamiento.

2. ESTUDIOS PREVIOS

2.1 La distribución y el estatus actual del voseo en Latinoamérica

Existen opiniones diferentes del porcentaje de hispanohablantes Latinoamericanos que usan el voseo. Según Baumel-Schreffler (1995) es el 30%, pero Hernández Alonso (1986) y Benavides (2003) señalan que el voseo se ve en dos tercios de Latinoamérica. Lo que queda claro es que existe una población significativa para la que el voseo es parte del habla cotidiana. Cabe notar que el nivel de uso del voseo varía significativamente según el país o la región. En las regiones en que coexisten las tres formas de tratamiento (usted, tú, y vos), según Baumel-Schreffler (1995), el hablante se basa en factores de poder o autoridad y solidaridad para elegir una forma de tratamiento.

Páez-Urdaneta (1981) propone un esquema de cuatro tipos de región en Latinoamérica en términos del voseo que Benavides (2003) desarrolla en más detalle:

- (1) Regiones colonizadas durante la primera mitad del siglo XVI: asimilaron los cambios en el sistema de pronombres de la península. Estas regiones, que incluyen México, Perú, y la mayoría del Caribe (Puerto Rico, la República Dominicana, Cuba), hoy en día son tuteantes.
- (2) Regiones colonizadas durante la primera mitad del siglo XVI: no asimilaron los cambios en el sistema de tratamiento de la península debido a su aislamiento. Cuando fueron colonizadas más intensamente en el siglo XVIII, el voseo ya se había establecido de manera estable en la sociedad. Estas regiones, que incluyen la mayoría de América Central, Río de la Plata y Chiapas (México), hoy en día son regiones voseantes.

(3) Regiones colonizadas durante la segunda mitad del siglo XVI: fueron regiones tuteantes desde el principio de la presencia española debido al hecho de que los colonizadores ya habían asimilado el tuteo y eliminado el voseo de su sistema de tratamiento. El centrooriente de Venezuela comprende este tipo de región.

(4) Regiones colonizadas durante la segunda mitad del siglo XVI por individuos de regiones voseantes que trajeron el voseo consigo. Estas regiones incluyen Bolivia, Ecuador y el oeste de Venezuela.

El paradigma presentado por Lipski (2002) se enfoca en la relación entre el tuteo y el voseo según la región. Señala que en México y el Caribe, la costa caribeña de Colombia, el norte de Uruguay y la costa y el altiplano de Perú, el *tuteo* domina y el *voseo* está ausente. Por otro lado, en la mayor parte del Río de la Plata, el *voseo* domina sin competencia del *tuteo*. En medio se encuentran regiones como la mayoría de Centroamérica, el interior de Colombia, la Venezuela andina, la costa pacífica de Colombia, Ecuador y el altiplano de Perú, donde coexisten el *tuteo* y el *voseo*, aunque uno de los dos puede tener más prevalencia según la región. Lipski (2002) destaca el caso especial de Chile, donde es común escuchar las formas verbales diptongadas del *voseo* (cantáis) con el pronombre *tú* o sin pronombre.

Existen dos tipos de voseo en Hispanoamérica: un voseo regional, o sea, un voseo que se encuentra en regiones limitadas de países mayormente tuteantes (como ocurre en Chiapas México), y un *voseo* nacional, es decir, un *voseo* que se encuentra con frecuencia en la mayor parte del país y es de uso general (como es el caso en la Argentina) (Benavides, 2003; Páez Urdaneta, 1981). Según Benavides (2003), dentro de la categoría de voseo nacional se hallan dos sub-categorías: un *voseo* estable usado por todos los grupos sociales y un *voseo* inestable que está en competencia con el tuteo y hasta en proceso de desaparición. Tanto Benavides (2003)

como Lipski (1994) clasifican el *voseo* en Centroamérica en general como estable. Baumel-Schreffler (1995) hace una distinción de tres divisiones entre América Central y el Caribe:

- (1) Regiones donde el *voseo* se usa sin conflicto incluyendo la mayoría de los países de Centroamérica
- (2) Regiones donde el *voseo* y el *tuteo* se usan con conflicto entre los dos: Panamá, Colombia, Venezuela y Chiapas México
- (3) Regiones donde no se escucha el *voseo* con frecuencia: Puerto Rico, Cuba, y La Republica Dominicana

Parece que el *voseo* de Centroamérica, incluyendo Guatemala, es relativamente estable y de uso extensivo. Por lo tanto, el estatus social y el prestigio de *vos* puede variar a medida que evolucionan las sociedades (Arteaga y Llorente, 2009), es decir, el estatus social del *voseo* puede cambiar con el tiempo y los cambios sociales. Cabe aquí hablar del estatus sociolingüístico del *voseo* específicamente en Guatemala. En muchas regiones de Centroamérica, *tú* no es común en el habla espontánea y se escucha más bien *vos*, pero entre un gran número de hablantes todavía existe una inseguridad o autodesprecio en relación a su uso por ser visto como forma vulgar o indicador de escasa formación (Lipski, 2002). Esta tendencia quizás es consecuencia de que los niños aprenden *vos* desde su infancia, pero se enseña *tú* en las escuelas y no *vos* y sus formas verbales correspondientes, de hecho, los maestros usan *vos* entre sí y hasta hacia los estudiantes también. Los estudiantes tratan a sus maestros de *usted*. El *voseo* se ve como costumbre no estándar puesto que no se enseña en los libros de gramática (Pinkerton, 1986). Esta ausencia se debe parcialmente a Andrés Bello, quien, en su esfuerzo por unificar lingüísticamente a los países de América, no incluyó el pronombre *vos* en su *Gramática* como forma de segunda persona singular de buen uso (Estupinan, 1999). Según él, al usar el pronombre *vos* “se peca contra el buen uso” (citado en Newall, 2007, p. 169).

Otro indicador del estatus sociolingüístico bajo del voseo es el hecho de que no se incluye con frecuencia en la enseñanza del español como segunda lengua. Mason y Nicely (1995) hacen un análisis de 19 libros de texto para la enseñanza del español y encuentran que en solamente 4 aparece una mención del voseo. Mencionan que los instructores presentan el pronombre *vosotros* y sus formas verbales aunque solamente se usa en España, pero no presentan *vos* que se usa en muchos países hispanoamericanos. Herrero (1989) propone que se debe presentar a los estudiantes del español como segunda lengua la información básica acerca del pronombre *vos* y sus formas verbales para que puedan reconocer el voseo más tarde si entran en contacto con hispanohablantes que lo usan. Ya que hemos visto un panorama de la situación actual del voseo en Latinoamérica y su estatus sociolingüístico, pasemos a hablar brevemente de estudios previos acerca del voseo en otros países antes de hablar de este tema en Guatemala.

2.2 El voseo en otros países

Existen varios estudios acerca del voseo en la Argentina. Rigatuso (2005) propone una causación múltiple para explicar los cambios verbales que ocurrieron en la Argentina durante el periodo de 1800-1880. En otro estudio, Barrancos (2008), estudia la acomodación lingüística de inmigrantes argentinos en España, incluyendo lo que concierne las formas de tratamiento. Moyna & Ceballos (2008) analizan dieciocho obras de teatro del Río de la Plata entre 1886-1911 para estudiar la situación sociolingüística del *voseo* en el periodo. Los autores sugieren que aparece más el *voseo* entre colocutores del mismo género que entre un hombre y una mujer. Carricaburo (1999), presenta un análisis detallado de los usos del voseo en varios contextos literarios incluyendo el teatro, la poesía gauchesca y la literatura romántica. Propone algunos factores que influyen en el uso del voseo como el grado de proximidad entre los colocutores y

su relación dentro de la jerarquía social. En el presente estudio, de la misma manera, investigo el voseo en varios contextos, incluyendo la literatura, para precisar los factores que influyen en su uso.

Otro país rioplatense en el que se ha estudiado el voseo es Uruguay. Rizos Jiménez (2000) analiza una serie de cartas familiares entre 1800 y 1840 en Uruguay y sugiere que este es el periodo en que surge el voseo en Uruguay. Weyers (2009) estudia las formas verbales y pronominales de tratamiento usando una serie de encuestas en Montevideo con el objetivo de hacer predicciones acerca del futuro del paradigma verbal en Uruguay y concluye que va desapareciendo el tuteo verbal en Montevideo. Basa esta conclusión en el hecho de que el tuteo verbal se escucha en las entrevistas con hablantes mayores, pero no hay ningún ejemplo del tuteo verbal en las entrevistas con hablantes de menos de 30 años

En el estudio de Bertolotti (2003) del voseo en Uruguay, la investigadora emplea un corpus de emisiones de radio, junto con artículos de diarios del país, para estudiar los usos del voseo. La autora afirma que el pronombre *vos* no se usa con frecuencia entre los hablantes de la clase alta porque se ve como impuro o incorrecto. Por otro lado, el uso del pronombre *tú* por un hablante de clase más baja puede ser visto como pretencioso, o un esfuerzo para imitar a los hablantes de clases más altas. En el presente estudio usaré también la radio para analizar la situación del voseo. Como veremos en la sección de Resultados y Análisis, un análisis situacional de los contextos en que aparece y cómo se usa nos revela aspectos importantes de su estatus sociolingüístico.

En Chile, aparece una situación interesante en que los jóvenes cultos usan el pronombre *tú* con formas verbales diptongadas para *vos*. Torrejón (1986) presenta el patrón de las formas verbales tuteantes usadas; Llegar – *Llegái*, Comer – *comís*, vivir – *vivís*. Plantea que el uso del

voseo verbal entre los jóvenes es una manera de rebelarse contra la gramática prescriptiva de la sociedad. En otro estudio, Torrejón (1991) propone que la elección de forma de tratamiento en Chile se basa en “la posición relativa de los hablantes en la escala social” y “el tipo de relación que se da entre ellos” (p. 1068). En el presente estudio, vemos una situación similar en Guatemala en cuanto a los factores que influyen en la elección de la forma de tratamiento aunque las formas verbales usadas son distintas.

Vale la pena mencionar otros dos estudios acerca del voseo en Chile. Uber (2004) estudia los usos de formas de tratamiento en el ambiente laboral en dos ciudades: San Luis Potosí (México) y Santiago (Chile). Un resultado interesante es que en su observación de una reunión de trabajo, un profesional usa *usted* para dirigirse a una mujer que acaba de conocer, pero después de la reunión usa el tuteo para dirigirse a ella. La investigadora propone que este cambio se debe al ámbito menos formal después de la reunión oficial. Veremos otros ejemplos de este tipo de cambio de registro en el análisis de ejemplos del presente estudio. Newall (2007), estudia los usos del voseo una obra de teatro, una novela y un cuento del siglo XIX. Su análisis de los resultados revela que los factores significativos en la elección de pronombre son la presencia/ausencia del pronombre, el género, la autoridad del hablante y el texto. Se encuentra una elevada frecuencia del uso del voseo cuando el hablante se dirige a una mujer o a un interlocutor sobre quien tiene autoridad. Esta tendencia a usar el voseo para dirigirse a una mujer es lo opuesto de lo que vemos en Guatemala, donde el voseo tiene una connotación masculina.

Arrizabalaga (2001) estudia el voseo en el siglo XX en el norte de Perú para precisar cuándo desapareció este pronombre en la región. Ramirez Luengo (2003a) analiza una serie de cartas de una mujer peruana a principios del siglo XIX y plantea que el voseo y el tuteo coexisten

pero que parece que hay una preferencia por el uno o el otro según tiempo o modo, por ejemplo, en el presente del subjuntivo aparecen más formas tuteantes pero en el futuro del indicativo aparecen más formas voseantes. En el contexto de Guatemala, no parece que el tiempo verbal influya en la elección de la forma de tratamiento.

Freites Barros y Zambrano Castro (2007), sugieren que en Venezuela el voseo posee cierto carácter masculino. En una encuesta de doscientas personas en la región andina de Venezuela, se ve una frecuencia muy baja de encuestados que quieren recibir *vos* y que lo usan. Sin embargo, de las respuestas afirmativas, la mayoría viene de hombres; de hecho, el número de hombres que dieron respuestas afirmativas es cuatro veces más grande que el número de mujeres. El hecho de que exista tal diferencia entre géneros en Venezuela, similar a la diferencia que han propuesto Pinkerton (1986) y Baumel-Schreffler (1995) en Guatemala, refuerza la idea de que hay algún aspecto sociolingüístico del voseo que está ligado al género.

En Costa Rica, Moser (2003, 2008), se enfrenta con la cuestión de si el aparente aumento en el uso del tuteo en este país se debe a su uso en los medios de comunicación tuteantes. Plantea que no es el caso que los medios de comunicación hayan influido fuertemente en este cambio sino que el cambio es debido principalmente a factores internos del sistema de formas de tratamiento existente en Costa Rica. Hasbun (1997) hace una encuesta con 94 participantes acerca de las formas de tratamiento que usan con varios individuos y concluye que la edad parece ser más importante que el estatus en la elección de forma de tratamiento y que los hombres tienden a recibir el tratamiento formal, es decir, de *usted*, más que las mujeres. Esta situación es diferente de lo que vemos en Guatemala donde se ha sugerido que el voseo, el tratamiento menos formal, se asocia más con los hombres que con las mujeres (Pinkerton, 1986; Baumel-Schreffler, 1995).

Thomas (2008) hace una encuesta con 20 participantes acerca de sus usos de formas de tratamiento y sus actitudes hacia tales usos. Sus conclusiones principales son que la edad y el género son factores importantes en la elección de la forma de tratamiento, y que *vos* aparece en algunos contextos de confianza, pero *tú* casi no aparece en las respuestas y *usted* es la forma más usada. Rojas Blanco (2003) se enfoca en la importancia cultural del voseo y en la necesidad de enseñar a los jóvenes costarricenses a valorarlo. El autor lamenta que el voseo en este país se perciba como “incorrecto”. El número pequeño de usos del voseo en los medios de comunicación de Guatemala sugiere que también se ve como “incorrecto” en este país.

Vega González (2002) investiga los anuncios en la televisión de Costa Rica. La conclusión más interesante de Vega González es que ha crecido el uso del voseo en la televisión de Costa Rica durante los años 90. Barroso y Forte (2005) hacen un análisis de las formas de tratamiento usadas en anuncios comerciales y diálogos en los medios de comunicación. Destacan que en algunos ejemplos hay una vacilación entre formas de tratamiento que tiene que ver con el objetivo del hablante en cada enunciado y no con factores sociolingüísticos de la relación entre el hablante y el colocutor. Al final, las autoras afirman que la elección del pronombre se basa en la distinción distancia/no distancia que incluye aspectos de intimidad y dominio social. Veremos también en el presente estudio la influencia de la distancia en la elección de la forma de tratamiento.

En El Salvador, Quintanilla Aguilar (2009) hace una encuesta con 100 participantes que viven en San Salvador y concluye que existen opiniones bastante positivas hacia el tuteo y el voseo, pero que los dos se usan en contextos diferentes: el tuteo para el habla formal u oficial y el voseo para el habla espontánea. Schreffler (1994) estudia las formas de tratamiento en el habla de salvadoreños en Houston TX. Basa su estudio en una encuesta y una actividad en que

los participantes crean diálogos para una situación específica. Concluye que *vos* simboliza confianza y *usted* se usa para mostrar distancia o respeto, pero *tú* no se percibe necesariamente como una etapa entre los dos, sino solamente otra opción. Plantea también que *tú* va reemplazando a *vos* en todos los contextos menos dentro de la familia. Pero, es importante mencionar que los participantes de este estudio viven en los Estados Unidos con hispanohablantes de otros países como México y que los usos de las formas de tratamiento no reflejan necesariamente los usos de los salvadoreños en El Salvador. Como veremos más tarde, la misma investigadora hace un estudio similar con guatemaltecos en Houston.

2.3 El voseo en Guatemala

Kany, (1969), señala que “el voseo se halla firmemente establecido en la gente común de Guatemala” (p. 116). Cabe notar aquí que, como señala Pinkerton (1986), hablar del voseo en Guatemala implica hablar de la población hispanohablante ladina que no representa a todo el país, siendo todavía el caso que cerca de la mitad de la población es monolingüe en un idioma maya y habla poco español. Parece que entre los indígenas que hablan español se usa mayormente el *voseo* y no se escucha mucho el *tuteo* ni el *ustedeo* (Baumel-Schreffler, 1995; Pinkerton, 1986). Es interesante notar que, de los dos idiomas mayas más comunes en Guatemala, el Quiché hace una distinción entre tratamiento formal e informal pero el Mam no lo hace (Pinkerton, 1986).

En este apartado, haré un análisis de los estudios previos sobre el voseo en Guatemala para poder comparar los resultados y las conclusiones del presente estudio con lo que han encontrado otros investigadores. Hay solamente dos estudios que se enfocan en la historia del voseo en Guatemala, y solamente dos que tienen que ver con la situación actual del voseo en Guatemala. Presentaré primero los estudios históricos. Ramirez Luengo (2003b) analiza un

drama escrito en Guatemala en el año 1772 para precisar la situación del voseo en este país en el siglo XVIII. Clasifica los diálogos del drama en tres categorías: superior a inferior, igual a igual y inferior a superior. Sus resultados muestran que el tuteo predomina en todas estas relaciones dentro del drama. Nota también que aparecen formas verbales diptongadas para el voseo, lo que no se ve hoy en día en Guatemala. Aunque las formas tuteantes dominan en todas las relaciones, aparecen también formas voseantes en todas las relaciones. El autor propone que las dos formas se usan en todas las relaciones de manera indistinta y, por eso, plantea que hay una situación de confluencia de dos sistemas verbales y que en esta época el sistema de tratamiento en Guatemala se encuentra en un periodo de transición. Es importante notar que este estudio se basa en lenguaje escrito que no refleja necesariamente el habla cotidiana de los guatemaltecos en el siglo XVIII, y también que se basa en un solo drama que no es necesariamente una muestra representativa de toda la sociedad.

Taracena Arriola (1985) analiza fuentes literarias y cartas del siglo XIX para precisar la situación del voseo en Guatemala durante esta época. Apoya la idea que ya vimos de que los nacidos en el nuevo mundo usaban más el voseo mientras los nacidos en España usaban más bien el tuteo. Señala que *vos* se usaba para dirigirse a un inferior y para mostrar intimidad. Señala que en la literatura del siglo XIX de Guatemala las mujeres burguesas usan *vos* en relaciones íntimas, sobre todo entre madre e hija o entre hermanas. Como veremos, esta situación histórica es diferente de la situación que proponen otros investigadores acerca de la situación actual del voseo en Guatemala en que, según sus resultados, las mujeres tienden a evitar el voseo aún entre sí. Este estudio se basa en un número más amplio de fuentes literarias y, por eso, sus resultados son más fiables que los resultados de Ramírez Luengo (2003b). Pasemos ahora a mirar los estudios previos que proponen analizar la situación actual del voseo en Guatemala.

En el primer artículo, *Observations on the tu/vos option in Guatemalan Ladino Spanish*, de Pinkerton (1986), la autora propone que existe una correlación entre el género del hablante y el interlocutor y la elección de pronombre de segunda persona singular. La autora usa sus observaciones durante su estancia en Guatemala y los resultados de una encuesta de 36 Guatemaltecos para sugerir que en Guatemala existe un sistema de tratamiento de tres niveles en el que coexisten *usted*, *vos* y *tú*. También, delimita algunas variables sociolingüísticas que parecen gobernar la elección del pronombre, incluyendo el género. Los participantes son dieciocho hombres y diecisiete mujeres entre diecinueve y treinta y seis años, de los cuales veintiséis son de la Ciudad de Guatemala y diez de Quetzaltenango. Los resultados de la encuesta se encuentran en la tabla 2.

<p>Tabla 2</p> <p><i>Resultados de la encuesta de Pinkerton (1986)</i></p>			
Descripción del interlocutor	USTED	TU	VOS
con su esposo(a) o novio(a) diariamente	11	19	6
con sus padres	21	10	8
con sus hijos	6	5	3
con sus abuelos	21	6	3
con su esposo(a) o novio(a) en la calle.	9	20	15
con su esposo(a) o novio(a) en la intimidad	10	14	6
con sus amigos tomando café	7	11	30
con sus amigas tomando café	12	23	19
con una sirvienta	29	14	5
con sus hermanos	13	15	29
con sus compañeros de la universidad o de trabajo	15	18	24
para confesarse	16	7	2
para rezar	3	19	5
con un indígena en la calle	26	4	8
con una indígena en el mercado	20	6	9
con un desconocido de su edad.	20	14	10
con los hombres de su pueblo	20	7	11
con mujeres de su pueblo	21	14	6
con niños en la calle	3	19	20
con un militar o policía	35	0	0
con el médico	34	1	1
con el cura	32	1	2

Pinkerton sugiere que la elección del pronombre depende, no solamente del género del hablante, sino que es una función de la relación genérica entre los dos miembros de la conversación. Propone que en las interacciones hombre- mujer y mujer-mujer, se usa *usted* o *tú*. Por otro lado, según la autora, en las conversaciones hombre-hombre se usa *usted* o *vos*. Propone que el uso de *vos* entre hombres es una muestra de solidaridad. Por otro lado, señala que los hombres han indicado que el uso del pronombre *tú* de un hombre a otro puede ser visto como signo de feminidad u homosexualidad. La autora propone que esta imagen puede surgir del hecho de que el uso del *tú* se reserva para el tratamiento entre mujeres y hacia las mujeres. Por otro lado, las mujeres respondieron que no les parecía extraño el uso recíproco del *tuteo* entre hombres (p. 692). Pero no debemos confiarnos completamente en estas conclusiones, puesto que son bastante generalizadas y se basan en un número pequeño de respuestas a una encuesta, que no es necesariamente la mejor forma de enterarnos de la situación sociolingüística de un fenómeno. Sobre todo en el caso del voseo, donde estamos frente una forma verbal que en muchos contextos no tiene mucho prestigio, en una encuesta oficial los hablantes no representan necesariamente la manera en que hablan en la vida cotidiana.

Aunque el voseo está ligado a los hombres, su uso no es exclusivo de ellos. Pinkerton menciona que las tres mujeres universitarias que respondieron a la encuesta, indicaron que no usaban el voseo pero que no lo consideraban inapropiado para las mujeres. Al contrario, los hombres respondieron que suena “un poco vulgar” o “un poco grosero o pesado” si una mujer usa el pronombre *vos* (p. 692). Indicaron también que su uso es más común entre los adolescentes. La autora nos sugiere que existen grandes diferencias entre las opiniones de mujeres y hombres en cuanto a los usos de pronombres según el género. Propone que en los últimos años antes del estudio había crecido el uso de *vos*, sobre todo entre mujeres jóvenes. Aquí tenemos que notar que sólo hay tres mujeres universitarias y su opinión no

necesariamente representa la opinión de la mayoría. No parece que la propuesta de la autora de que las mujeres no usan el voseo está bien apoyada por sus resultados puesto que el número de encuestados es pequeño y los participantes en una encuesta no necesariamente responden de manera representativa de su habla cotidiana.

En una discusión sobre género y lengua, Pinkerton habla de la tendencia a asumir que el habla masculina es la versión no marcada, mientras que el habla femenina se ve como una derivación. Sugiere que, por eso, se ha sugerido antes que el *tuteo* no se emplea en Guatemala puesto que los hombres no lo usan en general. Por otro lado, afirma que la adopción de las mujeres del uso de *vos* confirma la teoría de Lakoff (1973) de que el lenguaje del grupo favorecido es normalmente adoptado por los otros grupos. En este caso, el lenguaje de los ladinos es adoptado por las ladinas y los grupos indígenas. Aunque este estudio nos provee algunas ideas generales del paradigma de formas de tratamiento en Guatemala, como la teoría de que existen diferencias entre el habla masculina y el habla femenina, basa sus conclusiones en una encuesta con pocos participantes (36) y por eso, no debemos confiarnos completamente de sus resultados.

Baumel-Schreffler (1995), hizo un estudio de once guatemaltecos jóvenes que estudiaron en los Estados Unidos (Houston, Texas) durante nueve meses. La autora hace hincapié en que no tenían contacto con otros hispanohablantes, ni en sus residencias estudiantiles ni en sus clases. El estudio tiene dos partes: una actividad de crear diálogos y una encuesta. Para la primera actividad, la investigadora mostró a los participantes una serie de fotos de escenas familiares y sociales y les pidió que crearan un diálogo de lo que dirían las personas. También describió una situación cotidiana, por ejemplo, un encuentro de dos amigos en la calle, y les pidió que crearan un diálogo para la situación. El estudio incluyó también una

encuesta donde los estudiantes indicaron con quiénes usaban *usted*, con quiénes *tú* y con quiénes *vos*. En el proceso de mostrar fotos a los estudiantes de que construyeron diálogos, es más probable sacar información confiable de las formas de tratamiento que usan los estudiantes. Por lo tanto, todavía es una actividad poco natural y no necesariamente refleja la realidad de la situación del voseo en Guatemala.

En cuanto a la parte de la encuesta, la autora sugiere algunas conclusiones acerca de los usos del voseo en Guatemala. Nueve de los once participantes indicaron en la encuesta que usaban *usted* con sus padres, pero en los diálogos que crearon no lo usaban. Por lo tanto, la mayoría de ellos usaban el mismo pronombre con la madre y el padre. Aquí vemos un ejemplo de falta de fiabilidad de las encuestas. Muchas veces los participantes responden en la manera en piensan que deben de hablar en vez de responder en una manera que refleja su habla cotidiana. Con los abuelos, la mayoría de los participantes respondieron que usaban *usted* pero algunos usaban formas familiares y formales en el mismo diálogo con los abuelos. Con los novios, todos los participantes usaron *tú* o *usted* menos uno que usó *vos*. Resulta sorprendente porque la autora había pensado que usarían *vos*. No propone ninguna explicación de estos resultados. Entre hermanos, aparece un uso extensivo de *vos* según la encuesta y los diálogos creados. Para los hermanos menores, el 78% reporta el uso de *vos* y los otros reportan el uso de *tú*. Para los hermanos mayores, el 45% usaba *vos*, el 45% *usted* y el 10% *tú*. Se ve aquí un ejemplo de usos asimétricos. Con los amigos, la mayoría reportaron que usaban *tú* o *vos* pero para todos los participantes menos uno, la elección del pronombre no dependía del género del interlocutor. Es importante tomar estos resultados en cuenta porque van en contra de la propuesta general de la autora de que la elección de pronombre siempre se basa en el género de los dos hablantes. Con las personas mayores, profesionales, oficiales de la iglesia u otros con autoridad, los participantes reportaron que usaban *usted*, mientras que recibían tratamiento de

tú o *vos* de estas personas. Tal situación es otra muestra de una relación asimétrica. Como veremos más tarde, los usos asimétricos de formas de tratamiento encuentran sus raíces en la interacción de las dos escalas de cercanía/distancia y jerarquía/ igualdad.

En cuanto a sus opiniones del voseo, el 64% (7 de 11) respondió que el *tuteo* es más refinado y que el *voseo* se reserva para mostrar confianza e intimidad. Los demás (3 de 11, o el 36%) respondieron que la elección entre *vos* y *tú* sólo tiene que ver con el nivel de intimidad o confianza y que no es una cuestión de lo que se ve como correcto. Con números tan pequeños, la diferencia entre los porcentajes aquí no es significativa. Tres de las mujeres usaban únicamente *tú* donde otros usaban *vos*. Según la autora, tal ausencia del *vos* entre esas mujeres sugiere que siguen existiendo diferencias entre los paradigmas verbales basados en el género. Pero propongo que no podemos basar una conclusión general en las respuestas de sólo tres mujeres. La mayoría respondió que *tú* es un paso intermedio entre *vos* y *usted*, o sea, es menos formal que *usted* y más formal que *vos*. Además, los participantes afirmaron que no es correcto usar *vos* con una mujer, excepto en algunas situaciones específicas, por ejemplo, “cuando la amistad supera ciertos niveles de respeto” (Baumel-Schreffler, 1995, p. 42). La autora no indica aquí qué porcentaje de participantes respondieron así. Todos indicaron que no es propio que los hombres usen *tú* entre sí. La autora sugiere también que el uso de *vos* entre mujeres se reserva para hermanas, amigas muy jóvenes o íntimas, pero no provee apoyo específico para esta postura. En cuanto al aspecto cultural, el 90% (10 de 11) respondieron que el *voseo* se asocia con su país o pueblo porque refleja la cultura en que crecieron.

Baumel-Schreffler (1995), concuerda con la conclusión de Pinkerton (1986) en cuanto a la relación entre género y el uso del *tuteo* y *voseo*. Plantea que entre colocutores femeninos o un hombre y una mujer, se usa el *tuteo* o el *ustedeo*, mientras que entre los hombres, se ve el

voseo o el *ustedeo*. Señala también que, sobre todo entre las mujeres universitarias, va creciendo el uso del *voseo*, pero que las mujeres tienden a empezar una nueva relación social con el uso del *ustedeo*, después pasan a emplear el *tuteo* y por fin usan el *voseo*. En contraste, sugiere que los hombres pasan directamente del tratamiento de *usted* hacia otro hombre al uso de *vos* con este individuo, sin la etapa intermedia del *tuteo*. Describe el *voseo* como común, íntimo o como una muestra de amistad, solidaridad y confianza. El *tuteo* se caracteriza como más refinado o una muestra de buena formación. El autor propone un sistema tripartito en que el *tuteo* funciona como intermediario entre el *ustedeo* formal y el *voseo* de solidaridad.

Baumel-Schreffler propone cinco conclusiones generales acerca de los las formas de tratamiento en Guatemala: (1) El *vos* muestra una intimidad y confianza que no se ve en los otros pronombres. (2) El *usted* representa un símbolo de respeto para desconocidos, las personas mayores o los que tienen autoridad en la vida del hablante. (3) El *tú* implica un nivel intermedio entre *usted* y *vos*. (4) En algunas situaciones, existe un tratamiento asimétrico entre padres e hijos pero en otros casos hay reciprocidad. (5) Entre los hermanos se usa generalmente *vos* de manera recíproca (Baumel-Schreffler, 1995). También nota que los participantes usan *tú* con otros centroamericanos en los Estados Unidos, hasta con otros Guatemaltecos. También sugiere que va disminuyendo el uso del *voseo* en Guatemala. Usa como apoyo el hecho de que la mayoría de sus participantes usan con frecuencia el *tuteo* con otros centroamericanos en los EE. UU. y en otros contextos, y que piensan que no se debe enseñar el *voseo* en las escuelas. Por lo tanto, afirma que en su estudio el número de participantes es demasiado pequeño para poder sugerir por qué el *tú* parece estar reemplazando al *vos*. Propongo que también es demasiado pequeño para confiar en los resultados del estudio, sobre todo en las respuestas a la encuesta, las cuales, como hemos visto, no son necesariamente fidedignas.

El hecho de que sólo haya dos estudios previos sobre la situación actual del voseo en Guatemala demuestra que existe la necesidad de estudiar con más profundidad el voseo en este país. Además, estos dos estudios se basan principalmente en encuestas, que tienen la limitación de que los participantes con frecuencia dan las respuestas que piensan que deben de dar, en vez de respuestas completamente verídicas. Como señala Hughson (2004), las encuestas solamente revelan las percepciones de los participantes y no necesariamente su uso del lenguaje. Además, las encuestas normalmente incluyen preguntas aisladas de cualquier contexto como por ejemplo “¿Qué pronombre usas con tus hermanos?”: el hablante no tiene un contexto discursivo en que pueda basar su respuesta. Propongo que para precisar mejor la situación del voseo es imprescindible un análisis de ejemplos de su uso situados en un contexto específico. En el presente estudio examinaré el voseo en los medios de comunicación oral y escrita, el cine y la literatura porque no existe un estudio del voseo de Guatemala en estos contextos que pueda ayudarnos a entender los usos contextualizados del voseo.

3. MARCO TEÓRIC Y METODOS

3.1 Marco Teórico

En el presente estudio, me enfocaré en los factores de las escalas cercanía/distancia y jerarquía/igualdad, género y registro, para analizar los usos del voseo (o su ausencia) en los medios de comunicación, el cine y la literatura. Aquí vale la pena explorar un poco más estos factores importantes. En el estudio de Barroso y Forte (2005) las autoras hablan de la idea, presentada primero por Brown y Gilman (1960) de que el poder y la solidaridad influyen en la elección del pronombre de tratamiento. Lozano Domingo (1995), destaca también esta tensión en la decisión de usar una forma de tratamiento formal (*usted*) o una forma informal (*tú* o *vos*). Hace la distinción entre relaciones simétricas, en que los dos individuos se consideran iguales y las asimétricas en que tenemos “un individuo superior en la escala social y uno inferior” (p. 205). En el primer tipo de relación, se ve generalmente un uso recíproco de forma de tratamiento. Entra también aquí el tema de cercanía ya que dos individuos con una relación simétrica que se sienten cercanos son propensos a emplear formas verbales menos formales (*tú* o *vos*) de manera recíproca. Un ejemplo de este tipo de relación es la que existe entre hermanos o amigos de edad similar.

Al contrario de las relaciones simétricas, en las relaciones asimétricas vemos el uso asimétrico de formas de tratamiento que muestra el dominio social que un individuo tiene sobre el otro. Esta relación existe, como señalan Brown y Gilman (1960), entre un jefe que usa *tú* hacia un empleado que responde con *usted*. ¿Por qué, en una relación de poder asimétrico, vemos estos dos pronombres? Para contestar esta pregunta, tenemos que entrar en el tema de la

cortesía, o sea, la distancia social. Un jefe es socialmente superior a su empleado y, como consecuencia, el empleado debe mantener una distancia cortés con el uso de *usted*, para no invadir el espacio personal de su jefe. El empleado, en contraste, como es inferior a su jefe en términos de jerarquía, no tiene derecho sociolingüístico a tal distancia personal. Por eso, su jefe, puede usar la forma tuteante que reduce la distancia entre los dos de manera unidireccional. La escala de cercanía/distancia, entonces, representa los dos lados de la cortesía.

Hemos visto la categorización de factores que influyen en la elección de formas de tratamiento en términos de poder y solidaridad según Brown y Gilman (1960) y Barroso y Forte (2005). Pero, Tannen (1993) plantea que esta dicotomía es demasiado sencilla para poder explicar los usos de formas de tratamiento. Propone dos escalas que interactúan para determinar la elección de la forma de tratamiento. Estas dos escalas se ven en la figura 1 abajo.

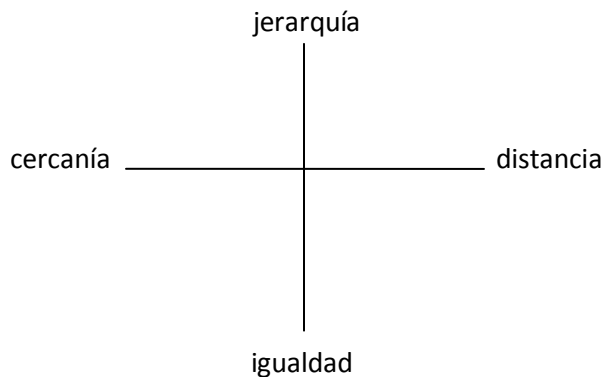


Figura 1: Dos escalas de influencia en la elección de la forma de tratamiento (Tannen, 1993)

Por ejemplo, en una relación de cercanía e igualdad, como entre amigos, veremos el voseo o quizás el tuteo, mientras en una relación de igualdad pero donde hay distancia, por ejemplo, entre el dependiente de una tienda y un cliente, veremos el uso de *usted*. En los usos gobernados por la jerarquía social, veremos una situación asimétrica en términos de formas de tratamiento. Por ejemplo, en una relación de jerarquía y distancia, como en el ejemplo del jefe y el empleado de Brown y Gilman (1960) vemos una relación de jerarquía/distancia. De manera

similar a Tannen (1993), Holmes (1992) propone que las escalas de distancia social y relación entre los dos colocutores en cuanto a estatus social gobiernan la forma de hablar. Fernández (2003) destaca dos tipos de relación asimétrica: la de respeto y condescendencia, como lo que vemos entre un sirviente y su amo, y la de adulación y paternalismo. Veremos ejemplos de estas dos relaciones asimétricas más tarde en el análisis del voseo en el cine. Hablando de las relaciones simétricas, propone que en estas relaciones los dos colocutores “convergen en el mismo grado de formalidad, de cortesía o de intimidad” (Fernández, 2003, p. 71). La cortesía corresponde a la distancia en el esquema de Tannen (1993) y la intimidad corresponde a la cercanía. Como se ve en la figura 2, Torrejón (1991), enfocándose en la distinción *tú/usted* propone el mismo tipo de esquema para la elección de formas de tratamiento.

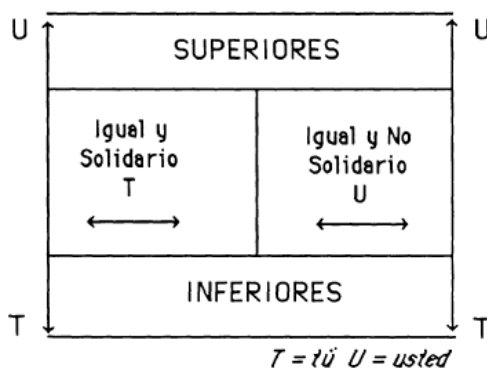


Figura 2: El esquema para la elección de la forma de tratamiento (Torrejón, 1991)

Vemos que el esquema de Torrejón emplea factores similares a los que aparecen en el esquema de Tannen (1993). Lo que Torrejón llama “solidario” es el factor de cortesía en Tannen y lo que Torrejón llama “no solidario” es el factor de distancia. Holmes (1992) habla de la cortesía positiva, que consiste en acercarse a uno para mostrar solidaridad o igualdad, y la cortesía negativa, que consiste en poner más distancia entre el hablante y el interlocutor para no entrometerse en su espacio personal. La cortesía positiva de Holmes (1992) corresponde al factor de la cercanía en Tannen (1993) y la cortesía negativa corresponde al factor de distancia.

Holmes (1992) propone que se puede ofender a alguien al acercarse demasiado o al poner demasiada distancia entre el hablante y el interlocutor.

Siguiendo con la idea de cercanía o distancia entre colocutores, pasemos a hablar del tema de la deixis. Según Fernández (2003), el sistema de formas de tratamiento se basa en la deixis social dentro del sistema gramatical de la lengua. Moser (2008) menciona también la idea de deixis en su análisis de las formas de tratamiento. Según Levinson (2004), la deixis social marca las relaciones sociales mediante expresiones lingüísticas. Señala que un sistema deíctico se organiza alrededor de un centro: el hablante y cuándo y dónde habla. Por ejemplo, en el sistema de deixis temporal, el momento en que habla es el punto de referencia para los tiempos verbales: pasado, presente, y futuro. En el sistema de deixis de espacio, los adjetivos demostrativos como *este*, *ese* y *aquel* indican la ubicación de una persona u objeto respecto a la ubicación del hablante. En el contexto de la deixis social, el hablante es el punto de referencia y las expresiones lingüísticas que usa en cuanto a formas de tratamiento se basan en la posición social del interlocutor con respecto al hablante.

Según lo que hemos visto en Tannen (1993), Holmes (1992), Fernández (2003) y Torrejón (1991), los factores de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad se definen en términos de posición social y relacional del interlocutor con respecto al hablante. El hablante se encuentra en el centro del sistema y la determinación de la forma de tratamiento se basa en el nivel de distancia relacional entre este centro, es decir, el hablante, y el interlocutor, y también en la posición del interlocutor en la jerarquía social con respecto al hablante. Como señala Fernández (2003): “No parece nada fácil asignar a cada uno de estos pronombres [usted, tú, y vos] un único valor en el sistema” (p. 74). Enfocándonos en el voseo, veremos en el presente estudio que parece que hay varios tipos de relaciones en que se usa el voseo según el sistema

deíctico de las dos escalas cercanía/ distancia y jerarquía/igualdad. Ya que hemos visto las influencias de las escalas cercanía/distancia y jerarquía/igualdad en la elección de una forma de tratamiento, pasemos a examinar el rol del género.

Lakoff (1973) y Kramer (1975) proponen que en inglés existen diferencias en el habla masculina y el habla femenina. Ya hemos visto que también parecen existir diferencias entre el uso del voseo por las mujeres y los hombres en países como Chile, Venezuela y Guatemala. Las ideas de Lakoff y Kramer, junto con otros investigadores, nos ayudan a entender esta teoría de diferencia. Lakoff (1973), plantea que hay ciertas categorías de actos verbales que son más aceptados por parte de los hombres que por parte de las mujeres, como, por ejemplo, el uso de expletivos fuertes. Señala que desde una edad muy joven las chicas son corregidas fuertemente si hablan de una manera “masculina” o “grosera” y, como resultado, cuando llegan a ser adultas hablan “como mujeres”. Holmes (1992) incluye una tendencia a evitar palabras groseras en una lista de características típicas del habla femenina en el inglés. Edwards (1979) hace un estudio en el que los participantes escuchan el habla de niños y niñas jóvenes e indican el género basado en sus usos lingüísticos. Aunque sus voces no son diferenciadas según el sexo como los adultos, los participantes identificaron el género con un 83% de éxito. Edwards propone que sus resultados apoyan la idea de que existen diferencias importantes en el habla masculina y el habla femenina y que, de pequeños, los niños y niñas aprenden a hablar de una manera socialmente correcta según su género. Uno de los rasgos que destaca del habla femenina es un nivel más alto de cortesía. De manera similar, Eisikovits (1998), en su estudio acerca de las diferencias en el habla de adolescentes masculinos y femeninos en Australia, encuentra que las jóvenes tienden a aceptar las normas sociales en su habla y los jóvenes son menos conformistas.

Kramer (1975), por su parte, sugiere que las mujeres tienen un número más limitado de formas de tratamiento que los hombres. Da el ejemplo de que un hombre en los EE. UU. puede usar una forma de tratamiento como “Mac” para dirigirse a un taxista, mientras que una mujer normalmente no lo haría, y si lo hiciera se vería como masculino o quizás grosero. Otros ejemplos son los usos de “man”, “dude” y “bro”. En labios masculinos, son una muestra de cercanía e igualdad en el habla coloquial, pero en labios femeninos, suenan raros y masculinos. Las mujeres, al contrario, no cuentan con un número tan grande de formas de tratamiento. Uno de los pocos ejemplos es la palabra “girl”. Como in “What’s up, girl?” pero este uso no tiene mucho prestigio y además puede ser usado de manera peyorativa. En el presente estudio, analizaré los usos del voseo por parte de los hombres y las mujeres para averiguar si la situación que existe con *vos*, es similar a la de las formas de tratamiento masculinas en el inglés.

Exploramos aquí otros factores que pueden influir en el bajo nivel de uso del voseo por las mujeres. Como hemos visto en la discusión de la historia del voseo y en la discusión del poder, en muchos contextos *vos* se usa por un individuo con autoridad hacia una persona inferior en términos de jerarquía. Como señala Lozano Domingo (1995), las mujeres tienden a minimizar su autoridad, y por eso, no usarían tanto el voseo. También, señala que “la mujer que ejerce su autoridad se la ve como carente de feminidad, agresiva” (p. 216). Esta percepción puede explicar, en parte, la idea de que el uso del voseo, la forma de tratamiento que usan las personas con autoridad, por parte de las mujeres se ve como agresiva o grosera. En cuanto al voseo de cercanía, vemos en Tannen (1993) que las mujeres tienden a usar formas más indirectas, o sea, formas que crean más distancia entre el hablante y el interlocutor. Como *vos* reduce la distancia social, es una forma que evitarían algunas mujeres. Por último, Coates (1993), nos sugiere que las mujeres tienden a elegir formas más estándares y como el voseo no se enseña en las escuelas como forma prestigiosa y algunos lo ven como una forma no estándar,

tiene sentido que algunas mujeres no lo usen. En el presente estudio analizaré estos factores en el uso o ausencia del voseo por parte de las mujeres.

Cabe examinar también el tema del cambio de código. Al existir un lenguaje masculino y un lenguaje femenino, vemos que un individuo puede alternar entre los dos, lo que representa un cambio de código, en este ejemplo entre el código masculino y el código femenino. Según Myers-Scotton (2009) el cambio de código se define generalmente como el uso de dos variedades lingüísticas, es decir, dos códigos, dentro de la misma conversación. Parece que en el código masculino el sistema de formas de tratamiento incluye el voseo y el ustededeo mientras el código femenino incluye el tuteo y el ustededeo. Como señala Coates (1993), si admitimos que el lenguaje masculino y el lenguaje femenino son diferentes, tenemos que admitir también que los individuos pueden elegir entre los dos. En cuanto al voseo, si es verdad que el voseo se percibe como parte del habla masculina, existe la opción para las mujeres de usarlo en ciertos contextos para producir cierto efecto afectivo, o sea, para cambiar al código masculino y representarse como masculinas.

El último factor en el uso del voseo que presentaré en este capítulo es el factor del registro. Los contextos de medios de comunicación, cine y literatura representan registros distintos. En cuanto a los medios de comunicación, vemos un lenguaje periodístico que tiende a ser más formal, con menos usos coloquiales y que no representa necesariamente el habla cotidiana de la gente. El presente estudio analizará el lenguaje periodístico escrito en los diarios y el oral en la radio. En general, el lenguaje escrito también muestra una tendencia a ser más formal. Hay un aspecto de performatividad en los medios de comunicación ya que el periodista es un escritor profesional que tiene que mostrar que sabe dominar bien el lenguaje periodístico, o sea, formal. Por eso, planteo que en los dos contextos de medios de comunicación no

aparecerán ejemplos numerosos del voseo pero que aparecerán con más frecuencia en la radio, por ser una modalidad oral y, por consecuencia, menos formal.

En el contexto de los medios de comunicación, Fairclough (1988) distingue entre el discurso directo y el discurso indirecto. Plantea que en el discurso indirecto se escucha la “voz” del periodista mientras que en el discurso directo se escucha la “voz” del individuo cuyo discurso se representa. Otro rasgo del discurso directo es su carácter no-editado, es decir, se representa lo que dice el hablante sin modificaciones del periodista. Como veremos en el capítulo de Resultados y Análisis, el voseo aparece más en el discurso directo, o sea, no-editado. Ejemplos de discurso no –editado en los periódicos son las caricaturas y cartas en la sección de opinión. Puede ser que también aquí entre la idea de performatividad, ya que el individuo que escribe caricaturas o cartas en la sección de opinión se esfuerza por mostrar que entiende bien como habla la gente en la vida diaria. Pero aquí, no es una performatividad formal, sino un esfuerzo para mostrar un conocimiento de la vida diaria del público. En el contexto de los medios de comunicación, puede ser visto como una manera de acercarse al público.

Mirando hacia la literatura (en el contexto de los cuentos) y el cine, podemos decir que el lenguaje de los dos es generalmente similar en que propone representar el habla cotidiana de la gente, es decir, el discurso directo. Pero otra vez, estamos frente a la diferencia entre modalidad oral y modalidad escrita, y podemos esperar que en el cine aparezca un uso más común del voseo, puesto que es una modalidad oral y menos formal. Otro factor que sugiere que habrá menos voseo en la literatura es la idea de performatividad que hemos visto en los medios de comunicación. El autor literario tiene que mostrar que domina bien el lenguaje escrito, lo que implica en general formas más formales. Sólo en algunos contextos, se esfuerza para representar la manera de hablar de la gente. Por otro lado, en el cine, en general, no hay

nadie que narre los eventos y todo lo que se representa es diálogo entre los personajes, así que el director tiene que mostrar que entiende como habla la gente cotidianamente y no necesariamente necesita mostrar que sabe dominar el lenguaje formal.

Cabe hablar de la idea de diglosia, en que un código se usa en contextos específicos en una sociedad, mientras que otro código se usa en otros contextos. Como veremos más tarde, el voseo está casi ausente en los contextos formales como los periódicos y la radio. En estos contextos, solamente aparece en representaciones de interacciones cotidianas de la gente. Aunque no estamos frente a una situación diglósica clásica, Holmes (1992) propone la expansión de la denominación “diglosia” para incluir todas las situaciones en que dos variedades o códigos se emplean con funciones complementarias dentro de una comunidad. Parece que, en el contexto de Guatemala, existe una situación diglósica ya que en el lenguaje periodístico o formal, el paradigma de formas de tratamiento comprende solamente *tú* y *usted*, mientras que en la vida diaria y el habla normal de la gente, el paradigma de formas de tratamiento es tripartito y comprende *vos*, *tú* y *usted*. La idea de cambio de código es relevante en casos aislados en los periódicos en que un individuo cambia de código y usa el paradigma verbal *vos/tú/usted* por razones específicas como un cambio de tema en la conversación. Veremos un ejemplo de este tipo de cambio de código en una entrevista que aparece en el capítulo de Resultados y Análisis.

3.2 Hipótesis y Métodos

3.2.1 Hipótesis

Cisneros (1998) propone que para estudiar de manera adecuada la situación del voseo en Latinoamérica se necesita una investigación de los usos en la literatura y los periódicos tanto como un corpus de encuestas de hablantes en una región. Como ya existen dos estudios con

encuestas acerca del voseo, y como ya hemos visto, tienen limitaciones importantes, no haré otro estudio similar sino que investigaré el voseo en los medios de comunicación, el cine y la literatura. Es cierto que tampoco los usos del voseo en estos contextos son iguales a la manera en que habla la gente de Guatemala cotidianamente, sin embargo, reflejan los usos del lenguaje de la sociedad; no necesariamente son una réplica exacta del lenguaje cotidiano, sino un reflejo de cómo la sociedad se ve o quiere verse (Lakoff, 1973). O como lo explica Fairclough (1988), en cualquiera representación de diálogo en los medios de comunicación hay una decisión de representarlo de una manera específica. Una investigación de los usos del voseo situados en su contexto permite un análisis de los factores sociolingüísticos que influyen en la elección de la forma de tratamiento de una manera que no es posible en una encuesta con preguntas aisladas de cualquier contexto auténtico. Por ejemplo, si los usos del voseo por parte de las mujeres en estos contextos son escasos o se representan como vulgares o groseras, podemos sugerir que el voseo tiene una connotación masculina y que existe una percepción de que las mujeres no lo usan o no deben de usarlo.

En el presente estudio investigo los usos del voseo, tuteo y ustedeeo, en Guatemala en cuatro categorías: (1) medios de comunicación—modalidad escrita: anuncios comerciales, entrevistas escritas y caricaturas en periódicos (2) medios de comunicación – modalidad oral: anuncios y diálogos en la radio, (3) el cine: diálogos en películas, (4) obras de literatura: diálogos en cuentos. Propongo tres hipótesis acerca del voseo en estos 4 contextos.

La primera hipótesis es que en la literatura escrita y los medios de comunicación escrito habrá escaso uso del voseo. En contraste, en los medios audiovisuales (radio, películas) se encontrará un nivel más alto del uso del voseo. Esta hipótesis se basa en la conclusión de Pinkerton (1986) de que en Guatemala el *tú* se ve como más refinado, respetuoso, y correcto (p. 694) y también en la afirmación de Carricaburo (2000) de que el voseo en general se limita a la

lenguaje oral. Otro apoyo es el artículo de Bertolotti (2003) en que señala que los contextos orales son los más informales y por eso el uso del voseo es más común en estos contextos. Un tercer factor es la idea de performatividad, o necesidad de mostrar un conocimiento del lenguaje formal, por parte del periodista o autor literario.

La segunda hipótesis es que en los medios de comunicación aparecerá menos voseo que en el cine y la literatura puesto que el lenguaje periodístico tiende a ser más formal que el lenguaje cinematográfico o literario. Específicamente, propongo que habrá escaso uso del voseo en las entrevistas puesto que el entrevistador y el entrevistado normalmente no se conocen y por eso, tienden a usar formas verbales más formales.

La tercera hipótesis es que, donde aparece el voseo en los medios de comunicación, los usos reflejarán la influencia del género y las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad. En los apartados siguientes presentaré una descripción detallada de los métodos usados para elegir y analizar las fuentes de los medios de comunicación, el cine y la literatura.

3.2.2 Medios de comunicación: modalidad escrita

Hasta la fecha no se ha hecho ningún estudio acerca de los usos del voseo en los medios de comunicación de Guatemala. Como señala Cisneros (1998), tal tipo de estudio es imprescindible para entender bien la situación del voseo en cualquier país. Por eso, en el presente estudio investigaré los usos del voseo en medios de comunicación de modalidad escrita y oral, específicamente periódicos y radio. Esta investigación de usos del voseo situados en un contexto periodístico revelará la situación sociolingüística del voseo en Guatemala.

Empecé con una búsqueda de todos los periódicos guatemaltecos disponibles en el internet. De ellos, me centré en los que se pueden ver en forma pdf, que incluye los anuncios comerciales y son los más semejantes a lo que se lee cada día en Guatemala. De estos, el periódico más accesible es *Nuestro Diario*. Su misión se presenta como “Crear un fuerte enlace

con nuestros guatemaltecos y al mismo tiempo lograr una mejora en la calidad de vida del lector, en lo social y en lo económico, a través del aporte informativo, comercial, educativo y de entretenimiento utilizando la más alta tecnología” (Nuestro Diario, Quienes Somos). Su público objetivo es: “Personas de niveles y patrones de consumo correspondientes a los ingresos medios; tienen una condición social, moral y económica digna; Desempeñan cargos en áreas administrativas, profesionales y técnicas” (Nuestro Diario, Quienes Somos). Vemos entonces que este periódico se escribe para lectores de la clase media, sobre todo para los profesionales. Por eso, podemos esperar encontrar un lenguaje relativamente formal.

Primero, para averiguar si aparece el voseo en este periódico, hice una investigación de todas las ediciones para el mes de septiembre 2010, concentrándome sobre todo en los usos de pronombres y formas verbales de los anuncios comerciales. Para explorar si los usos de los periódicos reflejan los usos diarios de los pronombres de tratamiento, me centré específicamente en los anuncios que parecen estar destinados mayormente a hombres o a mujeres para verificar si existe una diferencia significativa entre los dos en cuanto al uso del voseo/tuteo/ustedeo. Después, hice un análisis de las dos categorías en cuanto al número de usos de *usted*, *tú* y *vos* en anuncios destinados a mujeres y en los destinados a hombres para averiguar si existe alguna tendencia según el género. En el caso de un anuncio repetido, lo conté solo una vez al sumar los números de anuncios según forma de tratamiento.

En cuanto al estudio de las entrevistas escritas en periódicos, hice un corpus de todas las entrevistas escritas que aparecen en el mes de septiembre del 2010 en el periódico Nuestro Diario. Después, organicé las entrevistas según el género del entrevistador y entrevistado. También las clasifiqué según el pronombre o la forma verbal usada. En la mayoría de las entrevistas no aparecen los pronombres *tú*, *vos* y *usted*, por eso, la clasificación se basa en las

formas verbales usadas. En las entrevistas escritas tampoco aparecen muchos usos del voseo. Los aspectos de interés en cuanto a las entrevistas son si existe alguna diferencia significativa entre los usos de formas de tratamiento usadas en entrevistas escritas en periódicos y entrevistas orales en la radio, y cómo influyen los géneros del entrevistador y el entrevistado en la elección de pronombre y formas verbales de tratamiento.

A pesar de la prevalencia del tuteo y ustedeo y la casi total ausencia del voseo en los anuncios comerciales y las entrevistas escritas, en el proceso de investigación de las ediciones del periódico para el mes de septiembre surgió otro contexto en que aparece el diálogo, y, por consecuencia, los usos de pronombres de tratamiento. En las caricaturas, que aparecen cada día en el periódico, aparece el *tuteo* y el *ustedeo*, y, con frecuencia, el *voseo*. Para armar un corpus más significativo de caricaturas, hice una investigación más amplia de todas las caricaturas que aparecen en Nuestro Diario durante tres meses (agosto, septiembre y octubre del 2010). Las clasifiqué según forma verbal usada (voseo, tuteo, ustedeo) y también según relación entre los interlocutores. Por ejemplo, dos categorías son: hijo y padre, e hijo y madre.

3.2.3 Medios de comunicación: modalidad oral

Para esta parte del análisis compilé un corpus de los anuncios comerciales y los diálogos que aparecen en 5 horas de dos estaciones de radio: Radio TGD (basada en Quetzaltenango, en el suroeste del país) y Radio Norte (basada en Baja Verapaz, en el centro del país). Para analizar estos usos, primero los separé en las dos categorías: anuncios y diálogos. Después, los organicé según forma de tratamiento usado, y conté los usos en cada categoría. De la misma manera que para los anuncios escritos en periódicos, solo conté los anuncios repetidos una vez. Como ya se ha dicho, en cuanto a las entrevistas o el diálogo, las áreas de interés incluyen las diferencias entre la modalidad escrita y oral, y las influencias del género de los hablantes.

Un aspecto importante a notar en los anuncios en la modalidad oral son los diferentes tipos de anuncios que existen. Según Vega González (2002), hay tres tipos de anuncios (1) anuncios con una exhortación explícita (2) anuncios con diálogo entre personas y (3) anuncios con una descripción de alguna actividad que comprende una exhortación implícita. Como veremos más adelante parece existir una diferencia en el registro usado en los anuncios con una exhortación explícita o implícita y los anuncios con dialogo entre personas.

3.2.4 El cine: diálogos en películas

Existen varios estudios previos sobre el voseo en que se investiga su uso en la obras de teatro puesto que es un contexto en que aparece mucho diálogo (Carricaburo, 1999; Moyna & Ceballos, 2008; Newall, 2007; Ramirez Luengo, 2003b; Taracena Arriola, 1985). En el presente estudio, no analizaré obras de teatro, sino un contexto similar: el cine. Esta decisión se basa en lo impráctico de poder asistir a representaciones de varias obras de teatro guatemaltecas. Aunque se puede leer guiones, tal análisis sería solamente otra parte del análisis de la literatura puesto que no se puede decir que lo que se representa en un guión es igual a lo que se representa oralmente y físicamente en la representación de una obra de teatro. Los aspectos visuales y orales de una obra de teatro representada o una película nos pueden revelar el contexto sociolingüístico de un diálogo por medio del tono de los hablantes y su lenguaje corporal. Este contexto puede ser útil en la interpretación de la influencia de las dos escalas cercanía/distancia y jerarquía/igualdad que influyen en la elección del pronombre. Los mismos factores visuales y orales están presentes en las películas. Además, las películas contienen un registro bastante informal y muchas veces representan interacciones cotidianas. Como hemos visto, dentro del sistema diglósico, el voseo aparece más en contextos en que se representa el habla cotidiana. Por eso, elegí incluir en el presente estudio un análisis de los usos del voseo en el cine guatemalteco.

En el contexto del cine, analicé dos películas guatemaltecas: *El Silencio de Neto* (Magalí & Argueta, 1994) y *6 Semanas de Ilusiones* (Arriola, 2007). La primera película fue elegida por ser la primera película guatemalteca estrenada internacionalmente y por ganar premios como “Mejor Film” en el New York Latino Film Festival. Otro rasgo importante es que se centra en la vida cotidiana de los guatemaltecos. La segunda película fue elegida por ser más reciente y por estar destinada a jóvenes, que generalmente representan una fuerza importante en el desarrollo y cambio de un idioma. Además, los personajes principales son femeninos y, por eso, resulta útil para averiguar si la propuesta de Pinkerton (1986) de que las mujeres jóvenes están adoptando el voseo se evidencia en la película.

Para el análisis de las películas, primero, leí los guiones para hacer apuntes de todos los usos de pronombres de tratamiento y verbos de segunda persona singular. Los apuntes detallados incluyen la identificación del hablante y del interlocutor y lo que se dicen, y también una categorización de los verbos y pronombres usados según las categorías siguientes:

- (a) Tú: Tuteo pronominal – aparece el pronombre *tú*. Tuteo verbal – aparece una forma verbal asociada con *tú* (ej. tienes).
- (b) Vos: Voseo pronominal – aparece el pronombre *vos*. Voseo verbal – aparece una forma verbal asociada con *vos* (ej. tenés).
- (c) Usted: Ustedeo pronominal – aparece el pronombre *usted*. Ustedeo verbal – aparece una forma verbal asociada con *usted* (ej. tiene).
- (d) Ambiguo: Aparece un verbo ambiguo en su contexto (estás, vas, etc.) que se asocia con *tú* y con *vos*, y que, al aparecen sin un pronombre específico dentro de una conversación, queda ambiguo en su contexto.

Es importante notar que el término *voseo verbal* aquí no indica que aparece el pronombre *tú* con formas verbales para *vos* como es el caso en las clasificaciones de Fontanella de Weinberg y Benavides que mencioné en la introducción (p. 3). Aquí indica que aparece una forma verbal asociada con el pronombre *vos*. De manera similar, la clasificación *voseo pronominal* indica solamente que aparece el pronombre *vos*.

Después de la compilación de este corpus, comparé el guión con la película para precisar las posibles diferencias. En las dos películas se ve un gran número de diferencias y, por eso, anoté sólo la versión que aparece en la película en el corpus de usos y no incluí nada de los guiones. (Por eso, no se incluyen las referencias para los guiones en la bibliografía.) En cuanto al análisis, organicé todos los usos en categorías según los colocutores para poder analizar mejor los usos según género y otros factores sociolingüísticos. Por ejemplo, en *El Silencio de Neto*, una categoría contiene todo lo que dice Neto a su padre y todo lo que su padre le dice, mientras otra categoría contiene todo lo que dice Neto a su madre y todo lo que ella le dice a él.

3.2.5 La literatura: diálogos en cuentos

Para la sección de literatura, me concentré primero en la lista de ganadores del Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias, siguiendo la sugerencia de Kramer (1975) de estudiar las obras premiadas. Los escritores en esta lista son reconocidos como los mejores de la nación y, por eso, se puede suponer que hasta cierto punto son representativos de la literatura de Guatemala. Después, hice una búsqueda detallada de todas las obras de los escritores en la lista que se publicaron en el año 1990 o después para encontrar las obras más recientes. De estas obras publicadas en los últimos años, no incluí la poesía por ser una forma literaria que no suele incluir tanto diálogo como otros géneros, la novela y el cuento, por ejemplo. No incluí las obras de teatro porque no aparece ninguna obra de teatro de uno de los ganadores del Premio Miguel Ángel Asturias escrita después de 1990. Tampoco analicé las novelas, porque en obras más

cortas es más viable encontrar una variedad de interacciones en diálogo que en las novelas. O sea, al leer 20 páginas de cuento, por ejemplo, uno encuentra interacciones más variadas de las que se encuentran al leer 20 páginas de novela, en las cuales quizás solamente hablan dos personas diferentes. Lipski (2000) señala que en los países centroamericanos en general, los estudios de literatura nacionales en las escuelas tienden a limitarse a obras tradicionales en que se usa *tú* y no *vos*. Por eso, anticipo encontrar una frecuencia muy baja de usos del voseo en los cuentos investigados en el presente estudio.

Entre los libros de cuentos escritos por ganadores del Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias en el año 1990 o después, elegí tres libros para analizar. No incluí a los autores que vivieron por largos periodos de tiempo fuera de Guatemala, como, por ejemplo, Mario Monteforte Toledo, quien vivió fuera de Guatemala durante 31 años. Los libros de cuentos analizados en el presente estudio se presentan abajo (donde la fecha entre paréntesis después del autor es el año en que ganó el Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias).

Augusto Monterroso (1997): *Sinfonía concluida y otros cuentos* (1994)

Ana María Rodas (2000): *La monja* (2002)

Rodrigo Rey Rosa (2004): *Otro zoo* (2007)

En un análisis de estos tres libros, apunté todos los usos de formas de tratamiento (ustedeo, tuteo, y voseo) en cada cuento. Después, los analicé para averiguar si se usa el voseo y en qué contextos.

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

4.1 Medios de comunicación: modalidad escrita

4.1.1 Anuncios comerciales

Como hemos visto en el capítulo de Marco Teórico y Métodos, el periódico *Nuestro Diario* se escribe para “Personas de niveles y patrones de consumo correspondientes a los ingresos medios; Tienen una condición social, moral y económica digna; Desempeñan cargos en áreas administrativas, profesionales y técnicas” (Nuestro Diario, Quienes Somos). Vemos entonces que este periódico se escribe para lectores de la clase media, sobre todo los profesionales. Por eso, podemos esperar encontrar un lenguaje relativamente formal.

Durante el mes de septiembre de *Nuestro Diario* hay una ausencia casi total del voseo en los anuncios comerciales. En la mayoría de los anuncios, aparece una sola forma de tratamiento (tuteo, voseo o ustedeeo) pero en tres anuncios aparecen el ustedeeo y el tuteo en un solo anuncio. Sólo en un anuncio comercial aparece el pronombre *vos* y no aparece ninguna forma verbal del voseo. El único ejemplo del pronombre *vos* se encuentra en un anuncio claramente destinado a hombres que se ve en la figura 3 abajo. La presencia de la mujer vestida con poca ropa y el texto del anuncio (“Arrecha como vos”) nos indican que está destinado a los hombres. Además es importante aquí el uso del verbo “arrecharse”, con fuertes connotaciones sexuales. El verbo “arrecha” establece la imagen de un hombre con poder sexual y el uso del pronombre *vos* aquí es una muestra de un intento de acercarse a los hombres. Se presenta la idea de que la motocicleta cuenta también con poder para excitar.



Figura 3: El único anuncio de Nuestro Diario con voseo en el mes de septiembre de 2010 (Nuestro Diario, El 21 de Sept, p. 11; y el 28 de sept. P. 15)

Como es un solo anuncio, no podemos decir necesariamente que el *voseo* se use en los anuncios para hombres y no en los anuncios para mujeres. Lo que queda claro es que en este ejemplo, el único anuncio en que aparece el *voseo*, el uso del pronombre *vos* tiene cierto carácter masculino en términos de poder sexual y acercamiento a los hombres. Estamos frente a un ejemplo del cambio de código: aunque en los periódicos en general se ve el lenguaje formal periodístico dentro de la situación diglósica, en este anuncio se cambia al código informal, donde existe un sistema tripartito de formas de tratamiento que incluye el *voseo*. Este cambio de código parece estar motivado por un deseo de acercarse a los hombres por medio del uso del *voseo* pronominal.

En el análisis de los anuncios según género, me enfoqué en los anuncios que parecen estar claramente destinados a mujeres o a hombres. Me concentré principalmente en las categorías de anuncios de motocicletas, tiendas de construcción, y anuncios deportivos para los hombres. Por otro lado, para las mujeres me concentré en los anuncios sobre problemas de la salud femenina, los anuncios acerca del cuidado de niños y los anuncios para productos femeninos, como ropa interior. Elegí esas divisiones precisamente porque son estereotipos.

Según Lozano Domingo (1995), los temas más comunes en revistas para hombres son “coches, motos, partidos de fútbol [y] monterías” (p. 241). Por otro lado, las revistas femeninas contienen mayormente información “sobre las personas y las relaciones entre ellas” (p. 241). Aunque no es cierto que los hombres no cuiden a los niños o que a las mujeres nunca les interesen los materiales de construcción, esas divisiones estereotipadas pueden revelar si existe una diferencia en el tratamiento entre anuncios destinados a mujeres o a hombres. Los resultados de este análisis aparecen en la tabla 3.

Tabla 3 <i>Anuncios destinados a mujeres y a hombres clasificados por forma de tratamiento</i>						
Tipo de anuncio	Usted	Tú	Vos	Tú y usted	Ambiguo	Total
Anuncios destinados a hombres	15	13	1	1	3	33
Anuncios destinados a mujeres	9	13	0	0	3	25

Resulta que en 13 anuncios para mujeres aparece una forma verbal de *tú*, en 3 aparecen formas verbales ambiguas en el contexto en que aparecen (formas verbales como “estás”, que no ocurren con un pronombre específico en el contexto del anuncio y, por eso, quedan ambiguos) y en 9 aparece una forma verbal para *usted*. Por otro lado, en la categoría de los anuncios para hombres, aparecen formas verbales de *tú* en 13, formas ambiguas en 3 y formas verbales para *usted* en 15. Como hemos visto, hay uno en que aparece el voseo pronominal. También, hay uno en que aparecen formas verbales para *tú* y para *usted*. Vemos, entonces que los números de anuncios con formas para *tú* y con formas ambiguas en su contexto son iguales en los dos grupos. Sólo vemos una diferencia en el número de usos de verbos para *usted*. Hay 8 anuncios más para hombres que para mujeres y en 6 de estos el *usted* es la única forma de tratamiento.

Aunque no se trata del *voseo* aquí, cabe preguntarse por qué aparecen más usos de *usted* hacia los hombres que hacia las mujeres. Tomando en cuenta las dos escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad, podemos decir entonces que los resultados sugieren que los hombres reciben más tratamiento de respeto en el lenguaje periodístico escrito, lo que muestra cierto dominio social.

4.1.2 Entrevistas escritas

Para estudiar las entrevistas, hice un corpus de todas las 25 entrevistas que aparecen en Nuestro Diario en el mes de septiembre. En 14 aparecen formas verbales para *usted*, en 8 aparecen formas para *tú*, en una aparece una forma ambigua *tú/vos*, y en dos aparece más de un pronombre. En uno de estos últimos vemos *tú* y *usted*, y en el segundo vemos *tú* y *vos*. Las entrevistas se clasificaron en cuatro categorías según el género del entrevistador y del entrevistado (Hombre-Hombre, Mujer-Mujer, Hombre-Mujer, y Mujer-Hombre) donde el primer género se refiere al entrevistador y el segundo, al entrevistado. En la tabla 4, aparecen los resultados dentro de esas categorías.

Tabla 4 <i>Formas de tratamiento según relaciones genéricas en las entrevistas escritas</i>												
# total de entrevistas según categoría	Hombre-Hombre: 14			Mujer-Mujer: 3			Hombre-Mujer: 5			Mujer-Hombre: 3		
Número de entrevistas con las formas verbales	Usted 9	Tú 2	Vos 0	Usted 1	Tú 2	Vos 0	Usted 3	Tú 2	Vos 0	Usted 1	Tú 2	Vos 0
	1 ambiguo tú/vos											
	1 con usted y tú/vos											
	1 con tú y vos											

En primer lugar, es interesante notar que hay una presencia más grande de hombres en las entrevistas. Mientras los números de entrevistas hombre-mujer y mujer-hombre son similares, aunque no iguales, aparecen solo 3 entrevistas entre dos mujeres pero 14 entre dos hombres.

Estos resultados son similares a los de Kramer (1975), que nota que en las caricaturas que estudia hay más tratamiento entre hombres o entre un hombre y una mujer y que sólo aparece un ejemplo de una mujer que se dirige a otra mujer con una forma de tratamiento. En las entrevistas con un hombre y una mujer, y con dos mujeres vemos números similares de usos de *usted* y *tú*, aunque es importante notar que los números son demasiado pequeños para hacer conclusiones definitivas. En las entrevistas entre dos hombres, vemos una tendencia hacia el uso de *usted*. Podemos explicar esta tendencia recordando que, en general, el entrevistador es un periodista que probablemente no conoce previamente al entrevistado. El uso de *usted* aquí es una muestra de distancia social, es decir, de cortesía. En las dos entrevistas en que aparece el tuteo, los entrevistados tienen 19 y 21 años respectivamente, hecho que sugiere que la edad es un factor en la elección de pronombres entre dos hombres. También es posible que la posición del entrevistador ya sea una posición de poder en algunas entrevistas donde el entrevistado no es necesariamente un individuo con mucho poder social. Independientemente del estatus social, el rol de entrevistador confiere cierto poder, por lo menos confiere el control de la dirección de la conversación durante la entrevista.

Además tenemos dos entrevistas entre hombres en que aparecen dos formas de tratamiento. Analicemos aquí en más profundidad estos dos casos. En la entrevista donde aparecen *usted* y *tú*, un periodista entrevista a Carlos Paniagua, el nuevo presidente del Deportivo Villa Canales. Primero usa el posesivo “*tu*” que puede ocurrir con el pronombre de sujeto *vos* o *tú* en la pregunta “¿Cuál es tu balance hasta el momento?” Pero más tarde en la entrevista, el periodista pregunta: “¿Cómo evalúa el trabajo del técnico Tatuaca?” Sin más contexto que la entrevista escrita, resulta difícil especificar por qué el entrevistador cambia a *usted*. Podría ser que el entrevistado haya mostrado físicamente o a través de su tono cierta resistencia a ser tratado de *tú*, y por eso el entrevistador cambió de pronombres. Otra

posibilidad es que estemos frente a un cambio de forma de tratamiento basado en el contenido de la frase, como veremos en más detalle en la segunda entrevista con dos formas de tratamiento.

En la segunda entrevista con más de una forma de tratamiento, tenemos una situación de mayor interés. Un periodista entrevista a Roberto “el Blacko” González, un hombre de 56 años, que, según la introducción de la entrevista “lleva más de 30 años en la escena del rock chapín” (Nuestro Diario, 25 de septiembre, p. 26). Al principio de la entrevista, aparece un verbo ambiguo en su contexto: “¿En qué proyectos estás trabajando estos días?” (Nuestro Diario, 25 de septiembre, p. 26). Unas preguntas más tarde, vemos la forma verbal tuteante “dices” en “¿Por qué lo dices?” (Nuestro Diario, 25 de septiembre, p. 26). Pero al final de la entrevista, aparecen las preguntas, “¿Pensás en el retiro? ¿Tenés hijos?” (Nuestro Diario, 25 de septiembre, p. 26). Vemos entonces aquí el cambio del *tuteo* al *voseo*. Una hipótesis para este cambio es que influye el contenido de la frase en la elección de forma de tratamiento. En este ejemplo, vemos que el entrevistador usa formas tuteantes cuando hace preguntas acerca del trabajo del entrevistado pero usa formas voseantes cuando entra en temas de la vida personal como el retiro y la familia. Parece que estamos frente a una situación de cambio de código en que el entrevistador usa el tratamiento informal del lenguaje periodístico, *tú*, cuando habla del trabajo, pero cambia al tratamiento informal del lenguaje cotidiano cuando habla de la vida personal. En términos de deixis, podemos decir que el entrevistador toma la decisión de reducir la distancia social entre él y el entrevistado cuando empieza a hablar de la vida personal. También, es significativo que el único uso del voseo en las entrevistas se dirija a un icono de la cultura rock del país. Parece que existe cierta asociación entre el voseo y la cultura popular que no existe entre el *voseo* y el lenguaje periodístico en general.

4.1.3 Caricaturas

En los meses de agosto, septiembre y octubre del 2010 aparecen 92 caricaturas en el periódico Nuestro Diario. De ellas, hay 27 en que no aparecen ni pronombres de tratamiento ni verbos conjugados para *tú*, *vos* o *usted*. De los 65 que quedan, en 30 aparece el *voseo*, en 11 aparece el *tuteo*, en 13 aparece el *ustedeo* y en 10, aparecen formas verbales ambiguas que pueden ocurrir con *vos* o *tú*, pero no aparece ningún pronombre en el contexto. En la categoría del *ustedeo* se incluyen los casos en que aparece un objeto directo, indirecto o un pronombre posesivo para *usted*. No hay caricaturas donde aparezca más de un pronombre o forma verbal, o sea, no hay caricatura de tratamiento asimétrico en que una persona *vosee* o *tutee* a otro pero reciba *usted*.

Primero, es preciso notar que en las caricaturas aparece el *voseo* con alta frecuencia, mientras que está casi ausente en los anuncios y en las entrevistas escritas. Cabe preguntarse entonces, por qué aparece el *voseo* en este contexto y no en los demás. Parece que, por lo menos parte de la diferencia se halla en el hecho de que las caricaturas representan, de una manera más cercana, un reflejo de la vida diaria de la gente de Guatemala. En este contexto se presentan interacciones naturales y hasta irreverentes que podrían ocurrir en la calle o en la casa. Por otra parte, en los anuncios y también las entrevistas encontramos lenguaje periodístico, o sea más formal. En el contexto de las caricaturas entra también el factor del humor. El humor es parte del habla cotidiana e informal y, por eso, en las caricaturas se permite, y hasta se exige, el uso del lenguaje informal y coloquial. En términos de diglosia, podemos sugerir que las caricaturas pertenecen a un nivel del registro lingüístico que permite la presencia del *voseo*, ya que es un contexto que pertenece más a la vida diaria que al lenguaje periodístico. Para analizar en mayor profundidad las caricaturas, las clasifiqué en términos de la relación entre los colocutores. En la tabla 5 aparecen los resultados según relación y forma verbal usada.

Tabla 5 <i>Formas de tratamiento: clasificación según relación entre colocutores en las caricaturas</i>						
Relación entre los colocutores	# total de caricaturas	Dirección de tratamiento	# con usted	# con tú	# con vos	# con formas ambiguas
Dos hombres que parecen ser amigos	27	Hombre 1 -> Hombre 2	0	3	20	4
Dos mujeres	1	Mujer 1 -> Mujer 2	0	0	0	1
Madre e hijo	7	Hijo -> Madre	0	1	3	1
		Madre -> Hijo	0	1	0	1
Padre e hijo	6	Hijo -> Padre	1	1	4	0
		Padre -> Hijo	0	0	0	1
Un pareja	7	Mujer -> Hombre	0	3	2	2
		Hombre -> Mujer	0	2	0	1
Chico y maestra	2	Chico -> Maestra	1	0	0	0
		Maestra -> Chico	0	0	0	1
Dos chicos jóvenes	1	Chico 1 -> Chico 2	0	0	1	0
Un hombre y una mujer que no se conocen	3	Hombre -> Mujer	2	0	0	0
		Mujer -> Hombre	0	1	0	0
Dos hombres: contexto específico:						
Hombre y un borracho en la calle	1	Hombre -> borracho	1	0	0	0
Paciente y Doctor	3	Paciente -> Doctor:	2	0	0	0
		Doctor -> Paciente:	3	0	0	0
Camarero y hombre	1	Camarero -> hombre	1	0	0	0
Juez y un hombre	1	Juez -> Hombre	1	0	0	0
		Hombre -> Juez	1	0	0	0
Conductor del bus y un pasajero	1	Pasajero -> Conductor	1	0	0	0
		Conductor -> Pasajero	1	0	0	0
Joven y el padre de su novia	1	Joven -> Padre de la novia	1	0	0	0
Hombre y un cura	1	Cura -> Hombre	0	1	0	0
Empleado y jefe	1	Empleado -> Jefe	1	0	0	0
		Jefe -> Empleado	1	0	0	0

En primer lugar, notamos que la presencia de los hombres en las caricaturas es mucho más significativa que la presencia de las mujeres. Hay 44 caricaturas en que los dos personajes son masculinos, 19 en que hablan un hombre y una mujer, y 1 en que hablan dos mujeres. Otro rasgo importante es que a diferencia de los contextos en el periódico, vemos el uso del *voseo* por mujeres y hacia mujeres. Vemos en 3 caricaturas un hijo que usa el *voseo* hacia su madre, y en 2 caricaturas vemos una mujer que usa el *voseo* para dirigirse a su pareja. Otro punto de interés es el uso del pronombre *vos*. Aunque se usan formas verbales voseantes con las mujeres, no aparece el pronombre *vos* dirigido a una mujer o usado por una mujer. Sin embargo, en las 20 caricaturas donde hablan dos hombres que son amigos, se ve el pronombre *vos* en 13. Aún más interesante es la manera en que aparece. Con frecuencia, no aparece enfrente del verbo conjugado sino que aparece solo, como vocativo, o sea, como forma de dirigirse a alguien, como en los siguientes ejemplos:



Figura 4: Caricatura con uso del voseo vocativo (Nuestro Diario, 20 de agosto, p. 17)



Figura 5: Caricatura con uso del voseo vocativo (Nuestro Diario, 19 de Agosto, p. 17)



Figura 6: Caricatura con uso del voseo vocativo (Nuestro Diario, 10 de octubre, p. 12) y



Figura 7: Caricatura con uso del voseo vocativo (Nuestro Diario, 24 de octubre, p. 12)

Se usa el pronombre *vos* en estos ejemplos para hacer hincapié en la forma de tratamiento, sobre todo en la ausencia de verbos conjugados para *vos*. Hasta se usa el pronombre *vos* en vez de un nombre propio, como en la figura 5. En estos ejemplos, vemos el uso de una forma similar a “man”, “dude”, o “bro” en el inglés. Como vimos en el capítulo de Estudios Previos, estas formas de tratamiento muestran cercanía e igualdad y son usos mayormente masculinos. Dentro del sistema deíctico de formas de tratamiento, vemos que el voseo se emplea como vocativo en este contexto para reducir la distancia entre el hablante y el interlocutor. En el presente ejemplo, parece ser un uso asociado con los hombres ya que aparece en el habla de los hombres en las caricaturas pero no el habla de las mujeres en este contexto.

4.1.4 Otros usos interesantes en los periódicos

Aparte de los usos en las caricaturas, aparecen escasos usos del voseo en Nuestro Diario en el mes de septiembre. Pero los pocos que aparecen son casos interesantes. El primero es una cita que aparece en un artículo:

‘Por favor Fabián no me **matés**, te voy a pagar el dinero”, fueron las últimas palabras que pronunció Luis Javier Herrera Soto antes de ser asesinado, recordó el testigo y sobreviviente al declarar ante los juzgadores. ‘Todo empezó porque fuimos a visitar a Mónica, la novia de Fabián, ella nos vendía droga para consumo, pero nos engañó. Nos encerró en un cuarto y después llamó a Fabián para que nos matara’, relató. (Nuestro Diario, el 29 de Septiembre p. 8)

Vemos aquí que es un hombre que habla a otro hombre en la frase, “Por favor, Fabián, no me matés” y que los hablantes están involucrados en la venta y compra de drogas. Su actividad económica refleja que probablemente pertenecen a una clase social más baja, y por eso, su habla es más informal. También, el uso del *voseo* por parte de un hombre que teme por su vida puede ser visto como un acercamiento, un pedido de misericordia.

También es importante notar que estamos frente a una representación directa del habla de un hombre real en su vida diaria. No es el lenguaje del periodismo, como sí lo son los anuncios y entrevistas de los periódicos, sino que es una representación no-editada de lo que dijo un hombre. De esta manera, el uso de una forma verbal del *voseo* aquí es comparable a su uso en las caricaturas en que se representa el habla normal de la gente sin intención de presentar un lenguaje periodístico. Así que vemos un tema común de que los usos del *voseo* tienden a venir de citas directas y no-editadas o reflejos del habla diaria sobre todo en el contexto del humor, como hemos visto en las caricaturas, y no del lenguaje oficial como aparece en anuncios y entrevistas. Dentro del sistema diglósico, estos resultados sugieren que no todos los usos lingüísticos dentro de los periódicos pertenecen al registro formal en que se usa solamente *tú* o *usted*, sino que en algunos contextos como citas directas, hay un cambio de registro al lenguaje diario.

Otro contexto importante donde aparece el *voseo* en Nuestro Diario es una serie de cartas en la sección de opinión. Esta serie de cartas, por Saúl Guerra, se titula *Los chapines somos únicos*. En estas cartas, el autor habla detalladamente del lenguaje que considera típicamente guatemalteco, incluyendo vocabulario específico y formas verbales del voseo. Escribe las cartas a un destinatario español quien pasará su luna de miel en Guatemala. En su primera carta incluye esta introducción, “Cómo vos sabés, los chapines, en lugar de español, hablamos ‘chapiñol’” (Nuestro Diario, 7 de septiembre, p. 16). Vemos representada la manera de hablar de los guatemaltecos como un aspecto de su identidad nacional y con un sentido de humor acerca de su lenguaje distinto. Termina esta primera carta así: “¿Viste Manolo?, los chapines somos únicos. Seguiremos chapiñoleando” (Nuestro Diario 7 de septiembre, p. 16). Tal frase refuerza las ideas de la identidad nacional y el humor.

En su segunda carta, aparecen las formas verbales “hacé caso con apuro”, “andate al carajo con premura” y “pero no te asustés” (Nuestro Diario, 14 de Septiembre, p. 16). Termina la segunda carta de manera similar a la primera: “¿Viste Manolo? La independencia, cultura e identidad con sabor a español y chapín le dio al chapiñol sabor a más, y a tu regreso a España llévate un diccionario de chapiñol, porque los chapines somos únicos.” (Nuestro Diario, 14 de septiembre, p. 16). Otra vez, llama la atención la asociación del *voseo* y otros aspectos lingüísticos con la identidad guatemalteca. Y en un sentido, el autor parece burlarse de forma ligera de la manera de hablar de los guatemaltecos.

La tercera carta contiene una serie de mandatos voseantes para sugerir actividades para experimentar lo bueno de la cultura guatemalteca. En la forma de mandato, el uso del voseo no es ambiguo, por eso, el autor puede hacer hincapié en que claramente usa el voseo por toda la carta. En casi cada frase aparece un mandato para *vos*. Unos ejemplos son:

Viajá disfrutando Guatebuena; Te delitarás; Para comenzar, echate un colazo por el norte; en Salamá saboreá los deliciosos tuyuyos de queso con frijol; Fijate bien, y vas a ver; ¡Ah!, y no olvidés visitar el cálido oriente; ahí encontrás todo junto, Manolo, y verás que los chapines somos únicos. (Nuestro Diario, 21 de septiembre, p. 16)

En el contexto de estas cartas, queda claro que el uso del *voseo* se usa con fuertes connotaciones culturales y alusiones a la identidad guatemalteca. La idea de que “los chapines somos únicos” comprende el tema del lenguaje incluyendo palabras distintas de vocabulario y, sobre todo, el *voseo*. Esa identificación del *voseo* como un rasgo típico del habla guatemalteca sugiere que existe cierta identidad nacional relacionada con su uso. Es interesante notar también que estas cartas están escritas por un hombre y destinadas a un hombre, lo que refuerza la idea de que hay una correlación entre el *voseo* y el habla masculina. En términos de la diglosia, vemos que las cartas en la sección de opinión son otro contexto en que puede surgir el sistema de formas de tratamiento del habla cotidiana dentro del contexto periodístico.

Para concluir esta sección de la modalidad escrita de los medios de comunicación, es importante notar que, sin incluir a las caricaturas, las cuales, como hemos mostrado, contienen un lenguaje diferente del lenguaje periodístico, todos los pocos usos del *voseo* están ligados a hombres: el anuncio de motocicletas para hombres, la entrevista entre dos hombres, la cita en el artículo del diálogo entre dos hombres, y las cartas en la sección de opinión escritas por un hombre y destinadas a un hombre. También parece que existe una identificación cultural con el uso del *voseo* en Guatemala. Vemos entonces que el registro periodístico escrito es bastante formal ya que no aparece el *voseo* con frecuencia porque no se representa en general el habla cotidiana de la gente. La excepción la constituyen algunas situaciones específicas, como caricaturas y citas directas, que no son parte del mismo registro periodístico dentro del sistema

diglósico sino que son reflejos de interacciones de la vida real. Parece que dentro de los periódicos, aparecen ciertos espacios discursivos que no forman parte del lenguaje periodístico, donde puede aparecer el voseo. En estos contextos, no entra la idea de performatividad, en que el periodista tiene que mostrar su conocimiento del lenguaje formal, sino que estamos frente a un esfuerzo del periodista para acercarse al público al mostrar un conocimiento del lenguaje cotidiano. Los factores en la creación de estos espacios en el contexto de *Nuestro Diario* son el humor y la representación en diálogo de interacciones coloquiales.

4.2 Medios de comunicación: modalidad oral

Para esta parte del análisis, como ya se ha dicho en el apartado de los Métodos, hice un corpus de los anuncios comerciales y los diálogos que aparecen en 5 horas de dos estaciones de radio: Radio TGD (basada en Quetzaltenango, en el suroeste del país) y Radio Norte (basada en Baja Verapaz, en el centro del país). Para analizar estos usos, primero los separé en las dos categorías: anuncios y diálogos. Después, los organicé según la forma de tratamiento usado, y conté los usos en cada categoría usando solamente una vez los anuncios repetidos. La tabla 6 muestra los resultados.

Tabla 6 <i>Formas de tratamiento en los anuncios y diálogos de la radio</i>			
Categoría	usos de usted	usos de tú	usos de vos
Radio Norte:			
Anuncios:	15	15	3
Dialogo:	8	29	0
Radio TGD:			
Anuncios	12	10	0
Dialogo:	21	1	0

Para empezar, es importante notar que hay una gran diferencia entre las dos estaciones de radio. Mientras que en Radio Norte, se usa *tú* en 29 ejemplos de diálogo y *usted* en 8, vemos

lo opuesto en Radio TGD donde se usa *tú* en sólo un ejemplo de diálogo y *usted* en 21 ejemplos. Es más, el único ejemplo de *tú* aparece cuando el locutor habla hipotéticamente de cómo se hablan los enamorados. Los varios locutores que escuché en esta estación siempre usaban *usted* para dirigirse a miembros del público que llamaban a la estación o que eran entrevistados. Podemos pensar entonces en la idea de que existen varios registros de formalidad aun dentro de la categoría de radio en Guatemala. Una estación tal como Radio TGD, en la que los locutores siempre tratan de *usted* a sus interlocutores, está más interesada en mantener una distancia cortés entre los personajes de la radio y el público, mientras que una estación como Radio Norte está más interesada en establecer una relación de cercanía entre el público y los locutores de la radio.

La diferencia entre las dos estaciones es mucho menos evidente en cuanto a los anuncios comerciales. No hice un análisis detallado de las diferencias según el género porque hay pocos anuncios específicamente para mujeres o para hombres. Lo único que se destaca aquí es que en los anuncios tuteantes de Radio TGD, hay tres anuncios destinados a madres de bebé y un anuncio de salud femenina. Estos cuatro son los únicos anuncios que parecen estar destinados específicamente a mujeres y comprenden casi la mitad de los usos del *tú* en los anuncios de Radio TGD. Una hipótesis para estos resultados es que en cuanto a los anuncios de esta estación, se les da menos distancia social a las mujeres. Puede ser visto como una muestra de cercanía o como un nivel más bajo de cortesía hacia las mujeres.

En cuanto a los anuncios en general, se evidencia una tendencia a usos más informales o coloquiales en los anuncios de Radio Norte que en los anuncios de Radio TGD. Aquí vemos números iguales de anuncios con *tú* y anuncios con *usted* y además aparecen 3 anuncios en los que se usa *vos*. Por otro lado, en Radio TGD, hay más usos de *usted* que usos de *tú* en los

anuncios y no hay ningún anuncio voseante. Analizaré aquí los anuncios voseantes que aparecen en Radio Norte. El primer anuncio en que aparece el voseo es un anuncio para una granja lechera. En la categorización de Vega Gonzalez (2002), es un anuncio del tipo 2, es decir, es un anuncio en que se presenta un diálogo. En este ejemplo, escuchamos a dos niños que supuestamente están mirando la televisión. La chica dice “Mirá como ordeñan a las vacas” y el chico dice “Mirá como enlatan la crema.” Sus padres los llaman para venir a la mesa a cenar y los dos dicen a la vez, “Pasame la crema” (Radio Norte, 9 de febrero). Hay dos factores importantes aquí. El primero es que, como ya se ha dicho, estamos frente a un anuncio en forma de diálogo. El hecho de que el voseo aparezca en un anuncio dialogado nos recuerda a la situación de los periódicos, en los cuales, la mayoría de los usos del voseo aparece en representaciones de diálogo, en las caricaturas o dentro de los artículos en citas no-editadas. En el presente ejemplo, también notamos que son niños que hablan entre sí y a sus padres. Entonces tenemos un contexto familiar. En una situación de diglosia, el ámbito familiar generalmente representa un contexto en que aparece la variedad menos formal del idioma. La presencia del voseo aquí es similar a su presencia en las interacciones familiares en las caricatura en los periódicos. Entonces, parece que hay dos factores que permiten el uso del voseo: es un anuncio en forma de diálogo y es un contexto familiar, que es más informal que contextos profesionales y que permite la cercanía.

Los ejemplos dos y tres son en realidad dos versiones del mismo anuncio. En la primera versión, escuchamos a dos hombres hablando entre sí. El primero dice “Apurate vos. Que no vamos a llegar.” Y el segundo dice “Necesitás comprar tu bicicleta propia” (Radio Norte, 14 de febrero). Entendemos por eso que los dos hombres están usando la bicicleta de uno de ellos. El uso de vos en términos de la deixis social representa un acercamiento, o sea, una situación en que hay poca distancia social entre los dos hombres. Vemos aquí los que los dos hombres se

sienten cercanos puesto que compartan una bicicleta y el uso del voseo es otra evidencia de esta cercanía. Después del diálogo, escuchamos la voz de un anunciador, que propone, “Mejor gánate una bicicleta. Mientras más mensajes mandes, más oportunidades tienes para ganar” (Radio Norte, 14 de febrero). Aquí estamos frente a un anuncio que usa más de una forma de tratamiento. Los dos hombres hablando entre sí se tratan de *vos*. Similar al primer ejemplo, es una situación de diálogo entre dos personas y parece que hay cercanía puesto que compartan una bicicleta. Cuando empieza a hablar el anunciador, usa el tuteo, lo que vemos claramente en el mandato “gánate” y en las formas verbales “mandes” y “tienes”. Este cambio de forma de tratamiento, que ocurre en el momento en que cambiamos de forma de diálogo a forma de exhortación por parte de un anunciador, apoya la idea de que el tipo de anuncio, de diálogo o de exhortación explícita o implícita, influye en la forma verbal usada. En la segunda variación del anuncio vemos el mismo cambio: Hombre 1: “Vos tenés que pedalear más fuerte”; Hombre 2: “Mejor bajate y caminás”; Anunciador: “Manda un mensaje a [. . .] con la palabra bici. Mientras más mensajes mandes, más oportunidades tienes para ganar” (Radio Norte, 18 de febrero). Otra vez, en la parte de diálogo entre dos hombres que son amigos se usa *vos* y en la parte de exhortación, donde habla un anunciador, se usa *tú*. También es importante notar que en el habla del anunciador entra el factor de la performatividad que no entra en el diálogo entre los dos amigos.

Podemos ver entonces que hay mucha variación en el registro periodístico oral. Una de las estaciones de radio parece mantener un nivel más formal de discurso, evidenciado por el alto uso de *usted*. Bertolotti (2003) propone que, en general, el lenguaje de la radio es un registro formal y mis resultados apoyan su teoría en cuanto a la escasa presencia del voseo en la radio. También podemos hacer una distinción entre los anuncios de forma dialogada y los anuncios con un anunciador que presenta una exhortación explícita o implícita. La forma

dialogada es parte del habla cotidiana dentro del sistema diglósico y se presta más al uso del voseo porque es un reflejo del habla diaria no-editada de la gente. Cabe preguntarse entonces por qué el voseo aparece en los anuncios dialogados pero no en los diálogos de los locutores y el público. Existen dos factores clave: primero, los locutores hablan a personas desconocidas y, por eso, no emplean el voseo de cercanía. Otro factor es la idea de performatividad por parte de los locutores y anunciadores que no existe en los anuncios en forma de diálogos que proponen reflejar el habla cotidiana de la gente. Los diálogos en este caso forman parte del lenguaje periodístico dentro de la situación diglósica.

4.3 El cine: diálogos en películas

4.3.1 *El Silencio de Neto*

Como describí en el capítulo de Marco Teórico y Métodos, hice un corpus de todos los ejemplos de diálogo en la película *El Silencio de Neto*. Los personajes principales son los miembros de una familia de la clase media alta: Eduardo (el padre y esposo), Elena (la madre y esposa), Neto (el hijo mayor de Eduardo y Elena), Mario (el hijo menor de Elena y Eduardo) y Ernesto (el hermano de Eduardo y tío de Neto y Mario). Organicé los resultados en categorías según los dos personajes que se hablan. Por ejemplo, una categoría es todo el diálogo entre Eduardo y Elena. En el análisis, me enfocaré en los factores ya establecidos en el capítulo de Marco Teórico y Métodos: el género y las escalas cercanía/distancia y jerarquía/igualdad. Examinaré las categorías de diálogos (a) entre dos hombres, (b) entre un hombre y una mujer y (c) entre dos mujeres, empezando con los diálogos entre dos hombres porque son los más prevalentes.

Primero, miremos los diálogos entre hermanos y amigos. Eduardo y Ernesto, los hermanos adultos, siempre se tratan de vos. Usan el voseo verbal 14 veces en total y el voseo pronominal 8 veces. No usan ninguna forma del tuteo o ustedeo. Los hermanos jóvenes, Neto y

Mario también se tratan de vos en todos los ejemplos en la película. Neto usa formas verbales del voseo hacia Mario en 4 ejemplos y usa una forma verbal ambigua en su contexto. Mario usa 1 forma verbal voseante hacia Neto. No usan el pronombre *vos* en los ejemplos de la película. Similar a la relación de hermanos es la de amigos jóvenes. En la película, Neto tiene un joven amigo, Alberto, que usa el voseo verbal hacia Neto 5 veces y el voseo pronominal en dos ejemplos. No hay ningún ejemplo de forma de tratamiento que Neto use hacia Alberto. En estas tres relaciones estamos frente a dos hombres de edad similar y con una relación cercana. Vemos que la única forma verbal que usan entre sí es el voseo. Además parece ser común el uso del pronombre *vos* en estos diálogos. El uso de *vos* en estas situaciones parece estar dirigido a mostrar cercanía e igualdad entre los hermanos o amigos dentro del sistema de la deixis social. También parece que hay un aspecto de género porque, como veremos más tarde, las mujeres de la película exhiben mayor variedad en sus diálogos y no usan siempre el voseo, como lo hacen los hombres.

Siguiendo con los diálogos entre dos hombres, miremos la relación entre padre e hijo y tío y sobrino. Primero tenemos la relación entre Neto y su padre, Eduardo. Sólo hay un ejemplo de forma verbal de parte de Neto hacia su padre y es un uso del ustedeo verbal. Estamos frente a una situación asimétrica aquí, ya que hay 2 usos del voseo verbal de Eduardo hacia Neto y 6 formas ambiguas en su contexto. Pero puesto que no hay ningún uso tuteante podemos asumir que estas 6 formas son formas voseantes dentro del contexto. Este uso asimétrico de formas de tratamiento muestra que entra el factor de la jerarquía en las interacciones entre los dos. En el contexto de la película, queda claro que Neto y su Padre no se llevan bien en general y que en muchas situaciones Eduardo trata a Neto como un niño muy pequeño aunque ya tiene doce años. Se dirige a Neto con el propósito de establecer su poder; “Vas a hacer lo que yo diga”, “no seas necio” y “Te podés quemar, esto es peligroso” (Magalí & Argueta, 1994, escena cinco).

Neto parece guardar resentimiento hacia su padre y su dominación. En esta situación entonces el uso asimétrico de formas de tratamiento puede ser visto como una muestra de la relación asimétrica de poder entre los dos, basado en la jerarquía social. Eduardo, el individuo con poder en la relación, vosea a su hijo para establecer su dominio.

Podemos comparar la relación entre Eduardo y Neto con la relación entre el tío Ernesto y Neto, la cual es central en la película. Neto se siente más allegado a su tío que a su padre, en parte porque Ernesto le anima a madurar y a hacer un esfuerzo para independizarse. En cuanto a las formas de tratamiento, Neto siempre trata a su tío Ernesto de usted (8 usos verbales y 4 usos pronominales) y Ernesto siempre vosea a Neto (18 usos verbales y 5 usos pronominales). Aunque tenemos una situación asimétrica de formas de tratamiento como vemos entre Neto y su padre, Eduardo, hay diferencias entre las dos situaciones. El *vos* que usa Ernesto hacia Neto no es para mostrar poder y dominio como es el caso en el voseo que Neto recibe de Eduardo, sino que es para establecer cercanía. Vemos este acercamiento en el lenguaje cariñoso que Ernesto usa para dirigirse a Neto: “No te preocupés”, “Vení, vamos a platicar un rato.”, “¿Y vos pensaste que me iba a ir sin despedirme de vos?” (Magalí & Argueta, 1994, escena 2) y “Cuidáte mucho, m’hijo, cuidáte mucho” (Magalí & Argueta, 1994, escena 8). Y el *usted* que Neto usa para dirigirse hacia su tío no es un *usted* de distancia que se daría si se sintiera dominado por su tío, sino es más bien una muestra de cercanía dentro de la relación jerárquica que existe, puesto que Ernesto es un adulto y Neto es todavía un niño. En las dos relaciones (Neto y Eduardo y Neto y Ernesto) vemos la idea de la deixis social. Puesto que Neto es un niño, socialmente tiene que dar más distancia social a los adultos, en este caso Eduardo y Ernesto. Por eso, usa el *ustedeo*, que indica más distancia entre él, como el centro deíctico, y los adultos. Pero Eduardo y Ernesto usan el voseo para reducir la distancia social entre sí mismos y Neto.

La última relación que examinaré en cuanto a los hombres, es la relación entre Eduardo y su otro hijo Mario, que es menor que Neto. Aquí analizaré la única conversación que aparece entre los dos. En esta situación Mario se acerca a su padre y le dice “Papí, te veo preocupado” (Magalí & Argueta, 1994, escena 9). Cabe notar que Mario usa el objeto directo *te* para dirigirse a su padre, lo que nos dice que usa el voseo o el tuteo, y no el ustedeo como Neto. Mario también le dice a su padre, “Pero yo si te quiero mucho a ti, y quiero estar con ti”. Aunque la frase “con ti” no es la forma estándar de expresar la idea (sería “contigo”) la presencia del clítico “ti” señala que es claramente un uso tuteante y no voseante. Pero en la frase siguiente, Mario usa el voseo verbal para dirigirse a su padre cuando dice “No te preocupés” (Magalí & Argueta, 1994, escena 9). Eduardo también usa el voseo hacia Mario cuando dice “Vos si sabés ahorrar” (Magalí & Argueta, 1994, escena 9). Este diálogo en que los dos expresan gran cariño del uno por el otro es significativo porque nos ayuda a entender mejor la intersección de las escalas cercanía/distancia y jerarquía/igualdad en las interacciones de Neto y Eduardo y Neto y Ernesto. A diferencia de Neto, Mario usa formas del tuteo y del voseo para dirigirse a su padre. Tales usos nos sugieren que el uso de *usted* por parte de Neto hacia Eduardo no se explica solamente con decir que es la forma que los hijos usan hacia sus padres. También vemos que el uso del voseo por parte de Eduardo hacia Mario no es para establecer su poder sino para acercarse a Mario y para mostrarle intimidad, como revelan sus palabras y su tono. Este uso del voseo de cercanía apoya la postura de que el voseo de Ernesto hacia Neto es para mostrar intimidad y no dominación.

Para resumir los diálogos entre hombres en la película, podemos decir que todos usan *vos* o *usted* entre sí, menos el ejemplo del uso del objeto preposicional *ti* por parte de Mario hacia Eduardo. De todos modos, no aparecen formas verbales específicamente tuteantes ni el pronombre *tú*, mientras que, el pronombre *vos* se usa con frecuencia entre los hombres.

En la categoría de interacciones entre hombre y mujer, primero analizaré las interacciones entre Elena y sus hijos Neto y Mario para poder compararlas con las interacciones de los niños con su padre. Primero, hablemos de Mario y Elena. Después de la conversación en que vosea a su padre, Mario usa el tratamiento de *usted* hacia su madre y ella responde con tuteo verbal y pronominal. Es importante notar que es una conversación en que hablan del dinero y Elena pide más dinero a Mario, que está encargado de las finanzas en la ausencia de su padre. Entonces podemos decir que es una discusión animada y hay conflicto, por eso, no están tratando de establecer cercanía, como es el caso en la conversación entre Mario y Eduardo. Puede haber otros factores pero sin otro diálogo entre los dos es difícil precisarlos.

En el caso de Elena y Neto, el único ejemplo en que Neto usa una forma de tratamiento hacia su madre es un uso del *ustedeo* verbal: “Mamí, mire” (Magalí & Argueta, 1994, escena 6). Vemos entonces que los dos hijos usan *usted* hacia su madre. Por su parte, Elena usa el voseo verbal hacia Neto en 5 ejemplos, 4 formas verbales ambiguas en su contexto, y el tuteo verbal en un ejemplo “Ven Neto” (Magalí & Argueta, 1994, escena 7). Una vez, usa el voseo pronominal: “Y vos estás mojado” (Magalí & Argueta, 1994, escena 2). Aunque usa el tuteo verbal una vez, existe una tendencia hacia el voseo. Es interesante notar que, en la película, Neto tiene una relación más fuerte con su madre, mientras que Mario y su padre son más cercanos. El voseo que usa Eduardo hacia Neto es un voseo para mostrar poder y dominio a juzgar por las palabras negativas que usa y el tono agresivo y condescendiente. En contraste, el voseo de Elena hacia Neto y Eduardo hacia Mario muestra cercanía y cariño de la misma manera que lo hacen sus palabras y sus acciones. Vemos entonces que el voseo se usa en varios tipos de relaciones con varias motivaciones.

Otra relación entre un hombre y una mujer es la relación entre los esposos, Eduardo y Elena, los padres de Neto y Mario. Vemos que Eduardo usa el voseo verbal 2 veces y una forma verbal ambigua hacia su esposa. Elena también usa el voseo verbal (en 4 ejemplos) y en un ejemplo usa el tuteo pronominal. Podemos decir entonces que entre los dos existe una fuerte tendencia hacia el uso del voseo verbal. Vale la pena analizar el ejemplo en donde Elena usa el tuteo pronominal: Eduardo dice “Ernesto debe de dejar de fumar tanto” y Elena responde “Tú también viejo” (Magalí & Argueta, 1994, escena 10). Es una escena en que los dos se hablan cariñosamente y con amor. Por eso, no parece que Elena use el tuteo verbal para poner más distancia entre ella y Eduardo, ni para tratar de establecer una posición de autoridad. Entonces no podemos explicar su uso de tuteo pronominal con las escalas cercanía/distancia y jerarquía/igualdad. Observamos entonces el factor del género para aclarar un poco su elección pronominal. Como veremos más tarde en el análisis de la película *6 Semanas de Ilusiones*, parece que hay una tendencia entre las mujeres adultas que usan el voseo verbal a evitar el uso del pronombre *vos*. Aunque hemos visto que Elena usa el pronombre *vos* hacia Neto en un ejemplo, es casi el único ejemplo en toda la película en que una mujer emplea el pronombre *vos*. Parece probable que el uso del tuteo pronominal de Elena en este caso sea una función del factor del género y no de los factores de solidaridad y poder. Entonces parece que Elena cambia de código entre el habla masculina y el habla femenina porque usa, en algunos ejemplos, el voseo verbal y en otros el tuteo pronominal. Pero también se puede sugerir que quizás el código femenino incluye el uso del voseo verbal pero que el uso del voseo pronominal se reserva para el código masculino.

Una relación en la cual vemos la influencia del poder, o sea, la intersección de los factores de la jerarquía y la distancia, es la relación entre Neto y Nidia, una joven sirvienta de la familia. Neto siempre vosea a Nidia, y Nidia siempre emplea *usted* para dirigirse a Neto, aunque

ella es adulta y él es un niño. En este ejemplo, el factor más importante en la elección de la forma de tratamiento es el poder social. Nidia emplea *usted* para dirigirse a Neto porque él es de una clase más alta y, por eso, según las relaciones sociolingüísticas de jerarquía, tiene derecho a más distancia social. En contraste, Neto vosea a Nidia porque, siendo de una clase más baja, ella no tiene derecho sociolingüístico a la distancia social como lo tiene Neto. Como vimos antes, la relación asimétrica entre patrón y sirviente encuentra sus raíces en la percepción de que el patrón “merece” más espacio personal, y que el sirviente no debe acercarse demasiado porque se ve como un enfrentamiento al espacio del patrón. El sirviente, por otro lado, no tiene tal derecho al espacio personal según las perspectivas reveladas por los usos de formas de tratamiento. En términos de la deixis social, vemos que en el lenguaje del sirviente, donde el sirviente es el centro deíctico, la distancia social entre los dos es grande, pero en el lenguaje del patrón, donde el patrón es el centro deíctico, la distancia social entre los dos es pequeña.

Por último, consideremos la relación entre Neto y su novia joven, Aní. Solo hay un ejemplo de una forma de tratamiento de parte de Neto hacia Aní (es una forma ambigua dentro de la conversación), pero ella usa el tuteo verbal hacia él en tres ejemplos. Podemos explicar su tuteo notando que no se conocen bien y que los dos están nerviosos al experimentar su primer amor. Por eso, eligen formas verbales intermediarias o ambiguas, para no acercarse demasiado ni poner demasiada distancia entre sí. Vale la pena notar también que Aní no usa el voseo pronominal (ni verbal), lo que apoya la idea de que las mujeres tienden a evitar el voseo pronominal.

Al hablar de los diálogos entre dos mujeres, en primer lugar, es importante notar que no aparece mucho diálogo entre dos mujeres en la película. Solo tenemos tres ejemplos. Primero

examinaré las interacciones entre Elena y su cuñada Christy (la hermana de Eduardo y Ernesto). Christy usa una forma verbal tuteante y una forma verbal ambigua dentro de la conversación hacia Elena y no aparece ningún ejemplo de una forma de tratamiento de parte de Elena hacia Christy. Con números tan pequeños no podemos sacar ninguna conclusión significativa, pero podemos notar que tampoco en este contexto vemos a las mujeres usando el voseo pronominal. Segundo, podemos mirar la relación entre Elena y Nidia, la sirvienta. Solo hay un ejemplo de diálogo entre las dos y, en el ejemplo, Elena usa un mandato voseante hacia Nidia: “Nidia, ayudá a cambiar a Neto por favor” (Magalí & Argueta, 1994, escena 7). Otra vez podemos explicar este uso del voseo en términos de jerarquía y distancia, la patrona vosea a la sirvienta porque tiene más poder social y más derecho social al espacio personal mientras que la sirvienta no. Tercero, aparece una escena en la escuela en que una chica agresiva ataca a Neto verbalmente y hasta trata de pegarle. Aní, la novia de Neto, trata de defenderle verbalmente y la otra chica le dice, “Callate vos” (Magalí & Argueta, 1994, escena 6). Un momento más tarde, la chica agresiva se dirige hacia Alberto, el amigo de Neto, y le dice, “Y vos, ¿qué vas a enseñar?” (Magalí & Argueta, 1994, escena 6). Estos dos usos del voseo pronominal son casi los únicos de un personaje femenino en toda la película. El único otro es un solo ejemplo de parte de Elena hacia Neto. Esta chica se representa como muy agresiva y está claro que su uso de vos no es para establecer cercanía con Aní y Alberto, puesto que los insulta. Entonces podemos sugerir que aquí entra el factor de poder, o jerarquía social, ya que la chica quiere hablar a Aní y Alberto desde una posición superior como la de una patrona hacia un sirviente. También, entra el factor de género. En su uso del pronombre vos, esta chica se representa como muy agresiva y hasta masculina. Tomando en cuenta que las otras mujeres en la película casi no usan el voseo pronominal y que los hombres si lo usan mucho, podemos plantear que el uso del voseo pronominal en este caso responde a una necesidad de representarla con un perfil

masculinizante. Puede ser que es un caso de cambio de código, en que esta chica cambia al código masculino que incluye el voseo pronominal. Pero como no hay otro ejemplo de enunciado por parte de esta chica, no podemos averiguar si emplea el código femenino en otros contextos.

Hemos visto, entonces, que los hombres usan, con muy pocas excepciones, el voseo o el ustededeo entre sí y que usan el pronombre *vos* con frecuencia. Las mujeres, por otro lado, usan a veces el voseo pero también emplean formas verbales tuteantes y el pronombre *tú*, a veces para evitar el uso del pronombre *vos*. En cuanto a las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad, vemos que entre los padres y los hijos y entre Ernesto y Neto, existen tres tipos de voseo, el voseo de jerarquía y distancia que usa Eduardo para dirigirse a Neto, el voseo de jerarquía y cercanía que usa Ernesto para dirigirse a Neto y el voseo de cercanía e igualdad entre Neto y Mario. El contenido de los diálogos y el tono de los hablantes nos señalan qué tipo de voseo se usa. Los factores de jerarquía y distancia se ven también en las relaciones asimétricas entre Nidia y Neto y Nidia y Elena. En estos ejemplos, la sirvienta usa *usted* hacia Neto y Elena para mantener una distancia social cortés, pero recibe *vos* porque no se considera que ella merezca la misma muestra de cortesía, lo que es, en realidad, una muestra de distancia. En todas estas relaciones se evidencia el sistema de la deixis social en que el hablante reduce o aumenta la distancia entre sí y el interlocutor mediante la elección de la forma de tratamiento. Ahora pasaré a analizar los diálogos en la película *6 Semanas de Ilusiones*.

4.3.2 6 Semanas de Ilusiones

En esta película, el personaje principal es Nancy, una adolescente de la clase media alta. Una de las relaciones más importantes de la película es la de Nancy y su mejor amiga Pati, que tiene unos años más que Nancy y es estudiante de universidad. Otras relaciones importantes son la

relación entre Nancy y Rafael, su novio, y entre Nancy y sus padres. Analizaré primero los diálogos entre Nancy y sus padres.

En cuanto al diálogo entre Nancy y su padre, solamente tenemos tres ejemplos y son todos ejemplos de lo que dice el padre, dirigiéndose a Nancy: “¿Y qué pasó al fin con ese patojo con quien estabas saliendo?”, “Te lo dije. No sirve eso de que te juntes con patojos mayores que vos. De ahora en adelante si querés tener amigos que sean de tu edad.”, “Incluso no creás que apruebo tu amistad con esa Pati. Es mayor que vos” (Arriola, 2007, escena 26). En el primer ejemplo, emplea una forma ambigua sin pronombre, *estabas*, pero en los dos otros ejemplos usa formas claramente voseantes, por lo que podemos asumir que este uso de *estabas* es un uso voseante. Es importante notar que usa tanto voseo verbal como pronominal. El vos que emplea parece ser un vos de dominio como revelan sus palabras y su tono autoritario.

Miremos ahora las interacciones entre Nancy y su madre. Solamente tenemos dos ejemplos de formas de tratamiento de parte de Nancy hacia su madre. Uno es de una forma verbal ambigua dentro del diálogo y el otro es un mandato para *tú*: “Dile que no estoy” (Arriola, 2007, escena 15). La madre de Nancy usa el voseo verbal hacia Nancy en tres ejemplos. El primero es lo que dice cuando Nancy sale para ir al trabajo: “Venite directo cuando termine tu turno” (Arriola, 2007, escena 3). Más tarde, en una escena en que Nancy se siente enferma, su madre le dice: “Te mirás mal. Estás fría. Te veo pálida.” y “Bueno, recostate” (Arriola, 2007, escena 30). Vemos entonces que la madre usa el voseo verbal en general para dirigirse a su hija. Podemos plantear que es un voseo de acercamiento puesto que sus palabras son, por lo general, cariñosas.

Aunque la madre de Nancy emplea el voseo verbal, parece evitar el uso del pronombre vos. En los dos otros ejemplos de formas de tratamiento de la madre hacia Nancy, usa el

pronombre *tú*, o el objeto de preposición *ti*, en vez de *vos*: “Nancy, tú y él . . . alguna vez . . . ya” (Arriola, 2007, escena 6), “Lo que tu papá quiere decir, nena, es que si está en la universidad, quizás es muy mayor para ti” (Arriola, 2007, escena 11). Hemos visto que la madre de Nancy usa el voseo verbal hacia ella, pero en los contextos donde se usaría el pronombre *vos*, emplea *tú* o *ti*. Tomando en consideración que el padre de Nancy usa el voseo verbal y pronominal hacia ella, parece que hay una diferencia de género en el uso del pronombre *vos*. Mientras que la madre de Nancy usa el voseo verbal, evita usar el voseo pronominal. Esta tendencia que vemos hasta ahora en las dos películas apoya la postura de Pinkerton (1986) de que el uso del pronombre *tú* con formas verbales voseantes es un patrón que usan a veces las mujeres para evitar la imagen grosera que se atribuye al uso del pronombre *vos* por parte de las mujeres. Parece entonces que el voseo verbal forma parte del código femenino pero no el voseo pronominal.

Vemos una situación sumamente significativa en las interacciones entre Nancy y su amiga Pati. Entre ellas usan casi exclusivamente el voseo verbal, pero en vez de evitar el voseo pronominal, como hace la madre de Nancy y la mayoría de las mujeres en *El Silencio de Neto*, lo usan constantemente. Por ejemplo, en la escena nueve, aparecen 12 usos del pronombre *vos* entre las chicas en solamente 18 frases de diálogo. Es decir, usan el pronombre *vos* en casi cada frase. En muchos de los ejemplos, *vos* aparece al principio de la frase de una manera similar a las formas de tratamiento “dude” o “man” en inglés. Por ejemplo, Pati le dice a Nancy, “Vos, mirá, ¿cuál es el apellido de tu Rafael?” (Arriola, 2007, escena nueve). Esta situación es similar a lo que vimos en diálogos entre dos hombres en las caricaturas en periódicos. Este uso vocativo de *vos* hace hincapié en el hecho de que el hablante usa el voseo aunque el pronombre no tiene necesariamente una función gramatical dentro de la frase. Parece que las chicas, al usar el pronombre *vos* así, quieren destacar su uso, al contrario de las otras mujeres que lo evitan. Hay

otros elementos del diálogo entre las dos que nos ayudan a entender mejor su uso del voseo pronominal. Por ejemplo, Nancy le dice a Pati, “No hombre, yo no soy como vos Pati. Me cuesta mucho hablar a los chavos”, y más tarde “No hombre, ayudáme” (Arriola, 2007, escena 9). Pati también usa la palabra *hombre* para dirigirse a Nancy: “Vos sos re-bonita hombre, ya te lo he dicho” (6 Arriola, 2007, escena 9). Además usa palabrotas como en el ejemplo: “¡Putá vos que le gustás!” (Arriola, 2007, escena 9). La combinación del uso del voseo pronominal, la repetición de la palabra *hombre* para dirigirse la una a la otra y el uso de otras palabrotas sugieren que las chicas no evitan el voseo pronominal precisamente porque quieren identificarse con la imagen grosera o masculina de una mujer que usa el voseo pronominal. Además, su uso de *hombre* puede sugerir que su manera de hablar entre sí es un intento de imitar el habla de los hombres. Estos resultados apoyan la teoría de Lakoff (1973) que observa que las mujeres tienden a adoptar el lenguaje de los hombres. En este ejemplo, las chicas emplean el código masculino y no el código femenino. En cuanto a las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad, podemos concluir que en esta relación el uso del voseo es una muestra de cercanía e igualdad. La distancia entre las dos chicas dentro del sistema deíctico es muy pequeña.

Pasemos ahora a analizar los diálogos entre Nancy y Rafael, su novio. El día en que se conocen, los dos usan formas verbales y pronominales tuteantes. Este tratamiento intermedio se espera porque no se conocen. Más tarde, empiezan a salir juntos, pero siguen usando el tuteo verbal y pronominal en las primeras tres escenas que vemos en que salen juntos. Aun después de empezar a acostarse juntos, siguen usando el tuteo. En las escenas 20 y 21, cuando Nancy le cuenta a Rafael que está embarazada, los dos usan el voseo verbal. Nancy le dice a Rafael por teléfono, “¿No me extrañas?” (Arriola, 2007, escena 20) y Rafael dice, “¿Como podés estar segura?” y “¿Qué querés que te diga?, no sé” (Arriola, 2007, escena 21).

Pero unas escenas más tarde vuelven a usar el tuteo verbal y pronominal cuando se pelean. Los dos usan el pronombre *tú* y formas verbales tuteantes y no aparece ninguna forma voseante en esta escena. Los dos usan la forma verbal *quieres* y Rafael le dice a Nancy, “¡Tú sabías que era casado!” (Arriola, 2007, escena 23) y Nancy responde, “Pero yo no estaba planeando acostarme contigo. Tú eras el que estaba planeándolo” (Arriola, 2007, escena 23). En esta conversación, la última que aparece entre Nancy y Rafael, los dos están enojados y sus palabras, el tono y las acciones físicas revelan una separación entre los dos. Un tema de la película es que Nancy empieza su relación seria con Rafael demasiado rápidamente, antes de conocerlo bien. Este tema nos sugiere que en la película Nancy y Rafael se tutean aun después de empezar a salir juntos para mostrar que todavía no existe una conexión fuerte en términos de cercanía emocional. Pasan unas semanas entre estas escenas y las escenas en que se vosean. No hay cambio de código dentro de una conversación entre Rafael y Nancy pero en escenas diferentes, vemos que emplean formas verbales diferentes que indican el nivel de cercanía entre los dos dentro del sistema de la deixis social. Parece que durante estas semanas ha cambiado su forma de tratarse, ya que han estado juntos por más tiempo y quieren mostrar su intimidad y cariño. Pero en la escena de la última pelea, se tutean porque ya no se sienten cercanos y están a punto de cortar su relación. Los diálogos entre Nancy y Rafael revelan claramente el crecimiento de su intimidad y, después, el fin de esta intimidad. El tiempo prolongado en que se tutean revela la falta de intimidad emocional al principio aunque tienen una intimidad física.

Podemos comparar el diálogo entre Nancy y Rafael con el diálogo que ocurre entre Nancy y su amigo Rodrigo. Nancy y Rodrigo se tratan de *vos*. Cuando se encuentran, siempre dicen “Qué onda vos, cómo te va” (Arriola, 2007, escena 7) u otro saludo muy similar que incluye el pronombre *vos*. Vemos entonces que existe un sentido de cercanía e igualdad entre

los dos. No hay una relación romántica entre los dos pero son amigos y se llevan bien. A diferencia del uso del voseo pronominal entre Nancy y Pati, aquí no aparecen otros elementos groseros o masculinos. Entonces en estos ejemplos, Nancy emplea el código masculino para hablar con Rodrigo pero no se representa negativamente: parece ser simplemente un voseo de cercanía e igualdad, sin la representación de que es un uso vulgar.

Propongo que el registro cinematográfico es menos formal que el lenguaje periodístico escrito y oral. El cine intenta ser un reflejo de la vida social y cotidiana mientras que el periodismo es un performance profesional y por lo tanto intenta proyectar una imagen. Por eso, casi no aparece el voseo en el lenguaje periodístico y cuando aparece está generalmente en los contextos que no forman parte técnicamente del lenguaje periodístico como caricaturas y anuncios dialogados. Sin embargo, en el registro cinematográfico el voseo es común. Podemos entender esta situación en términos de la situación diglósica: en los contextos editados de los medios de comunicación, el sistema de formas de tratamiento comprende el tuteo y el ustedeo, pero en representación de interacciones cotidianas, el sistema de formas de tratamiento es tripartito y comprende el tuteo, el ustedeo y el voseo. Una característica que aparece, por lo menos en las dos películas analizadas, es que, en general, el uso del voseo pronominal parece ser o evitado por las mujeres o representado como vulgar o grosera.

4.4 La literatura: diálogos en cuentos

Cómo ya mencioné en el capítulo de Marco Teórico y Métodos, para investigar la situación del voseo en la literatura de Guatemala, hice un análisis detallado de tres libros de cuentos de escritores que aparecen en la lista de los ganadores del Premio Nacional de la Literatura Miguel Ángel Asturias. En este apartado, presentaré los resultados de este análisis. Primero presentaré un cuadro para cada libro con un resumen de las formas de tratamiento en cada uno de los

cuentos en que aparecen tales formas. Después haré un análisis detallado de los casos interesantes. No hace falta examinar detalladamente, por ejemplo, un cuento en que el único diálogo aparece entre dos hombres que acaban de conocerse y usan el ustedeo verbal en dos ejemplos. No entra el voseo y lo único que podemos decir es que usan *usted* de manera recíproca para mantener distancia, puesto que no se conocen. Me enfocaré, más bien, en el análisis de los casos que revelan una situación interesante en cuanto a los factores de género, y las escalas cercanía/distancia y jerarquía/poder.

Primero examinaré los usos de formas de tratamiento en los cuentos de Ana María Rodas en el libro *La Monja* (2002). En cada uno los cuatro cuentos en que aparecen formas de tratamiento, aparece por lo menos un ejemplo del voseo verbal. Un resumen de las formas de tratamiento en los cuentos de Ana María Rodas se encuentra en la tabla 7.

Tabla 7 <i>Resumen de las formas de tratamiento en los cuentos en La Monja (Rodas, 2002)</i>	
Título del cuento:	Resumen breve de las formas de tratamiento:
“Monja de Clausura”:	Todos los usos son del voseo o son formas ambiguas. Los personajes del cuento son todos amigos de Inés, el personaje principal. No sabemos su edad ni clase social.
“Antigua para Principiantes”:	Voseo verbal de manera recíproca entre un joven, Mario, y su novia Angélica. Aparece el uso recíproco de <i>usted</i> entre Mario y un conductor de bus, y Mario y una sirvienta. Vemos el uso del tuteo verbal por parte de la madre de Mario hacia él (pero ella es de Venezuela y vive allá, así que no tiene que ver con Guatemala).
“Esperando a Juan Luis Guerra”:	Los hombres que no se conocen usan <i>usted</i> entre sí y los hombres que son amigos usan <i>vos</i> . Hay una mujer joven y los hombres que acaban de conocerla usan <i>usted</i> para dirigirse a ella mientras que el hombre que la conoce profesionalmente usa <i>tú</i> .
“La Cadenita”:	Vemos el uso recíproco de <i>usted</i> entre una mujer joven, Celeste, y su jefe y entre Celeste y un hombre que quiere salir con ella. Hay un ejemplo del voseo verbal hacia este hombre por parte de una mujer que ya lo conoce.

Primero analizaré el cuento “Monja de Clausura”. En este cuento, el contexto no está muy claro ni tampoco la relación entre los personajes, pero vemos el uso del voseo verbal y pronominal entre el personaje principal, Inés y un hombre, Raúl. También, vemos el voseo verbal de parte de varios amigos no nombrados al dirigirse a Inés. Aunque vemos que Inés usa el voseo pronominal, no aparecen otros elementos vulgares. En el diálogo entre Raúl e Inés, tenemos las siguientes frases: Inés: “Vos te reías. Me estabas tonteando. ¿O no?”, y Raúl: “No, me reí porque vos no contestaste. Si hubieras oído, a lo mejor me habrías insultado” (Rodas, 2002, p. 4). En esta situación no hay ningún factor que nos indique que el uso del voseo pronominal por parte de Inés se representa como uso vulgar, como es el caso de Nancy y Pati en *6 semanas de Ilusiones*.

En el cuento, “Antigua para Principiantes”, tenemos una situación curiosa en que el joven Mario usa *usted* para dirigirse a una sirvienta de quien recibe también *usted*. Como hemos visto antes, en general, uno usa el voseo hacia un sirviente para mostrar poder como parte de la jerarquía social, y porque existe la idea de que los que tienen el poder tienen derecho a más distancia o espacio personal y los que no lo tienen no tienen el privilegio de exigir este espacio. Pero en este ejemplo, vemos que Mario no vosea a la sirvienta. Miramos la descripción de ella para aclarar la situación: “La sirvienta vieja de siempre, que le echaba miradas venenosas cuando llegaba a dormir allí, le dijo con regusto que la niña no estaba” (Rodas, 2002, p. 13). Vemos entonces que la sirvienta es de edad mayor. El factor de la edad puede influir en la elección de la forma de tratamiento aun cuando uno se dirige a un sirviente. Por ejemplo, según Páez Urdaneta (1981), en Venezuela, “El tratamiento para un sirviente doméstico joven es vos y usted para uno mayor o más viejo” (p. 94). Aunque el uso del voseo en Venezuela en los años 80 no es igual al uso del voseo en Guatemala actualmente, podemos tomar la idea de que la edad avanzada de un sirviente entra en el sistema de la deixis social y

puede influir en la elección del pronombre, puesto que los mayores reciben más respeto y distancia social que los jóvenes. En este contexto, parece que la edad es un factor importante en la jerarquía social, que exige que Mario use una forma de tratamiento que muestra respeto y distancia.

En cuanto al diálogo entre Mario y su novia, Angélica, vemos que ella es una joven de la clase media alta y que usa el voseo verbal hacia Mario pero no el voseo pronominal. Sin embargo, solamente tenemos unas líneas de diálogo entre los dos y Mario no usa ninguna forma de tratamiento hacia Angélica. Aunque la ausencia del voseo pronominal por parte de Angélica no puede ser vista como una prueba de que las mujeres no lo usan con frecuencia, es otro ejemplo de una mujer que no lo usa, junto con la madre de Nancy en *6 Semanas de Ilusiones* y Elena (con una sola excepción) en *El Silencio de Neto*. Esa ausencia del voseo pronominal en el habla de Angélica apoya la idea de que forma parte del código masculino pero no del código femenino.

Pasemos ahora a mirar los cuentos de Augusto Monterroso. En un cuento aparece el voseo, en 4 cuentos vemos el ustedeo y en 4 aparece el tuteo. Podemos decir entonces que el uso del voseo es menos frecuente en este libro que en *La Monja* por Ana María Rodas. La tabla 8 presenta un resumen de las formas de tratamiento usadas.

Tabla 8 <i>Resumen de las formas de tratamiento en los cuentos en Sinfonía Concluida y Otros Cuentos (Monterroso, 1994)</i>	
Título del cuento:	Breve resumen de las formas de tratamiento:
“Primera Dama”:	Uso del voseo verbal y pronominal entre el Presidente y el Director de educación. El Presidente usa una forma del voseo verbal hacia su esposa y ella usa una forma ambigua hacia él. La esposa del presidente y el Director de la educación se tratan de <i>usted</i> .
“El eclipse”:	Es un cuento histórico. La única forma verbal es un verbo conjugado para <i>vosotros</i> por parte de un fraile hacia un grupo de indígenas.
“Diógenes también”:	El padre y la madre le tratan de <i>tú</i> a su hijo. No hay formas de tratamiento de parte del niño hacia sus padres.

“Leopoldo (sus trabajos)”:	En los diálogos entre dos pensionarios en la misma casa y entre ellos y la dueña, todas las formas de tratamiento son de <i>usted</i> . Entre un “presidente de una negociación” y su gerente, aparece el ustedeo verbal y pronominal.
“Obras Completas”:	Uso de <i>usted</i> por parte de un profesor hacia uno de sus discípulos. Al final de la obra usa una forma tuteante. No hay formas de tratamiento por parte del discípulo hacia el profesor.
“Movimiento Perpetuo”:	Hay diálogo entre dos hombres y la esposa de uno de ellos. Todas las formas son ambiguas menos un imperativo tuteante por parte del esposo hacia la esposa.
“Rosa Tierno”:	El único diálogo ocurre entre un hombre y una mujer que tienen una relación romántica. Ella usa dos formas verbales tuteantes y no hay formas de tratamiento de parte del hombre hacia ella.
“Llorar orillas del Río Mapocho”:	El único dialogo ocurre entre dos hombres que se conocieron el día antes y solamente usan <i>usted</i> .

El primer cuento que analizaré es “Primera Dama”. Empieza con una escena en que el Director General de Educación habla con el Presidente. El Director habla primero y dice “Señor Presidente” (Monterroso, 1994, p. 22), pero el Presidente se ríe y le responde con el voseo: “Dejate de babosadas de señor presidente y decíme sin rodeos a lo que venís” (Monterroso, 1994, p. 22). Aprendemos que los dos eran compañeros en la escuela y de este punto en adelante, el Director usa el voseo verbal y pronominal para dirigirse al Presidente como en los ejemplos “Pero si me lo permitís. . .Mirá . . . fijate . . . prefiero decírtelo a vos de una vez” (Monterroso, 1994, p. 22). Vemos aquí que, aunque el Presidente está en una posición de dominio social sobre el Director, el uso de *vos* que emplea hacia el Director parece ser un *vos* de cercanía y no para mostrar distancia y dominio social. El hecho de que el Director también empiece a tratar al Presidente de *vos* apoya esta conclusión. Estamos frente a un ejemplo de cambio de código en que el Director empieza con un lenguaje muy formal pero cambia a un lenguaje informal. Podemos explicar esta situación inesperada del uso del voseo para dirigirse al Presidente recordándonos que los dos eran compañeros antes de que el Presidente subiera al poder, y parece que mantienen una relación de cercanía e igualdad. Por lo tanto, es importante

notar que el Presidente es el individuo que tiene el derecho sociolingüístico de iniciar una relación simétrica en cuanto a las formas de tratamiento. El Director no usa una forma de *usted* pero comienza la conversación con “Señor Presidente”, que es una forma bastante formal y, en general, estaría acompañado del uso de *usted* como forma de tratamiento. No empieza a vosear al Presidente hasta que este establece el uso de un voseo de cercanía e igualdad.

En el cuento “Obras Completadas”, vemos otra situación interesante de cambio de tratamiento formal hacia tratamiento más informal entre dos hombres. Los dos personajes principales de este cuento son el profesor Fombona y uno de sus discípulos, Feijoo. Los dos usan *usted* entre ellos la mayor parte del cuento. Este tratamiento muestra que, aunque se conocen, mantienen una distancia entre sí. Es probable que esta distancia se base, en parte, en la jerarquía social. Pero al final del cuento, vemos los pensamientos de Fombona, que tutea a Feijoo: “Feijoo, muchacho querido, escápate, escápate de mí de, de Unamuno; quiero ayudarte a escapar” (Monterroso, 1994, p. 63). Vemos entonces que hay un cambio de forma verbal formal hacia una forma menos formal. En este ejemplo, podemos ver también el cariño que siente Fombona hacia Feijoo ya que quiere protegerle. Es interesante notar que Fombona no pasa directamente de *usted* a *vos* en su progresión, al contrario de lo que plantea Baumel-Schreffler (1995) sobre la progresión de formas de tratamiento entre los hombres.

Vemos en estos dos cuentos una progresión desde formas formales hacia formas informales. Es importante notar que el individuo con más poder social es el que inicia un cambio en la forma de tratamiento. El individuo con menos poder social puede seguir con este cambio, pero no es el que lo empieza.

En el libro *Otro zoo y otros cuentos* de Rodrigo Rey Rosa, los cuentos contienen más personajes que los cuentos en *La Monja y Sinfonía Concluida y Otros Cuentos*. Por eso, los usos

de formas de tratamiento son más complejos. Un resumen de las formas verbales usadas aparece en la tabla 9.

<p>Tabla 9 <i>Resumen de las formas de tratamiento en los cuentos en Otro Zoo y Otros Cuentos (Rey Rosa, 2007)</i></p>	
Título del cuento:	Breve resumen de las formas de tratamiento:
“Otro zoo”:	El narrador masculino y un policía usan <i>usted</i> entre sí. Un barrendero usa <i>usted</i> hacia el narrador que no responde con ninguna forma de tratamiento. El narrador y su hija joven usan formas tuteantes entre sí.
“Gracia”:	Miguel, el hermano mayor de Gracia, usa <i>tú</i> para dirigirse a ella. Gracia responde con una forma ambigua. La madre de Gracia y ella se tutean. El padre de Miguel y Gracia usa el tuteo para dirigirse a los dos, que no responden con formas de tratamiento. Ana y Gracia usan <i>usted</i> para dirigirse a Si Abdalá, un amigo musulmán de la familia. Si Abdalá le responde a Ana con <i>usted</i> y no usa formas de tratamiento hacia Gracia. Miguel usa el voseo verbal hacia Pedro, un sirviente, qué responde con <i>usted</i> .
“El hijo de Ash”:	El narrador masculino recibe el voseo de Mary, una hondureña que acaba de conocer. Mary usa <i>tú</i> para dirigirse a su amante Ash, que usa <i>vos</i> hacia ella. El narrador usa <i>tú</i> cuando habla con su hija joven pero <i>vos</i> cuando habla a Nicolás un niño de 9 años que acaba de conocer.
“Finca familiar”:	Hércules y su padre se vosean. Hércules usa una forma ambigua hacia su madre y recibe de ella una forma voseante y 4 mandatos tuteantes. Hércules y su padre usan formas verbales voseantes hacia Santos, un sirviente, que no responde con formas de tratamiento. Beanpole, un muchacho alto y un poco mayor que Hércules, usa el voseo verbal hacia él.

Un área de interés es el tratamiento de los sirvientes en “Finca Familiar” y “Gracia”. En “Finca Familiar”, Hércules, un niño, usa *vos* hacia Santos, el sirviente adulto de la familia, y en “Gracia” Miguel usa *vos* hacia Pedro, el factótum que emplea la familia. Vemos una situación similar en el tratamiento de Neto y Elena hacia la sirvienta Nidia en *El Silencio de Neto*. Los usos del voseo en estos cuentos para dirigirse a un sirviente refuerzan la idea de que los patrones vosean a sus sirvientes como muestra de poder social. Por ejemplo, vemos un uso del voseo por

parte de Hércules para dirigirse a Santos: “¿Soy transparente? – dijo Hércules, molesto--. Ayúdame con el Gitano” (Rey Rosa, 2007, p. 80). Vemos que sus palabras y su elección de forma de tratamiento tienen el efecto de mostrar su poder social sobre Santos, basado en la jerarquía social. Como hemos visto en *El Silencio de Neto*, el sistema de deixis social permite que haya menos distancia social entre el patrón y el sirviente cuando el patrón es el centro deíctico, es decir, cuando habla, y que haya más distancia social entre los dos cuando el centro deíctico es el sirviente

Otro tema de interés en estos cuentos es el tratamiento entre padres e hijos. En “Otro Zoo”, el padre y la hija usan *tú* en sus diálogos. De manera similar, en “Gracia”, los padres de Gracia y Miguel usan *tú* hacia los dos y Gracia responde a su madre con formas tuteantes. No hay formas de tratamiento de parte de Gracia hacia su padre ni de Miguel hacia su padre o su madre. En “El Hijo de Ash”, el narrador usa el tuteo verbal hacia su hija, que no responde con formas de tratamiento. Solamente en el último cuento vemos el uso del voseo entre Hércules y su padre y, en un ejemplo, de la madre a Hércules, mientras los otros usos de parte de la madre son mandatos tuteantes. En este caso, notamos que la familia de Hércules es de una clase más baja; es una familia rural que vive en una finca que heredó el padre pero no ganan mucho dinero de su cultivo y tienen escasos recursos. Parece que, en general, la tendencia en los cuentos de Rey Rosa es que los padres tuteen a sus hijos y vice versa. El único otro cuento en que aparecen formas de tratamiento entre padres e hijos es “Diógenes También”. Los dos padres usan *tú* para dirigirse a su hijo. Esta tendencia al uso recíproco de la forma de tratamiento intermedio, o sea, el tuteo, sugiere que no existe una relación asimétrica en cuanto a poder entre los padres y los hijos pero tampoco se evidencia en general una relación cercana y de igualdad excepto en el caso de “Finca Familiar”. Tampoco parece que el género sea un factor en la selección de formas de tratamiento, puesto que tanto los hijos como las hijas tutean a sus

padres y reciben el tuteo de ellos. Esta tendencia hacia el tuteo entre padres e hijos se vuelve aun más interesante cuando lo comparamos con los usos de formas de tratamiento en las películas como haré en el capítulo de Discusión y Conclusiones.

5. DISCUSION Y CONCLUSIONES

Hemos visto un análisis de los resultados dentro de cada uno de los contextos investigados: los medios de comunicación de modalidad oral y modalidad escrita, el cine, y la literatura. En esta sección, presentaré una síntesis de los resultados del presente estudio en términos de registro, género y las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad.

5.1 Registro

Primero, analizaré las diferencias en los usos del voseo entre los cuatro contextos estudiados: el cine, la literatura, y los medios de comunicación de modalidad oral y modalidad escrita. En la tabla 10 se presenta un breve resumen de los usos del voseo según registro.

Tabla 10 <i>Resumen de los usos del voseo según registro</i>			
Medios de comunicación: modalidad escrita	Medios de comunicación: modalidad oral	El cine: diálogos en películas	La literatura: diálogos en cuentos.
un uso en un anuncio	Tres usos en anuncios	El Silencio de Neto: *Uso del voseo (verbal y pronominal) o ustededeo entre hombres. *Voseo (verbal) o tuteo entre mujeres. Pocos usos del voseo pronominal.	Ana María Rodas: Por lo menos un uso del voseo verbal en todos los cuentos con formas de tratamiento
un uso en diálogo en un artículo			Augusto Monterroso: Un cuento con voseo entre dos hombres que son amigos.
una serie de cartas de opinión (hay tres)			
un uso en un diálogo en una entrevista		6 Semanas de Ilusiones: *Voseo generalizado entre Nancy y sus amigos masculinos y femeninos y por la parte de sus padres. *Usos del tuteo y voseo entre Nancy y su novio.	Rodrigo Rey Rosa: *Dos cuentos con un uso del voseo hacia un sirviente. *Dos cuentos con uso generalizado del voseo.
Treinta caricaturas			

Podemos inferir algunas conclusiones de estos resultados. Primero, parece que en el lenguaje periodístico, de modalidad oral o escrita, aparece menos voseo que en el lenguaje cinematográfico y el lenguaje literario. Esto es de esperar puesto que en los cuentos hay un enfoque en las interacciones entre individuos en la literatura y el cine, pero aun en los contextos donde podríamos esperar encontrar el voseo en los medios de comunicación (anuncios y entrevistas) encontramos pocos ejemplos del voseo. Entonces la primera conclusión que propongo es que en el lenguaje periodístico, en Guatemala, hay una tendencia a excluir el voseo. Como señala Vega Gonzalez (2002) “El lenguaje de redacción de la publicidad no tiene que ser necesariamente reflejo del habla cotidiana pues estaría más relacionado con la norma escrita (tuteante) pues los anuncios empiezan en el escritorio del creativo” (p. 7). Vemos aquí la situación diglósica ya que el sistema de formas de tratamiento en el lenguaje periodísticos solamente tiene dos opciones, *tú* y *usted*, mientras que el registro del habla cotidiana tienen un sistema de formas de tratamiento tripartito con *tú*, *vos* y *usted*. Los contextos donde aparece el voseo dentro de los medios de comunicación son espacios discursivos donde puede entrar el lenguaje cotidiano debido a que se representan diálogos no-editados. El humor también es un factor importante que facilita el uso del voseo en las caricaturas, puesto que implica un lenguaje irreverente y coloquial, en comparación con el lenguaje periodístico que aparece en la mayoría de los periódicos. Aunque existen estos espacios discursivos donde surge el voseo, el factor de la performatividad es más presente en los medios de comunicación que en el cine y la literatura por qué hay menos oportunidades para representar el habla cotidiana en los medios de comunicación.

Otro factor que parece influir en la presencia o ausencia del voseo en un contexto específico es el ambiente cultural. Por ejemplo, las cartas “Los Chapines somos únicos” usan el voseo con frecuencia pero no se presenta como lenguaje periodístico, sino, más bien, como

fuentes de información cultural y sociolingüística para un extranjero. Podemos ver entonces que existe cierta identidad nacional relacionada con el uso del voseo como parte de la cultura que la diferencia de otros países y que este factor permite que aparezca el habla cotidiana dentro del sistema diglósico. Otra vez, entra el tema del humor. El autor parece burlarse de una manera ligera y cariñosa de la manera de hablar de los guatemaltecos

En cuanto a la diferencia entre la modalidad oral y escrita, vemos lo opuesto de lo que sugerí en mi primera hipótesis: la modalidad oral tiene menos usos del voseo que la modalidad escrita. Al analizar los contextos en que aparece el voseo en los periódicos, parece que un factor es el hecho de que no aparecen tantos espacios discursivos que licencian el uso del lenguaje cotidiano en la radio. Vemos la mayoría de los ejemplos del voseo de los periódicos en caricaturas y cartas al editor acerca de la cultura lingüística de Guatemala. Estos tipos de discurso no se representan en el corpus de radio analizado y además no forman parte del lenguaje periodístico sino que son espacios discursivos en medio del lenguaje periodístico donde aparecen reflejos no-editados del habla cotidiana. De este modo, no es necesariamente la distinción entre modalidad escrita y oral lo que crea una diferencia sino, más bien, la distinción de tipos de discurso que aparecen en los dos contextos.

Ahora analizaré las diferencias entre el voseo en el cine y el voseo en la literatura. Vemos que aparece más en las películas. En este contexto, el uso del voseo es común, pero en los cuentos no aparece con tanta frecuencia. Aunque vemos por lo menos un ejemplo del voseo en todos los cuentos de Ana María Rodas, tenemos que notar que en tres de los cuatro sólo hay uno o dos usos del voseo. El voseo aparece en un cuento de Augusto Monterroso y en tres de Rodrigo Rey Rosa pero en uno de los cuentos sólo hay un ejemplo del voseo.

Podríamos decir que la diferencia no es muy grande pero si miramos el contexto específico de la familia, vemos una frecuencia mucho más alta del voseo en el cine. Por ejemplo, en *6 semanas de ilusiones*, los padres de Nancy usan el voseo hacia ella, y en *El Silencio de Neto*, vemos el voseo en interacciones entre hermanos y entre Neto y Elena, Neto y Eduardo y Neto y Mario. Podemos decir entonces que el voseo es de uso común en las interacciones familiares en las dos películas estudiadas. Por otro lado, en los 7 cuentos que presentan un contexto familiar, en sólo 1 aparece el voseo y en los demás vemos el tuteo. Esta distinción muestra que, en el presente estudio, el voseo se ve más en relaciones familiares en el cine que en las mismas relaciones en la literatura. Esto sugiere que hay una tendencia hacia el tuteo en la literatura aunque aparece el voseo. Esta diferencia puede surgir de la distinción de que la literatura es una modalidad escrita y, por lo tanto, más formal, mientras que el cine es oral y menos formal. Además, los autores literarios tienen más necesidad de mostrar su dominio del lenguaje formal y los directores del cine se esfuerzan para representar interacciones cotidianas. Entonces vemos dos registros distintos dentro de la situación diglósica. Puede influir también la diferencia entre las clases sociales representadas en los dos contextos.

Otro tema que surge es que parece que en el lenguaje cinematográfico, las mujeres tienden a evitar el voseo pronominal o si no lo evitan, se representa, en general, como un uso vulgar o grosero. La misma tendencia no es tan obvia en la literatura. Como hemos dicho antes, en *El Silencio de Neto*, solamente hay dos mujeres que usan el voseo pronominal. En el caso de la chica en la escuela que insulta a Aní y Alberto, los amigos de Neto, se representa como un uso agresivo y vulgar. Elena, la madre de Neto, usa una vez el pronombre *vos* hacia Neto pero en otros ejemplos usa el pronombre *tú* para dirigirse a individuos con quienes usa formas verbales voseantes. Entonces parece que, en general, evita el pronombre *vos*. Vemos la misma tendencia en la madre de Nancy, que usa siempre formas verbales voseantes con su hija pero sustituye *tú*

y *ti* donde esperaríamos el uso de *vos*. En cuanto a los usos del pronombre *vos* entre Nancy y su amiga Pati, vemos la presencia de otras palabras masculinas (como “hombre”) o vulgares (como “puta”) junto con *vos*, lo que crea una imagen de un lenguaje masculino o vulgar. Podemos sugerir entonces que emplean el código masculino.

En cuanto a los cuentos, no hay ejemplos específicos de una mujer que use formas verbales voseantes con el pronombre *tú*, donde esperamos oír *vos*, pero, vemos que en “Finca Familiar”, Hércules y sus padres usan el voseo verbal. Los dos personajes masculinos usan el voseo pronominal y la madre no lo usa. No necesariamente significa que lo evite, solamente que no hay un ejemplo de su uso en los pocos enunciados de ella en el cuento. Por otro lado, tenemos el cuento, “Monja de Clausura” en que el personaje principal, Inés, usa el voseo verbal y pronominal y lo recibe de un hombre, Raúl. No hay ningún factor en el texto que sugiera que este uso sea vulgar o masculino. No aparecen muchas mujeres que usan el voseo pronominal en los cuentos. De hecho, solo hay dos: Inés, y Mary, en el cuento “El Hijo de Ash”, pero, en este último caso, el narrador nos dice que es una mujer hondureña así que no necesariamente refleja los usos del voseo de las mujeres guatemaltecas en la literatura. Una conclusión que podemos inferir entonces es que, en el lenguaje periodístico y la literatura de Guatemala las mujeres tienden a no usar el voseo pronominal, y si lo usan, se percibe, en la mayoría de los ejemplos, como uso vulgar. Podemos sugerir entonces que el voseo verbal forma parte del código femenino pero el voseo pronominal no. Cuando personajes como Nancy y Pati emplean el voseo pronominal representa un ejemplo del uso del código masculino.

5.2 Género

Hemos visto la casi total ausencia del voseo en relación con las mujeres en el lenguaje periodístico y la tendencia a no mostrar el uso del voseo pronominal de las mujeres o de

representarlo de manera vulgar o masculina en el cine y la literatura. En el lenguaje periodístico oral dos de los tres anuncios que usan el voseo están destinados específicamente a hombres o están representados por voces masculinas. Las cartas al editor que usan el voseo fueron escritas por un hombre y dirigidas a un hombre, y el único uso del voseo en una entrevista ocurre entre dos hombres. El único contexto en que aparece el voseo relacionado con las mujeres es el de las caricaturas. Pero aun aquí, vemos que hay 30 caricaturas con el voseo y en 25 de ellas, los dos personajes son masculinos, es decir, en solamente 5 caricaturas aparece el uso del voseo por parte de una mujer o hacia una mujer. Los únicos ejemplos ocurren entre una mujer y su hijo, o una mujer y su pareja. Entonces aparece entre una mujer y un hombre con quien tiene una relación íntima, pero en los ejemplos en nuestro corpus, no aparece el voseo entre dos mujeres. Surge la conclusión de que, aunque el uso del voseo en general se ve como no estándar y, por eso, no aparece mucho en los medios de comunicación, el uso del voseo por parte de las mujeres es aún más estigmatizado.

Hice un resumen de los usos del voseo en el cine y la literatura según género para poder ver si existen otras tendencias o situaciones interesantes. Aparece en la tabla 11 abajo. No se incluyen los cuentos sin usos del voseo. Vemos que hay solamente 2 de las 10 obras en que aparece el voseo entre dos mujeres. Es interesante que sean las películas en las que incluyen el voseo entre mujeres y que no haya ningún cuento en que dos mujeres se traten de vos. Por otro lado, aparece el voseo entre dos hombres en 7, de una mujer hacia un hombre en 7 y de un hombre hacia una mujer en 6. No discutimos otra vez aquí el tema de la tendencia de no mostrar a las mujeres que usan el voseo verbal o de mostrarlo de manera vulgar o grosera ya que lo hemos tratado en detalle en el capítulo de Resultados y Análisis.

<p>Tabla 11</p> <p><i>Usos del voseo en los cuentos según género</i></p>				
Obra	mujer -> mujer	mujer-> hombre	hombre-> mujer	hombre-> hombre
6 Semanas de Ilusiones	Sí, de manera generalizado entre Nancy y Pati (verbal y pronominal)	Sí, Nancy hacia su amigo Rodrigo y hacia Rafael su novio (verbal y pronominal)	Sí, Rodrigo y Rafael hacia Nancy (verbal para los dos y pronominal para Rodrigo)	Sí, entre Rodrigo y Rafael. Son amigos y primos (verbal y pronominal)
El Silencio de Neto	Sí, en un ejemplo: la chica agresiva en la escuela hacia Ani (verbal y pronominal)	Sí, Elena hacia su hijo y su esposo (verbal con un ejemplos del pronominal) y la chica agresiva en la escuela hacia Alberto (verbal y pronominal)	Sí, Eduardo hacia su esposa Elena (verbal)	Sí, entre hermanos y amigos masculinos (verbal y pronominal)
Monja de Clausura	No.	Sí, Inés hacia Raúl (verbal y pronominal)	Sí, Raúl hacia Inés (verbal)	No.
Antigua para principiantes	No.	Sí, Angélica hacia su novio Mario (verbal)	No.	No.
Esperando a Juan Luis Guerra	No.	No.	No.	Sí, entre amigos (verbal y pronominal)
La Cadenita	No.	Sí, en un ejemplo una mujer hacia un hombre. No está clara la relación. (verbal)	No.	No.
Primera Dama	No.	No.	Sí, el Presidente hacia su esposa (verbal)	Sí, entre el Presidente y el Director (verbal y pronominal)
Gracia	No.	No.	No.	Sí, el chico Miguel hacia un sirviente (verbal)
El hijo de Ash	No.	Sí, Mary hacia el narrador pero sabemos que es Hondureña (verbal y pronominal)	Sí, el amante de Mary hacia ella (verbal)	Sí, el narrador hacia el chico Nicolás (verbal)
Finca familiar	No.	Sí, la madre de Hércules hacia él y su padre (verbal)	Sí, el padre de Hércules hacia la madre de Hércules (verbal)	Sí, entre Hércules y su padre y de Hércules hacia Santos (verbal y pronominal)

5.3 Cercanía/distancia y jerarquía/igualdad

Pasemos a hablar de las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad en los usos del voseo investigados. Ya hemos visto, en el capítulo de Resultados y Análisis, unos temas de interés en contextos específicos, pero aquí haré una síntesis de las dos escalas ya discutidas. Analizaré primero las relaciones en el cuadro de jerarquía/ cercanía. Un ejemplo de este tipo de relación es la relación entre Neto y su tío Ernesto. Los dos tienen una relación muy estrecha, y por eso el factor de la cercanía es importante aunque también existe la jerarquía de edad (Ernesto es un adulto y Neto tiene 12 años). Vemos entonces una relación asimétrica en términos de formas de tratamiento: Neto usa *usted* para dirigirse a Ernesto, que responde con *vos*. Pero vemos que entra el factor de la cercanía. Los otros elementos lingüísticos que usa Ernesto y su tono cariñoso, como en “Cuidate mucho m’hijo, cuidate mucho” (Magalí & Argueta, escena 8), muestran que no usa *vos* hacia Neto para mostrar superioridad, sino cercanía.

Podemos comparar esta relación con la relación asimétrica de formas de tratamiento que existe entre Neto y Eduardo. En el contexto de la película queda claro que no hay cercanía entre los dos. Cuando Eduardo habla a Neto es para establecer su autoridad de padre, como en los ejemplos, “Vas a hacer lo que yo diga” y “no seas necio” (Magalí & Argueta, escena 5). Su tono sirve para reforzar el mensaje de autoridad de sus palabras. Aunque los dos verbos en estos ejemplos son ambiguos en su contexto, en todos los ejemplos no ambiguos Eduardo siempre usa el voseo hacia Neto y nunca el tuteo. Entonces, podemos asumir que son usos voseantes en estos ejemplos.

En las dos relaciones (Neto-Ernesto y Neto-Eduardo) el uso del voseo para dirigirse a Neto tiene la misma función: de reducir la distancia social, pero con motivaciones diferentes. En el caso de Eduardo, es similar a la situación entre un patrón y un sirviente, donde el patrón tiene

el derecho a más distancia social pero no tiene que otorgar esta distancia al sirviente. Entonces, el uso del voseo reduce la distancia social cuando Eduardo es el centro deíctico para hacer hincapié en que Neto no tiene derecho a recibir la consideración de espacio personal. Por otro lado, el voseo que usa Ernesto para dirigirse a Neto reduce la distancia entre los dos con la motivación de mostrar cariño. Vemos entonces que en estas dos relaciones, el voseo sirve para reducir la distancia entre los dos colocutores pero con motivaciones diferentes.

Vemos esta función del voseo también en las interacciones entre patronos y sirvientes- entre Neto y la sirvienta Nidia; entre el chico Miguel y Pedro, el factótum; y entre el chico Hércules y Santos, el sirviente. Es interesante que en todas las interacciones, sea un joven quien vosea a un adulto. No parece ser un voseo de cercanía ni igualdad puesto que muchos de los enunciados son mandatos, como cuando Hércules le dice a Santos “¿Soy transparente? [. . .] Ayúdame con el Gitano” (Rey Rosa, 2007, p. 80). El texto nos dice que Hércules está molesto cuando lo dice. También vemos que el joven Miguel dice a Pedro, “¿Por qué no me contestás?” (Rey Rosa, 2007, p. 33). Vemos la jerarquía de poder asimétrica que permite que el joven use una forma que no mantiene el espacio social del sirviente en términos de cortesía, y el sirviente usa una forma que preserva la distancia social de poder que requiere el joven, siendo el individuo con más poder social. Como ya hemos visto, en términos deícticos, esta relación asimétrica quiere decir que cuando el niño es el centro deíctico, hay menos distancia entre los dos pero cuando el sirviente es el centro deíctico hay más. Sin embargo, parece que en casos donde el sirviente es de edad suficientemente avanzada, como la vieja sirvienta en “Antigua Para Principiantes”, la relación asimétrica de jerarquía cambia y el individuo viejo recibe el tratamiento de respeto.

En las categorías de igualdad, los dos individuos usan la misma forma de tratamiento. En los contextos investigados en el presente estudio, aparecen unos ejemplos de relaciones de igualdad y distancia. En estos tipos de relaciones, vemos en los ejemplos del presente estudio un uso recíproco de *usted*. Por ejemplo, los dos pensionarios en “Leopoldo (sus trabajos)” usan *usted* entre sí, como lo hacen también los hombres que no se conocen y tienen contacto profesional en “Esperando a Juan Luis Guerra”. No nos interesa tanto este tipo de relación puesto que no entra en general el voseo, pero es importante mencionarlo como un ejemplo de tratamiento en el cuadro igualdad y distancia. También, notemos que, en el sistema deíctico, los dos hablantes ponen el mismo grado de distancia entre los dos.

El tipo de relación más prevalente en las películas y los cuentos estudiados en el presente trabajo es la relación de cercanía e igualdad. Esta relación existe, por ejemplo, entre hermanos o amigos. Vemos ejemplos en las relaciones de los hermanos en *El Silencio de Neto*, entre Nancy y Pati en *6 Semanas de Ilusiones*, entre los hermanos Miguel y Gracia en “Gracia” y entre el Presidente y el Director en “Primera Dama”. Muchas de estas relaciones se caracterizan por un voseo de igualdad y, a veces, de cercanía. En estas relaciones, sabemos que estamos frente a un voseo diferente del voseo de poder jerárquico en parte porque el uso de *vos* es recíproco. También, vemos que existe cierto aspecto de cercanía en las relaciones simétricas en las cuales se usa *vos*. Por ejemplo, en la relación entre Nancy y Pati en *6 Semanas de Ilusiones*, vemos que son amigas muy íntimas; se hablan de todo lo que pasa en sus vidas, se muestran cariño y respeto y con frecuencia y dicen frases como “Vos sos re-bonita hombre, ya te lo he dicho” (Arriola, 2007, escena 9) y “Vos sabés que te podés quedar en mi casa . . . vos sos como mi hermana pues” (Arriola, 2007, escena 28) y “Mi mamá te quiere mucho y vos sabés que yo también” (Arriola, 2007, escena 28). Sin embargo, el voseo no es la única forma de tratamiento que aparece en relaciones simétricas. Como hemos visto, se usa *usted* entre iguales para

mantener distancia, y también se puede usar *tú*, como un nivel intermedio entre distancia y cercanía. Por ejemplo, los hermanos Gracia y Miguel, en “Gracia” se tutean y no vemos ninguna indicación de cercanía entre los dos, pero tampoco de distancia grande. El voseo sirve para reducir la distancia deíctica entre los dos colocutores. En la figura 8 abajo, se presenta otra vez el paradigma que propone Tannen (1993) de las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad con algunos de los ejemplos discutidos ubicados en su posición en el paradigma.

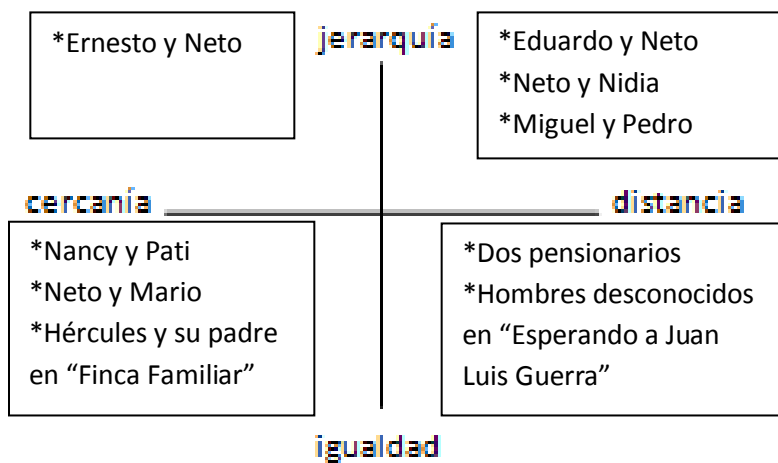


Figura 8: Las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad con ejemplos.

Aunque vemos cuatro áreas distintas en esta figura, vale la pena notar que en el eje horizontal (cercanía/distancia) lo que vemos es una distinción escalar y no necesariamente una distinción binario o una dicotomía. Es decir, no hay solamente dos opciones, cercanía o distancia, sino que en cualquiera situación de diálogo existe un nivel específico de espacio social entre los dos colocutores que puede ser grande o pequeño y que influye en la elección de la forma de tratamiento. Vemos que existe la misma distinción escalar en el eje vertical (jerarquía/igualdad) puesto que hay varios niveles de distancia vertical que pueden existir entre dos personas. Por ejemplo, la distancia jerárquica entre un niño y su maestra es más pequeña

de la distancia jerárquica que existe entre este mismo niño y el presidente de su país. Además, dentro de una relación, hay factores situacionales que influyen en el grado de cercanía o distancia en el eje vertical y el grado de jerarquía o igualdad en el eje vertical. Por ejemplo, Nancy y Rafael en *6 Semanas de Ilusiones* usan el tuteo entre sí cuando se conocen, pasan a usar el voseo cuando se sienten más cercanos, y vuelven al uso del tuteo en la escena en que cortan su relación. En cuanto al eje vertical, podemos pensar en el ejemplo de Uber (2004) en que un profesional usa el ustedeo en una reunión de trabajo para dirigirse a una mujer que acaba de conocer pero usa el tuteo con esta misma mujer después de la reunión. Así que vemos que el contexto situacional puede influir en el grado de jerarquía o igualdad que existe entre dos colocutores. Para resumir este punto, podemos sugerir que los factores cercanía/distancia y jerarquía/igualdad no representan opciones binarias sino distinciones escalares y que el grado de cercanía/distancia o jerarquía/igualdad en una conversación depende de muchos factores dentro de la relación incluyendo el contexto situacional.

5.4 Limitaciones y sugerencias para otros estudios

El presente estudio tiene algunas limitaciones. Una de ellas es que solamente investigué los usos del voseo en un periódico, por cuestiones de disponibilidad, pero, como vimos que entre las dos estaciones de radio estudiadas existe una diferencia en cuanto al nivel de formalidad del registro y la inclusión o ausencia del voseo, sería interesante ver si hay una diferencia similar entre dos periódicos destinados a públicos diferentes. Otra limitación es que el presente estudio no representa necesariamente los usos del voseo cotidianos de la gente de Guatemala, sino los usos del voseo en los medios de comunicación de modalidad oral y de modalidad escrita, el cine, la literatura y lo que nos revela la situación sociolingüística del voseo en Guatemala. En todos los contextos publicados, influye la paradoja del espectador puesto que se destinan a algún público y el periodista, el autor o el director decide cómo representar las interacciones

entre las personas pensando en el público que va a leer, ver, o escuchar sus productos. Una idea para un estudio futuro que intenta precisar la influencia de la paradoja del observador es una comparación de las representaciones del voseo en los medios de comunicación, el cine o la literatura con un corpus de interacciones cotidianas de la gente de Guatemala para ver cuáles son las diferencias. Sin embargo, se puede sugerir que no hay ninguna conversación libre de la paradoja del espectador puesto que el interlocutor del hablante es un tipo de observador o público y que esta presencia influye en la elección de la forma de tratamiento.

Otra posible limitación tiene que ver con las diferencias entre los guiones y las películas analizadas. Cabe preguntarse si las diferencias se deben a la diferencia de nivel de formalidad entre el lenguaje escrito y oral o si haya otra motivación para estos cambios. También surge la pregunta de si existe un proceso similar de editar a las entrevistas escritas publicadas en periódicos. Puede ser que en las entrevistas iniciales, en forma oral, haya más usos del voseo, pero que al escribir la entrevista para ser publicada, se la cambie a un lenguaje más periodístico que incluye la exclusión del voseo. Sería interesante en un estudio futuro investigar el proceso de adaptación de las entrevistas de forma oral a forma escrita para precisar si haya diferencias.

5.5 Conclusiones finales

En el presente estudio, investigué los usos del voseo en Guatemala en los contextos de los medios de comunicación de modalidad oral y escrita, el cine y la literatura, con un enfoque en los factores de registro, género, y las dos escalas cercanía/distancia y jerarquía/igualdad. Vimos que el factor del género y los factores de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad han tenido una influencia en los usos del voseo en su historia y su presencia en varios contextos. Por ejemplo, el factor del género se evidencia no solamente en Guatemala sino también en Venezuela y en un estudio histórico de Chile. También vimos que parece existir una situación diglósica en cuanto a

los sistemas de tratamiento en Guatemala ya que en el lenguaje formal hay un sistema con dos opciones, *tú* y *usted*, mientras el habla cotidiana hay un sistema con tres opciones *tú*, *vos* y *usted*.

En términos de registro, el presente estudio sugiere que el voseo está más presente en los registros menos editados. En registros editados, entra más el factor de performatividad ya que el periodista o autor, al editar el lenguaje, tiene que cambiar a un registro más formal para mostrar su dominio del lenguaje formal. El registro periodístico es, por lo general, bastante formal y editado. Por eso, el voseo no aparece mucho en los periódicos ni la radio. Las excepciones más importantes son los contextos de caricaturas y las cartas en la sección de opinión. Los dos son espacios discursivos que no están sujetos a las reglas típicas del lenguaje periodístico. Los factores del diálogo, humor y comentario cultural ayudan también a crear un espacio donde entra el voseo. En esta situación, vemos la idea de diglosia, ya que en el lenguaje periodístico existe un sistema de formas de tratamiento que comprende solamente *tú* y *usted*, mientras en los espacios discursivos no-editados, creados por el diálogo, el humor y el comentario cultural, existe un sistema tripartito de formas de tratamiento que incluye *vos*. La literatura es un registro menos formal que el lenguaje periodístico, ya que propone reflejar diálogos auténticos entre personas reales, pero todavía es un registro más formal que el cine porque es una modalidad escrita y se ve más afectado por el factor de la performatividad. El lenguaje cinematográfico es el registro donde se ve más el voseo por ser una representación de diálogos de modalidad oral y poco editada.

El factor del género entra en todos los registros investigados. En los registros periodísticos, casi todos los usos del voseo están ligados a hombres; solamente en 5 caricaturas aparecen usos del voseo por parte de una mujer o para dirigirse a una mujer. En los pocos

anuncios voseantes de la radio, los hablantes son hombres. En el cine y la literatura, al ser registros no periodísticos, entra un poco más el voseo por parte de las mujeres y dirigido a ellas. Se ve más en las películas que en los cuentos, pero en los dos vemos una tendencia por parte de las mujeres de evitar el voseo pronominal aun si usan el voseo verbal. Y cuando no lo evitan, hay una tendencia de mostrar tal uso como grosero o masculinizante. También entra el tema de cambio de código en que las mujeres pueden alternar entre el habla masculina y el habla femenina.

En cuanto a las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad, estamos frente a un sistema deíctico, ya que se enfocan en la relación entre los dos colocutores con el hablante como núcleo. (El esquema se ve en la figura 9 abajo.) Los resultados del presente estudio muestran la importancia de los factores de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad como vimos en *El Silencio de Neto* donde el uso asimétrico de *usted/vos* entre Neto y su tío, Ernesto, es un ejemplo de jerarquía y cercanía mientras el mismo patrón verbal entre Neto y su padre, Eduardo, es una muestra de jerarquía y distancia. También vemos el uso del voseo en relaciones de cercanía e igualdad, como entre Nancy y Pati.

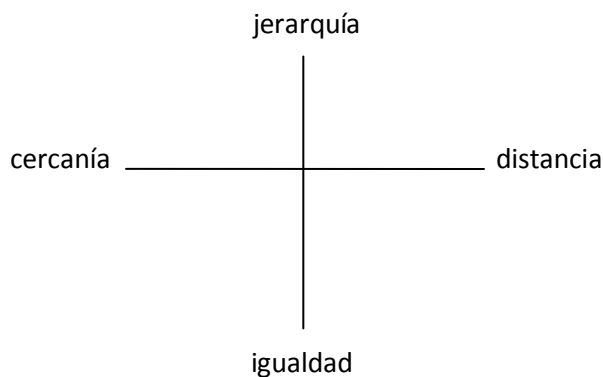


Figura 9: Dos escalas de influencia en la elección de la forma de tratamiento (Tannen, 1993)

Surge la pregunta de si hay un voseo o varios: uno de cercanía/igualdad, uno de jerarquía/cercanía y uno de jerarquía/distancia. Aunque el voseo aparece en todos estos tres

tipos de relaciones, quiero destacar que en cada uno, la función del voseo es reducir la distancia entre los dos colocutores. Existen motivaciones diferentes para esta reducción de distancia: mostrar el dominio social en el caso de las relaciones de jerarquía/distancia, mostrar el cariño dentro de una relación asimétrica en el caso de las relaciones de jerarquía/cercanía, y mostrar la amistad, el cariño o la solidaridad en las relaciones de cercanía/igualdad. Así que, propongo que hay varias motivaciones para usar el voseo, pero que en todos los contextos en que se usa, el voseo tiene la función de reducir la distancia deíctica entre los dos colocutores. Para apoyar esta idea, consideremos también el factor del género. Las mujeres, en general, tienden a ser más corteses, es decir, tienden a poner más distancia social entre sí su interlocutor. Los hechos de que el voseo tiene una connotación masculina y que las mujeres parecen evitar el voseo pronominal refuerzan la idea de que el voseo sirve para reducir distancia dentro del sistema de la deixis social.

Aunque tenemos aquí la descripción de tres tipos de relaciones en que se usa el voseo (cercanía/igualdad, cercanía/jerarquía y distancia/jerarquía) tenemos que recordar que estos términos no sugieren una dicotomía entre cercanía y distancia o entre jerarquía e igualdad, sino que una distinción escalar en que existen varios niveles de cercanía/distancia o jerarquía/igualdad según la relación y que estos niveles pueden variar según el contexto situacional de un diálogo.

En el capítulo de Marco Teórico y Métodos, propongo tres hipótesis para el presente estudio. Consideremos aquí estas tres hipótesis para ver si mis resultados las apoyan o no.

(1) Habrá menos voseo en la literatura escrita y los medios de comunicación de modalidad escrita que en los medios audiovisuales (radio y películas)

(2) Habrá menos voseo en los medios de comunicación que en el cine y la literatura puesto que el lenguaje periodístico tiende a ser más formal que el lenguaje cinematográfico o literario

(3) Dónde aparece el voseo en los medios de comunicación, los usos reflejarán la influencia del género y las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad.

En términos de (1) y (2), hemos visto que el voseo está más presente en los registros menos editados. Vemos entonces que la distinción no se basa completamente en las distinciones oral/escrito y periodismo/cinematografía/literatura sino que es una distinción entre discurso editado y discurso no-editado. En todas las representaciones de discurso hay una decisión de presentarlo de alguna manera específica, pero en algunos contextos, como anuncios y entrevistas en los medios de comunicación, el factor de la performatividad hace que el periodista edite más el discurso para mostrar un conocimiento del lenguaje formal. Por otro lado, en contextos como el cine, el director edita menos el discurso porque su intento es representar de manera realista los personajes en sus interacciones diarias. También vemos la influencia de la diglosia, ya que el lenguaje editado forma parte del habla formal en que aparecen solamente *tú* y *usted*, mientras que en el lenguaje no-editado o el lenguaje cotidiano, puede surgir el voseo como parte del sistema de tratamiento tripartito.

En cuanto a la hipótesis (3) hemos visto que claramente hay una influencia del género. El hecho de que haya mucho más ejemplos del voseo asociado con los hombres que con las mujeres en todos los contextos estudiados, sugiere que existe la percepción del voseo como un uso masculino. En los ejemplos donde vemos el uso del voseo pronominal por una mujer, se representa casi siempre como un uso grosero o masculino, así que parece existir la idea sociolingüística que no es correcto que una mujer use el voseo pronominal. Pero, parece más

aceptable que una mujer use el voseo verbal. Entonces parece que el voseo verbal, pero no el voseo pronominal, se incluye en el código femenino. Pasando a las dos escalas cercanía/distancia y jerarquía/igualdad, vemos que los ejemplos estudiados reflejan la influencia de estas dos escalas. Hemos visto que el voseo puede aparecer en relaciones asimétricas de jerarquía/distancia y jerarquía/cercanía y en relaciones simétricas de cercanía/distancia. En todos los contextos, el voseo sirve para reducir la distancia entre los dos colocutores dentro del sistema deíctico. En las relaciones asimétricas, esta reducción de distancia se ve solamente en el habla de la persona superior en términos de la jerarquía social que pone menos distancia entre sí y su interlocutor. Es importante recordar que cercanía/distancia y jerarquía/igualdad son distinciones escalares y no binarias.

Propongo, entonces, tres conclusiones importantes del presente estudio. La primera es que, existe una situación de diglosia en la cual el voseo forma parte del sistema de tratamiento para el lenguaje cotidiano pero no para el lenguaje formal. Por eso, el voseo aparece más en los contextos que representan interacciones cotidianas, o sea, los contextos no-editados. La segunda es que parece que hay una influencia importante del género en la elección de formas de tratamiento. Hay más ejemplos del voseo asociado con los hombres que con las mujeres y cuando las mujeres lo usan, tienden a usar el voseo verbal pero no pronominal, o, si usan el voseo pronominal, tal uso se representa como vulgar o masculinizante. Podemos decir entonces que el voseo tiene connotaciones masculinas. La tercera conclusión es que dentro de las escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad hay varias motivaciones para usar el voseo, pero que en todos los contextos en que se usa el voseo sirve para reducir la distancia deíctica

En cuanto a los estudios previos acerca de la situación actual del voseo en Guatemala, el presente estudio sirve para apoyar parcialmente algunas de sus conclusiones, pero también

para sugerir algunos aspectos nuevos acerca de la situación del voseo actual en Guatemala. Pinkerton (1986) y Baumel-Schreffler (1995) sugieren que en Guatemala existe un sistema de formas de tratamiento en que los hombres usan únicamente *vos* o *usted* entre sí, y entre dos mujeres o entre un hombre o una mujer, se usa únicamente *tú* o *usted*. En el presente estudio hemos visto que no es necesariamente el caso. Tenemos el ejemplo de Nancy y Pati que usan el voseo verbal y pronominal con frecuencia entre sí y también los varios ejemplos de mujeres que usan el voseo verbal sin ser representadas como groseras. Además, hay ejemplos de anuncios destinados a hombres, o entrevistas entre dos hombres en que aparecen formas verbales tuteantes o el pronombre *tú*. Así que el presente estudio sugiere que la distinción entre la forma de tratamiento para mujeres y para hombres no es tan sencillo. Sin embargo, refuerza en parte la idea presentada por Pinkerton y Baumel-Schreffler de que el uso del voseo por parte de una mujer se percibe como un uso vulgar. Pero surge la distinción de que una mujer puede usar el voseo verbal sin ser representada como vulgar pero no el voseo pronominal.

Baumel-Schreffler propone cinco conclusiones generales acerca de las formas de tratamiento en Guatemala. Aquí presentaré estas conclusiones para averiguar si el presente estudio las apoya o no.

(1) El *vos* muestra una intimidad y confianza que no se ve en los otros pronombres. El presente estudio apoya la idea de que el voseo puede ser usado para mostrar intimidad y confianza ya que reduce la distancia social en todos los contextos usados.

(2) El *usted* representa un símbolo de respeto para desconocidos, los viejos o los que tienen autoridad en la vida del hablante. Hemos visto que el pronombre *usted* se usa en relaciones de distancia e igualdad, es decir para los desconocidos, y por parte de la persona socialmente inferior en relaciones asimétricas de

jerarquía/cercanía o jerarquía/distancia. El factor de jerarquía se relaciona con la autoridad, así que los resultados del presente estudio apoyan también esta conclusión de Baumel-Schreffler.

(3) El *tú* implica un nivel intermedio entre *usted* y *vos*.

El presente estudio apoya la idea de que el tuteo se ve como un paso intermedio entre el voseo y el ustedeo, ya que en algunas relaciones se pasa del tuteo al voseo (como entre Nancy y Rafael en *6 Semanas de Ilusiones*) o del ustedeo al tuteo (como entre el profesor y su discípulo en el cuento "Obras Completas". El presente estudio también propone la idea de un continuum escalar de formas de tratamiento que se basa en las dos escalas de cercanía/distancia y jerarquía/igualdad en que el voseo se usa para reducir distancia, el ustedeo para crear distancia y el tuteo como etapa intermedia.

(4) En algunas situaciones, existe un tratamiento asimétrico entre padres e hijos pero en otros casos hay reciprocidad.

El presente estudio apoya también esta conclusión: hemos visto ejemplos de tratamiento asimétrico entre padres e hijos como en los ejemplos de Neto y su padre, Eduardo, Neto y su madre, Elena y Mario y Elena en *El Silencio de Neto* y ejemplos de tratamiento simétrico como en los ejemplos de Mario y Eduardo en *El Silencio de Neto*, el padre y su hija en "Otro zoo" y Hércules y sus padres en "Finca Familiar".

(5) Entre los hermanos se usa generalmente *vos* de manera recíproca.

En el presente estudio hemos visto solamente dos ejemplos de tratamiento entre hermanos. En el caso de Neto y Mario en *El Silencio de Neto* aparece el voseo recíproco y entre Gracia y Miguel en "Gracia" aparece el tuteo recíproco. Son muy pocos ejemplos, pero apoyan la idea de que el tratamiento entre hermanos es generalmente recíproco, aunque no siempre es el voseo.

Baumel-Schreffler propone también que el uso del voseo en Guatemala va disminuyendo. Aunque el presente estudio no es un estudio diacrónico no hemos encontrado apoyo para esta hipótesis, ya que el voseo aparece en la literatura, en el cine y en las representaciones del habla cotidiana en los medios de comunicación.

Hemos visto, entonces, las tres conclusiones del presente estudio y su relación con los estudios previos sobre la situación actual del voseo en Guatemala. El presente estudio apoya la idea presentada en los estudios previos de que el voseo tiene connotaciones masculinas aunque rechaza la idea de que el voseo se reserva exclusivamente para los hombres y el tuteo para tratamiento con las mujeres y entre mujeres. El presente estudio va más allá de los previos estudios ya que investiga los usos contextualizados del voseo en los medios de comunicación, el cine y la literatura. La ventaja de este tipo de estudio es que se puede precisar mejor los factores que influyen en la elección de la forma de tratamiento con ejemplos contextualizados que con preguntas aisladas o descontextualizadas como las que aparecen en encuestas. El presente estudio propone también algunas ideas nuevas acerca del voseo en Guatemala. Sugiere que existe una situación de diglosia en que el sistema de tratamiento para el lenguaje formal no incluye el voseo pero el lenguaje cotidiano lo incluye. Por eso, el voseo aparece en contextos donde se intenta representar el lenguaje cotidiano, o sea los contextos no-editados, pero no aparece en el lenguaje formal, sobre todo dentro del lenguaje periodístico. Además, planteo que el voseo se usa con varias motivaciones según las distinciones escalares cercanía/distancia y jerarquía/igualdad, pero que en todos los contextos sirve para reducir la distancia deíctica entre los el hablante y su interlocutor.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Arriola, H. (Productor)(Director). (2007). *6 semanas de ilusiones* [motion picture]. Guatemala: Guate Films.
- Arrizabalaga, C. (2001). Noticias de la desaparición del voseo en la costa norte del Perú. *Lingüística Española Actual*, 23(2), 257–275.
- Arteaga D. y Llorente, L. (2009). *Spanish as an international language: Implications for teachers and learners*. Salisbury UK: Short Run press Ltd.
- Barrancos, A. (2008). Linguistic accommodation by Argentinean immigrants in Spain: The case of the pronoun vos and other features. *BISAL: Birbeck Studies in Applied Linguistics*, 3(1), 27-51.
- Barroso, I. E. & Forte, N.B. (2005). Politeness and attenuation in oral and written media in the city of Santa Rosa. *Anuario*, 7(7), 199-212.
- Baumel-Schreffler, S. (1995). The voseo: Second person singular pronouns in Guatemalan Speech. *Language quarterly*, 33 (1), 33-44.
- Benavides, C. (2003). La distribución del voseo en Hispanoamérica. *Hispania*, 86(3), 612-623.
- Bentivoglio, P. (2003). Spanish forms of address in the 16th Century. In I. Taavitsainen & A. H. Jucker (Eds.), *Diachronic perspectives on address term systems* (pp. 177-191). Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Bertolotti, V. (2003.) A synchronical and historical view of the tú/vos option in the Spanish of Montevideo. 5th Hispanic Linguistics Symposium 2001. University of Illinois at Urbana Campaign.
- Brown, R. & Gilman, A. (1960). The Pronouns of Power and Solidarity. In T. Sebok (Ed.), *Style in Language* (pp. 253-277). Cambridge: MIT Press.
- Carricaburo, N. (1999). *El voseo en la literatura argentina*, Madrid: Ibérica Grafic.
- Cisneros, M. E. (1998). Hacia un estudio del voseo: Aspectos históricos, pragmáticos y morfológicos de los tratamientos de segunda persona singular. *Litterae*, 7, 76-94.
- Coates, J. (1993). *Women, Men and Language* (2nd ed.). New York: Longman Group Limited.
- Edwards, J. (1979). Social class differences and the identification of sex in children's speech. *Journal of Child Language*, 6, 121-127.

- Eisikovits, E. (1998). Girl-talk/boy-talk: Sex differences in adolescent speech. In J. Coates (Ed.), *Language and Gender: A Reader*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Estupinan, M. (1996). Aspectos histórico-pragmáticos del voseo. *Thesaurus*, 51(1), 27-43.
- Estupinan, M. (1999). A Linguistic phenomenon in Andres Bello's Grammar: A near-normative approach to second person singular pronouns. *Litterae*, 8, 44-59.
- Fairclough, N. (1988). Discourse representation in media discourse. *Sociolinguistics; newsletter of the Research Committee on Sociolinguistics, International Sociological Association*, 17 (2), 125-138.
- Fernández, M. (2003). Making and breaking of the social order: Second person pronouns and forms of use in Spanish. *Franco-British Studies*, 33, 70-89.
- Fontanella de Weinberg, M (1976). Analogy and paradigmatic confluence in verbal forms of 'voseo'. *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 31(2), 249-272.
- Fontanella de Weinberg, M. (1977). La constitución del paradigma pronominal de voseo. *Thesaurus : boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 32(2), 227-241.
- Freites Barros, F. & Zambrano Castro, W. (2007). El voseo andino tachireño: ¿Marca de género? *Boletín de Lingüística*, 19(28), 26-45.
- Hasbun, L. (1997). An analysis of asymmetric use of pronominal address forms in a Costa Rican community. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 23(2), 139-152.
- Herrero, A. (1998). El voseo americano y la enseñanza de español como lengua extranjera. *Cuadernos Cervantes de la Lengua Española*, 4(18), 53 - 58.
- Hernández Alonso, C. (1986). *Gramática funcional del español*. Madrid: Editorial Gredos.
- Holmes, J. (1992). *An Introduction to Sociolinguistics*. New York: Longman Group.
- Hughson, J. (2004). The study of address pronouns in French and Spanish: A methodological review. *Melbourne Papers in Linguistics and Applied Linguistics*, 4(1), 23-33.
- Kany, C. E. (1969). *Sintaxis Hispanoamericana*. Madrid: Editorial Gredos.
- Keniston, H. (1937). *The Syntax of Castilian Prose*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Kramer, C. (1975). Sex-related differences in address systems. *Anthropological Linguistics*, 17 (5), 198-210.
- Lakoff, R. (1973). Language and Women's Place. *Language in Society*, 2 (1), 45-79.
- Levinson, S. (2004). Deixis. In L. R. Horn & G. Ward (Eds.), *The Handbook of Pragmatics* (pp. 97-121). Oxford: Blackwell Publishing.
- Lipski, J. M. (2002). *Latin American Spanish*. London: Longman.

- Lozano Domingo, I. (1995). *Lenguaje Femenino, Lenguaje Masculino: ¿Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?* Madrid: Minerva Ediciones.
- Luquet, G. (2003). De la relation *signifiant / signifié* dans les représentations espagnoles de l'allocutaire. *Franco-British Studies*, 33, 113-125.
- Magalí, C. (Productor Ejecutivo), & Argueta, L. (Director). (1994). *El silencio de Neto* [motion picture]. Guatemala: Maya Media Corp.
- Mason, K. & Nicely, K. (1995). Pronouns of address in Spanish language textbooks: The case for vos. *Foreign Language Annals*, 28(3), 360-370.
- Micheau, C. (1991). The voseo in Latin America: Insights from historical sociolinguistics. *Sociolinguistics of the spanish-speaking world*, 77-91.
- Monterroso, A. (1992). *Sinfonía concluida y otros cuentos*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamérica.
- Montes Giraldo, J. (1995). The dialectal bipartition of Spanish. *Boletín de Filología*, 35, 317-331.
- Morales, A. (2003). Acercamiento a los estudios morfológicos sobre el español en Hispanoamérica. *Lingüística Española Actual*, 25 (1), 39-70.
- Moser, K. (2003). Concerning second person address forms in Costa Rican Spanish. *Kanina*, 27 (2), 153-161.
- Moser, K. (2008) Three hypotheses regarding (im)politeness in dyadic informal-familiar address in San Jose, Costa Rica. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 6(1), 129-145.
- Moyna, M. & Ceballos, B. (2008). Representaciones dramáticas de una variable lingüística: tuteo y voseo en obras de teatro del Río de la Plata 1886-1911. *Spanish in Context*, 5 (1), 64-88.
- Myers-Scotton, C. 2009. Code-switching. In N. Coupland & A. Jaworski (Eds.), *The New Sociolinguistics Reader* (pp. 473-489). New York: Palgrave Macmillan.
- Newall, G. (2007). The loss of the 'voseo' in Chilean Spanish: Evidence in literature. *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 13 (2), 165-178.
- Nuestro Diario Digital. Disponible en <http://www.nuestrodiario.com/>
- Páez Urdaneta, I. (1981). *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*. Caracas: Fundación La Casa de Bello.
- Pierris, M. (1977). Prelude to the voseo in medieval Spanish. *Romance Filology* 31(2), 235-243.
- Pinkerton, A. (1986). Observations on the tu/vos option in Guatemalan Ladino Spanish. *Hispania*, 69 (3), 690-698.

- Quintanilla Aguilar, J. (2009) San Salvador speakers' attitudes to tuteo and voseo. *Hispania*, 92(2), 361-373.
- Radio Norte. Disponible en <http://coranorsa.com/oficial/>
- Radio TGD. Disponible en <http://www.radiotgd.com/>
- Ramirez Luengo, J. L. (2003a). Contribución a la historia del "voseo": El paradigma altoperuano a inicios del siglo XIX. *Estudios Filológicos*, 38, 179-188.
- Ramirez Luengo, J. (2003b). Las segundas personas en el español guatemalteco del siglo XVIII. *Res Diachronicae: Anuario de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española*, (2). Disponible en: <http://www.resdi.com>
- Rey Rosa, R. (2007). *Otro zoo*. Barcelona: Seix Barral.
- Rigatuso, E. (2005). Forms of address in Buenos Aires Spanish from the perspective of historical sociolinguistics. Factors and processes of the dynamic change [1800-1880]. *Analecta Malacitana*, 28(1), 77-100.
- Rini, J. (1996). The vocalic formation of the Spanish verbal suffixes –sais/-as, ei/-es, -ís, -oís/os: A case of phonological or morphological change? *Iberoromania* 44, 1-16.
- Rizos Jiménez, C. (2000). Rasgos coloquiales en la correspondencia familiar uruguaya entre 1800 y 1840. *Estudios Filológicos*, 35, 105-123.
- Rodas, A. M. (2002). *La monja*. Guatemala: Fondo de Cultura Económica de Guatemala.
- Rojas Blanco, L. (2003). A propósito del voseo: Su historia, su morfología y su situación en Costa Rica. *Educación*, 27(2), 143-163.
- Rona, J. P. (1964) El problema de la división del español americano en zonas dialectales. *Presente y futuro de la lengua española*, 1, 225-226, Madrid: Ofines.
- Schreffler, S. (1994). Second-person singular pronoun options in the speech of Salvadorans in Houston, TX. *Southwest Journal of Linguistics*, 13(1), 101-119.
- Tannen, D. (1993). The relativity of linguistic strategies: Rethinking power and solidarity in gender and dominance. In D. Tannen (Ed.), *Gender and conversational interaction* (pp. 165-188). New York: Oxford University Press.
- Taracena Arriola, J. A. (1985). El 'voseo' en la Guatemala del siglo XIX. *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, 59, 29-36.
- Thomas, J. (2008). Metalinguistic reflections on the Costa Rican use of vos address forms. *Spanish in Context*, 5(2), 182-195.
- Torrejón, A. (1986). Acerca del voseo culto de Chile. *American Association of Teachers of Spanish and Portuguese*, 63(3), 67-683.

- Torrejón, A. (1991). Fórmulas de tratamiento de segunda persona singular en el español de Chile. *American Association of Teachers of Spanish and Portuguese*, 74(4), 1068-1076.
- Uber, D. (2004). Spanish forms of address in the workplace in Latin America. *The Journal of Language for International Business*, 15(1), 90-99.
- Vega Gonzalez, R. A. (2002). Comparación diacrónica de los anuncios televisivos voseantes y tuteantes en la década de los 90 del siglo 20. *Memoria del VIII Congreso de Filología, Lingüística y Literatura Carmen Naranjo* (San José, octubre de 1999) *Revista Comunicación* (11). Disponible en: http://www.tec.cr/sitios/Docencia/ciencias_lenguaje/revista_comunicacion/indexprincipal.htm
- Weyers, J. (2009). The impending demise of tú en Montevideo, Uruguay. *Hispania*, 92(4), 829-839.
- Williams, L. (2004). Forms of address and epistolary etiquette in the diplomatic and courtly worlds of Philip IV of Spain. *Bulletin of Spanish Studies*, 81(1), 15-36.